El Papa Francisco se ha atrevido incluso proféticamente a asumir criterios y posiciones bien excepcionales, inauditas y asombrosas que han producido verdaderos cortocircuitos en la mente de los grandes dirigentes de la política mundial. En la compleja coyuntura actual, la *Parresía* como anuncio y denuncia tiene que continuar siendo él testimonio en un mundo que está revestido de situaciones extremas como la pobreza, las enfermedades y pandemias, las injusticias, las ilegalidades, y la gran preocupación de todos por nuestro planeta en la defensa de su medio ambiente. Es un deber hacerlo con coraje *parresiástico* para derribar los obstáculos que muchas veces parecen insuperables.

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
TUNJA
Experiencia y Calidad

ISBN: 978-628-7504-74-5

Santiago María Borda-Malo Echeverri, Iván Fernando Mejía Correa, O. P.
EL MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO ~ EN CLAVE DE PARRESÍA

EL MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO
EN CLAVE DE PARRESÍA



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
TUNJA
Experiencia y Calidad

Santiago María Borda-Malo Echeverri, Iván Fernando Mejía Correa, O. P.

ediciones USTA
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

EL MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO
EN CLAVE DE PARRESÍA

AUTORES

Iván Fernando Mejía Correa, O. P.
Santiago María Borda-Malo Echeverri

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS TUNJA

ediciones USTA UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

El magisterio del Papa Francisco en clave de parresía / Iván Fernando Mejía Correa, O.P. Santiago María Borda-Malo Echeverri. Tunja: Ediciones USTA, 2022.

000 páginas; tamaño 17×24 cm.

ISBN: 978-628-7504-74-5

Primera Edición, 2022

ISBN: 978-628-7504-74-5

La Iglesia y la opinión pública en la era digital

Corrección de Estilo:
Maria Ximena Ariza García
Santiago María Bordamalo

Diagramación e impresión:
Editorial JOTAMAR S.A.S.
Calle 57 N°. 3-39.
Tunja - Boyacá - Colombia.

Comité editorial
Fr. Álvaro José
ARANGO RESTREPO, O.P.
Rector

Fr. Omar Orlando
SANCHEZ SUÁREZ, O.P.
Vicerrector Académico

Fr. Héctor Mauricio
VARGAS RODRÍGUEZ, O.P.
Vicerrector Administrativo y Financiero

María Ximena ARIZA GARCÍA
Directora Ediciones Usta Tunja

Sandra Consuelo DÍAZ BELLO
Directora Unidad de Investigación e Innovación

Juan Carlos CANOLES VÁSQUEZ
Director Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Se permite la reproducción citando fuente. El pensamiento que se expresa en esta obra, es exclusiva responsabilidad de los autores y no compromete la ideología de la Universidad Santo Tomás.

Ediciones Usta
Universidad Santo Tomás
2022
Departamento Ediciones Usta Tunja
Universidad Santo Tomás Seccional Tunja

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro por cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente por fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo.
Ley 23 de 1982.

BIOGRAFIA AUTORES

Iván Fernando Mejía Correa, O. P.

Licenciado canónico, Doctor en Teología por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Actualmente formador de la Orden de Predicadores en el Prenoviciado de Tunja. Sus tesis han sido publicadas como libros por *USTA* y Editorial San Pablo. Contacto: *ivanfernando27@gmail.com*

Santiago María Borda-Malo Echeverri

Licenciado, Magister y Doctor en Filosofia por *USTA*-Bogotá, docente investigador de USTA-Seccional Tunja durante 20 años, y controvertido Diácono Permanente de la Arquidiócesis de Tunja (2007). Autor de cinco libros en *USTA*-Tunja. Contacto: *santiago.bordamalo@usantoto.edu.co /* Los dos han compartido inquietudes humanas y divinas durante casi 20 años y realizaron simultáneamente sus doctorados como ejercicio espiritual (2014-18), emulándose de modo constructivo; anhelan con este libro 'a cuatro manos' aportar con énfasis crítico, praxeológico e interdisciplinario a la academia.

Dedicatoria

Al ‘Pastor con olor a oveja’, Francisco, primer Papa ‘nuestroamericano’, reivindicador de la *Parresía* o coraje de la Verdad, en sus dorados 85 años de edad (1936 / 2021).

CONTENIDO

Pág.

RESUMEN 7
PALABRAS CLAVE 7
LISTA DE SIGLAS DE DOCUMENTOS ECLESIALES. 8
PRÓLOGO 9
INDUCCIÓN: LA PARRESÍA BÍBLICA, CLAVE HERMENÉUTICA: 11
0. EL HILO CONDUCTOR Y / O LA COLUMNA VERTEBRAL
DE LA PALABRA DE DIOS. 11
TALLER PEDAGÓGICO 29

CAPÍTULO 1.
SEMBLANZA: ROSTRO Y RASTRO DEL PAPA FRANCISCO 30
TALLER PEDAGÓGICO. 34

CAPÍTULO 2.
LAS RAÍCES TEOLÓGICAS Y PASTORALES DEL PAPA FRANCISCO . . 36
TALLER PEDAGÓGICO. 58

CAPÍTULO 3
LA ENCÍCLICA LUMEN FIDEI SOBRE LA FE (2013a) 59
TALLER PEDAGÓGICO. 61

CAPÍTULO 4
DESGLOSE DE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA
EVANGELII GAUDIUM (2013b) 62
TALLER PEDAGÓGICO. 75

CAPÍTULO 5
LA ENCÍCLICA ECOLÓGICA LAUDATO SI' (2015). 76
TALLER PEDAGÓGICO. 80

CAPÍTULO 6
LA CONTROVERTIDA EXHORTACIÓN
APOSTÓLICA POSTSINODAL 81
AMORIS LAETITIA (2016). 81
TALLER PEDAGÓGICO. 89

CAPÍTULO 7

LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA GAUDETE ET EXSULTATE SOBRE LA SANTIDAD CON PARRESÍA EN EL MUNDO ACTUAL (2018). 90
TALLER PEDAGÓGICO. 93

CAPÍTULO 8

LA PARRESIÁSTICA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL QUERIDA AMAZONIA (2020a) 94
TALLER PEDAGÓGICO. 97

CAPÍTULO 9

LA ÚLTIMA ENCÍCLICA FRATELLI TUTTI EN TIEMPO DE PANDEMIA (2020b) 98
TALLER PEDAGÓGICO. 111

CAPÍTULO 10

LA CULTURA DEL ENCUENTRO: PANORÁMICA ACTUAL 112
TALLER PEDAGÓGICO. 121

CONCLUSIONES PRAXEOLÓGICAS 123
POEMA – HOMENAJE AL PAPA FRANCISCANO:
PASTOR CON OLOR A OVEJA Y A PARRESÍA... 126
REFERENCIAS BIO - BIBLIOGRÁFICAS 131

RESUMEN

En este libro se presentan las raíces bio – bibliográficas en clave de *Parresía* del Papa Francisco, vocablo bíblico reivindicado. Asimismo, irrumpen las pautas y referentes teológicas y pastorales del Papa latinoamericano que se esbozan en su inaugural y programática Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), que están fundamentadas en la *Teología del Pueblo*, uno de cuyos pioneros es Lucio Gera, preclaro pastoralista argentino que tuvo gran influencia en el Pontífice argentino. A su vez se presenta el predominio de las categorías piedad popular y cultura que tienen una gran repercusión en la evangelización que propone Francisco, plenificando la *Teología de la Liberación*.

PALABRAS CLAVE

Francisco (Jorge Mario Bergoglio), Magisterio, Parresía, Teología del Pueblo, Piedad popular, Cultura, *Evangelii Gaudium.*

ABSTRACT

In this book, the bio-bibliographical roots are presented in the key of Parrhesia of Pope Francis, a claimed biblical word. Likewise, the theological and pastoral guidelines and references of the Latin American Pope emerge, outlined in his inaugural and programmatic Apostolic Exhortation Evangelii Gaudium (2013), which are based on the Theology of the People, one of whose pioneers is Lucio Gera, a distinguished Argentine pastoralist who had great influence on the Argentine Pontiff. At the same time, the predominance of the categories of popular piety and culture is presented, which have a great impact on the evangelization proposed by Francis, fulfilling the Theology of Liberation.

KEYWORDS

Francisco (Jorge Mario Bergoglio), Magisterium, Parrhesia, Theology of the People, Popular Piety, Culture, Evangelii Gaudium.

LISTA DE SIGLAS DE DOCUMENTOS ECLESIALES

EG: *Evangelii Gaudium* (Exhortación Apostólica, 2013)

LS: *Laudato Si'* (Encíclica, 2015)

AL: *Amoris Laetitia* (Exhortación Apostólica Postsinodal, 2016)

VG: *Veritatis Gaudium* (Constitución Apostólica, 2017)

IL: *Instrumentum Laboris* ('Amazonia: Nuevos caminos para la Iglesia y para una Ecología integral', 2019).

QA: *Querida Amazonia* (Exhortación Apostólica Postsinodal, 2020a).

FT: *Fratelli Tutti* (Encíclica, 2020b)

ECE: *Ex Corde Ecclesiae* (Exhortación Apostólica sobre las universidades católicas, Juan Pablo II, 1990).

PRÓLOGO

La Predicación, el distintivo de la Orden de Predicadores - Frailes Dominicos, es fruto del lema fundacional *Laudare*, *benedicere* et *predicare*, que traducido al español consiste en: *Alabar, bendecir y predicar*, dándonos a entender que ello, consiste en la acción profética de la alabanza, bendición y predicación, la cual, implica un profundo análisis y estudio bien afinado para poder, con razones sólidamente argumentadas, analizar y aportar nuevas visiones del mundo y de la sociedad , realizadas *en clave de audaz Parresía* y con un generoso lenguaje eclesial.

En la presente compilación se resaltan algunas de las características que distinguen a nuestro actual Pontífice, quien se ha distinguido por ser un hombre que da un grande valor a la Teología del Encuentro, de praxis pastoral encarnada y contextualizada en América Latina y en su natal Argentina, ya que, para él "la realidad prima sobre la idea" (EG, Nos. 231-233).

Es así, que la sabiduría es un conocimiento que ayuda a estructurar el estilo de vida, el modo diferencial de relacionarse con Dios, con los demás, con las cosas, con la sociedad, y ello estructura al ser humano y también a cada colectivo y da sentido a las situaciones de la vida en el que se teje en un mundo creado y en constante evolución.

Hacemos parte de la cultura del encuentro con el otro, el cual, genera conocimiento de los demás, de su historia y de su vida. Y aquí, es necesario tener una mirada amplia para comprender las alegrías y las tristezas, los éxitos y los fracasos y en sí todas las vicisitudes y acontecimientos que marcan la existencia junto a los demás. En este contexto, se explica el pesado unilateralismo, puesto que todo conocimiento, cultura y visiones humanistas que no se abren a una posición pluralista terminan agotándose en un mero reduccionismo. Por consiguiente, todo ello nos ha de mover a "privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos" (EG, No. 223).

Conviene aclarar que en este compendio se asigna un especial relieve a todas las encíclicas del Pontífice argentino, quien con una esbelta pedagogía ha llevado a la humanidad a articular una visión de conjunto con los énfasis -por ejemplo- en el cuidado de la *Casa Común* entendida como Casa de Dios, y en sus escritos continúa recogiendo clamores universales. Así, el Papa Francisco se ha atrevido incluso proféticamente a asumir criterios y posiciones bien excepcionales, inauditas y asombrosas que han producido verdaderos cortocircuitos en la mente de los grandes dirigentes de la política mundial.

En efecto, está claro que estamos convocados y comprometidos con generosidad y perseverancia a edificar y construir una sociedad más justa que promueva la libertad, la igualdad, el amor, la amistad, la cordialidad en orden a construir una comunidad y sociedad humana que sea verdaderamente una *casa común* para todos.

En esta coyuntura, la *Parresía* como anuncio y denuncia tiene que continuar siendo él testimonio en un mundo que está revestido de situaciones extremas como la pobreza, las enfermedades y pandemias, las injusticias, las ilegalidades, y la gran preocupación de todos por nuestro planeta en la defensa de su medio ambiente, haciéndolo con coraje *parresiástico* para derribar los obstáculos que muchas veces parecen insuperables.

Por ello, desde las instituciones de enseñanza -y en el caso puntual que nos concierne desde la Universidad Santo Tomás, debemos conocer, interpretar y dar otro rumbo a los grandes desafíos del mundo actual, esto apoyado por las intuiciones de nuestro actual Pontífice, ya que, con la colaboración y participación de todos, nuestro planeta todavía tendrá futuro, como dijera el Papa san Pablo VI en 1972: “Si quieres la paz, trabaja por la justicia”

Por último, en este sentido los referentes académicos, los conceptos, apreciaciones y producción intelectual presentes en todo este epítome son exclusivamente responsabilidad de la intuición y generosidad del trabajo denodado y comprometido de los autores.

Omar Orlando Sánchez Suárez, O. P., PhD.
Vicerrector Académico
USTA – Seccional Tunja

INDUCCIÓN: LA PARRESÍA BÍBLICA, CLAVE HERMENÉUTICA:

EL HILO CONDUCTOR Y / O LA COLUMNA VERTEBRAL DE LA PALABRA DE DIOS.

LA DIACONÍA DE LA PARRESÍA O 'EL CORAJE DE LA VERDAD EN LA IGLESIA'.

Parresía es un término tomado del griego παρρησία ('παν' = 'pan' = todo' + 'ρησις' / 'ρημα' = *'rhesis / rhema'* = locución / discurso, equivalente a *Logos* en tanto sumatoria de pensamiento, palabra y acción); significa literalmente "decirlo todo" y, por extensión, "hablar libremente, hablar atrevidamente" o, en palabras simples, significa "atrevimiento". Implica no solo la libertad de expresión, sino la obligación de hablar con la verdad para el bien común, incluso frente al peligro individual. De ahí que emerja el epíteto *parresiástico* como sinónimo de veridictivo, e incluso el nombre *Parresiastés,* que equivale al *Hombre de la Parresía,* de la verdad en tanto autenticidad.

En clave filosófica, Foucault se remite a Sócrates como *parresiasta* y a Platón en su drama *parresiástico* con el tirano Dionisio de Siracusa (*Carta VII*). También del *Gorgias* cita el vocablo *Parresía* (§461c, 487a-c, 491e), pero es, particularmente, de los Estoicos y los Cínicos de donde el filósofo francés bebe la *Parresía* como *básanos* o piedra de toque del arte de vivir y la estética de la existencia. Modo filosófico de vida en coherencia ética, más que como simple estrategia política. De hecho, Diógenes de Sínope —equívocamente apodado *el Cínico*— afirmó, sin ambages, que el valor más grande de un hombre era la *Parresía o veridicción* (Diógenes Laercio, 2008, p. 310; 2020: p. 48).

En clave teológica, aparece en el *NT* traducido como 'valentía', osadía, intrepidez, audacia martirial, según esta secuencia: *Episteme – Alêtheia – Aleturgia* o testimonio veraz – *Parresía* como verdad praxeológica, crítica y específica… (SBE, Tesis doctoral de Filosofía: *El coraje de la verdad en Michel Foucault*,

USTA-Bogotá, 2014-2018, 2019), para que finalmente, alcanzar el vértice o clímax de la meditación *parresiástica* foucaultiana, con la propiedad teológica que le dio el atreverse a incursionar en la hermenéutica bíblica y la exégesis mediante su método genealógico, mencionado por el autor francés remitiendo tres fuentes: Filón de Alejandría, la *Biblia de los Setenta* (*Septuaginta, LXX*) y luego se remontó a los textos apostólicos, así como a la ascética cristiana de los primeros siglos, citando de nuevo a Heinrich Schlier en el original *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament* (1954) o *Theological Dictionary of the New Testament* de Gerhard Kittel (1976), y un artículo del escriturista jesuita Stanley B. Marrow intitulado *Parrhesia and the New Testament* (1984).

En el ámbito teológico, los Escrituristas (Léon-Dufour, 1993) afirman que el vocablo aparece al menos 40 veces en el Nuevo Testamento, y la expresión jesuánica "en verdad, en verdad os digo" (greco-latina: '*Amen, Amen dico vobis'*) -otras tantas veces repetida-, lo corrobora, como por ejemplo, cuando Jesucristo afirma que el Espíritu Santo conduciría a sus discípulos hacia la "verdad plena" (Jn 16:13), Él, a renglón seguido, se "consagra en la verdad" (Jn 17:17), al igual, cuando fue aprehendido en el Huerto de los Olivos, aseveró que había "hablado abiertamente" a todo el mundo (Jn 18:19), por su parte, san Pablo, se expresa que predicaba el Reino de Dios con toda valentía, sin estorbo alguno (*Hechos de los Apóstoles* 28: 31), para la teóloga argentina Viviana Hack ha desarrollado el tema de la *Parresía* novotestamentaria (153) en la que puntualiza que la *Parresía* está re-semantizada al pasar del AT al NT, asumida por Jesucristo como "manifestarse y hablar abiertamente toda la verdad, sin tapujos o rodeos, con franqueza y transparencia" (cf. Jn 7: 4.13.26; 10: 24; 11: 14.54; 16: 25.29). Esta misma actitud *parresiástica* se percibe en los apóstoles; por ejemplo, en el *kerygma* petrino (Hch 2: 29.34-36; 4: 13.29-31; 28: 31), esta aparece convertida en 'performance', y asimismo, continúa en las epístolas (II Cor 3: 12; 7: 4; Ef 3: 19; Col 2: 15; Flp 1: 20), en las que aparece como 'confianza'(Filemón 8; I Tim 3: 13; Heb 3: 6; c. 4; 10: 35; I Tes 2:2).

Como conclusión, se dice que el verbo *parresiaxomai* es apostólico por excelencia: "los Evangelios, en general, muestran a Jesucristo como el que habla y se mueve con *Parresía*; esta es ejercitada por Él, por los Apóstoles y luego se extiende a la totalidad de los creyentes, como claridad y franqueza del Verbo-Logos (*veridicción*) y valentía, libertad y confianza para proclamar la verdad del Evangelio, para que todos se acerquen libremente al trono de Dios" (Heb 4: 16).

+ PROTO-*PARRESÍA* DE JESUCRISTO

ANTIGUO TESTAMENTO

+ "El compendio y principio de tu Palabra es la *Verdad*,
y tus justos juicios son eternos."
(Salmo 118: 160, *Himno de la Parresía / Las cursivas de resalte son mías.)*

+ "¡Ay de los que detestan al censor en la Puerta
(el testigo veraz o el juez equitativo),
y aborrecen al que *habla con sinceridad*,
pisotean al pobre…"
(Amós 5: 10)

+ "Han dicho a los *Profetas*:
'¡No vean para nosotros visiones verdaderas,
háblennos cosas halagüeñas,
contemplen ilusiones!' (…)
Sus vigías son ciegos, ninguno sabe nada;
todos son *perros mudos, que no pueden ladrar*;
ven falsas visiones, se acuestan, amigos de dormir…
y ni los pastores saben entender.
Cada uno sigue su propio camino;
cada cual, hasta el último, busca su provecho".
(Isaías 30: 10; 56: 10-11 / *'Domini-canis' = 'perros de Dios'*)

+ "¡Ah, Señor Yahvé! Los *profetas* están hablando de 'paz segura'…
Y Él me dijo: '*Mentira* profetizan esos profetas en mi Nombre…
Visión mentirosa, augurio fútil y delirio de sus corazones
les dan por profecía… sin haberles enviado Yo…

¡Volcaré sobre ellos mismos su maldad!'

(…) A los profetas: 'Tanto el profeta como el sacerdote

se han vuelto impíos, en la misma Casa topé con su maldad…

En los *profetas* he observado inepcia, pues profetizaban por Baal,

una monstruosidad, proceder con falsía,

dándose la mano con los malhechores,

cual Sodoma y cual Gomorra,

se ha propagado la impiedad por toda la tierra,

los embaucan a ustedes… Yo no envié a esos *profetas*,

que profetizan falsamente en mi Nombre,

de la impostura de su corazón…

El que tenga consigo mi *Palabra*, que hable mi *Palabra* fielmente.

(…) Pero profetizan falsos sueños

y hacen errar a mi Pueblo con sus falsedades y su presunción…

Trastornan las *Palabras de Dios vivo*, Yahvé nuestro Dios...

¡Les pondré encima oprobio eterno y herida eterna que no será olvidada!

(…) No oigan a sus *profetas*, adivinos, soñadores,

augures y hechiceros, porque cosa *falsa* profetizan'…

Dijo, pues, el *Profeta* Jeremías: '¡*Amén*! Así haga Yahvé.

Confirme Él las *Palabras* que has profetizado'…

Y se fue el *Profeta* Jeremías por su camino.

'Jananías, no te envió Yahvé, y tú has hecho confiar a este pueblo en cosa *falsa*;

¡Morirás porque has predicado rebelión contra Yahvé!

Y murió Jananías aquel mismo año".

(Jeremías 14: 13-16; 23: 9.11.13-17.21.25.28.32.36.40; 27: 9-10-16-18; 28: 6.11c.15-17)

+ (…) "Cuando se presentaban tus *Palabras*, yo las devoraba;
puesto que eran para mí el gozo y la alegría de mi corazón,
porque me llamaban por tu Nombre, Yahvé (…)
¿Acaso no es mi *Palabra* como el fuego,
y como martillo que golpea la roca?"
(Jer 15: 16, *II Confesión*; 23: 29)

+ "Hijo de Hombre, aliméntate y sáciate de este Libro que Yo te doy…
La Casa de Israel no quiere escucharte porque no me quiere escuchar a Mí,
son de cabeza dura y corazón empedernido.
He hecho tu rostro duro como el de ellos, y tu frente dura como la de ellos,
como el diamante, más duro que la roca.
No los temas, que son una casa de rebeldía.
Escucha y guarda mi *Palabra* en tu corazón,
Y luego les hablarás: 'Así dice el Señor, escuchen o no escuchen'.
Y la Mano divina pesaba fuertemente sobre mí.
Eres como centinela. Oirás de mi boca la Palabra y les advertirás de mi Nombre.
Si tú no hablas, de su sangre Yo te pediré cuentas a ti…
Si adviertes y no se corrigen, tú habrás salvado tu vida.
(…) Profetiza contra los profetas de Israel:
'¡Ay de los *profetas insensatos y falsas profetisas*
que siguen su propia inspiración, si haber visto nada!...
Visiones vanas, presagios mentirosos, diciendo '¡Paz!',
cuando no hay paz... con ánimo de atrapar a las almas,
haciendo morir a las que no deben morir,
y dejando vivir a las que no deben vivir,
diciendo *mentiras* al Pueblo que escucha la *mentira*.

Afligen el corazón del justo con *mentiras* y aseguran las manos del malvado
para que no se convierta… Yo libraré a mi Pueblo
de sus *visiones vanas y presagios mentirosos*, de sus manos.
Y sabrán que Yo soy Yahvé' ".
(Ezequiel 2: 3.7-21; 13: 1-23)
+ "He aquí las cosas que deben hacer:
Digan verdad unos a otros; juicio de paz juzguen en sus puertas;
no mediten mal unos contra otros en su corazón,
y no den lugar al falso juramento,
porque todas estas cosas las odio Yo,
Oráculo de Yahveh".
(Zacarías 8: 16-17)
NUEVO TESTAMENTO
+ "*En verdad, en verdad os digo*: *('Amen, amen dico vobis',* casi 40 veces*)*
Si se mantienen en mi Palabra,
serán verdaderamente mis discípulos,
conocerán la *verdad* y Ella los hará libres (…)
¡Pero mi Palabra no prende en ustedes!
Pero tratan de matarme a mí que les he dicho la *verdad* que oí de Dios…
Ustedes son de su padre el Diablo,
homicida desde el principio, que no se mantuvo en la *verdad*,
porque no hay *verdad* en él;
Cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro,
porque el mentiroso y padre de la mentira.
Pero a mí, como les digo la *verdad*, no me creen.
¿Quién de ustedes puede probar que soy pecador?

(…)

+ Yo soy el Camino, la *Verdad* y la Vida (…)

Cuando venga Él, el Espíritu de la *Verdad*,

los guiará hasta la *Verdad* plena (…)

¡Padre: santifícalos en la *Verdad*;

tu Palabra es *verdad*! (…)

Yo para esto he nacido y venido al mundo:

para dar testimonio de la *verdad*.

Y todo el que es de la *verdad*, escucha mi voz.

Le interpeló Pilato: '¿Qué es la *verdad*?'…"

(San Juan 8: 31-32.37.40.44-46; 14: 6; 16: 13; y 17: 17, *Plegaria Sacerdotal;* 18: 37b)

+ "No tengan miedo. Pues no hay nada que no sea descubierto, ni oculto que no se sepa. Lo que Yo les digo en la oscuridad, *díganlo a la luz*; ¡y lo que oyen al oído, *proclámenlo desde los terrados!*" (San Mateo 10: 26-27, *Misión Apostólica*)

+ "Guárdense de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. Pues no hay nada encubierto que no sea descubierto ni oculto que no se sepa. Porque cuanto digan en la oscuridad, *será oído a la luz*, ¡y lo que hablen al oído en las habitaciones privadas, será *proclamado desde los terrados*!" (San Lucas 12: 1b-3, contextos hermenéuticos muy dispares…)

+ "Se acercaba la primera Pascua de su vida pública y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el Templo a los mercaderes, y haciendo un látigo los echó a todos, y exclamó: '¡No hagan de la Casa de mi Padre un mercado!' Sus discípulos se acordaron: '¡El *celo* de tu Casa me devorará!' (Salmo 68: 10) (…) El juicio está en que vino la *Luz* al mundo, y los hombres amaron más las *tinieblas* que la *luz*, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal aborrece la *luz* y no va a ella, para que no sean censuradas sus obras. Pero el que obra la *verdad*, va a la *Luz*, para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios! (Jn 2: 13-16; 3: 19-21: *La acción parresiástica por excelencia y antonomasia…*)

+ "Respondieron los guardias: '¡JAMÁS UN HOMBRE HA HABLADO COMO ESE HOMBRE!' (…) Y Él exclamó: '¡Yo soy la *Luz* del mundo; el que me siga no caminará en *tinieblas*, sino que tendrás la *Luz de la Vida*!' " (Jn 7: 46; 8: 12: *EL PARRESIASTÉS…*)

+ CITAS PROPIAMENTE *PARRESIÁSTICAS*:

+ "He *hablado abiertamente* ante todo el mundo; he enseñado en el Templo, y *no he hablado nada a ocultas!* Apenas dijo esto, uno de los guardias le dio una bofetada, reprochándole: 'Así contestas al Sumo Sacerdote?' Jesús le replicó: 'Si he hablado mal, declare lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pega?' " (Jn. 18: 20-23)

+ "Pedro se levantó y les dijo: 'Hermanos, permítanme que les *diga con toda libertad…* ¡Sálvense de esta generación perversa! (…) Nosotros no podemos dejar de *hablar* de lo que hemos visto y oído' (…) Señor, concede a tus siervos –en medio de las amenazas- que puedan predicar tu Palabra con toda *valentía* por el Nombre de tu santo Siervo Jesús. Culminada su oración, retembló el lugar y todos quedaron colmados del Espíritu Santo, y predicaban la Palabra de Dios con *valentía* (…) Pedro y los demás Apóstoles replicaron: '¡Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres!' (Hechos de los Apóstoles 2: 29; 4: 20.29-31; 5: 29: *Regla de oro de la Parresía cristiana*).

+ "Bernabé presentó a Saulo a los Apóstoles y les contó cómo había visto al Señor en el Camino, y que Le había hablado, y cómo Saulo había predicado con *valentía* en Damasco en el Nombre de Jesús. Y anduvo con ellos por Jerusalén, predicando *valientemente* en el Nombre del Señor (Hch 9: 27-28).

+ "Entonces Pablo y Bernabé dijeron con *valentía* en Antioquía de Pisidia: 'Era necesario anunciarles a ustedes en primer lugar la Palabra de Dios, pero ya que la rechazan y ustedes mismos no se juzgan dignos de la Vida eterna, nos volvemos a los gentiles. Pues así nos lo ordenó el Señor: 'Te pongo como Luz de los Gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra' (Isaías 49:6) (…) Con todo, se detuvieron bastante tiempo en Iconio, hablando con *valentía* del Señor, que les concedía obrar por sus manos señales y prodigios, dando así testimonio de la predicación de su gracia" (Hch 13: 46-47; 14: 3).

+ "Pablo entró en la sinagoga de Éfeso, y durante tres meses hablaba con *valentía*, discutiendo acerca del Reino de Dios e intentando convencerlos (…) Y Pablo dijo a los presbíteros de Éfeso: '¡No me acobardé de anunciarles todo el Designio de Dios!' (…) Pablo dijo ante el Sanedrín: 'Yo me he portado con entera buena *consciencia* ante Dios hasta este día (…) Me esfuerzo por tener constantemente una *consciencia* pura ante Dios y ante los hombres" (Hch 19: 8; 20: 27; 23: 1; 24: 16, *passim*, ritornelo…)

+ "Dijo Pablo al rey Agripa: 'Con el auxilio de Dios hasta el presente me he mantenido *firme dando testimonio* a pequeños y a grandes sin decir cosa que este fuera de lo que los Profetas y el mismo Moisés dijeron que había de suceder' " (Hch 26: 22, cf. sin 'acepción de personas', *passim*).

+ "Pablo permaneció dos años enteros en Roma en una casa alquilada y recibía a todos los que acudían a él; predicaba el Reino de Dios y enseñaba lo referente al Señor Jesucristo con *toda valentía*, sin estorbo alguno" (Hch 28: 30-31).

+ "Cambiaron la Verdad de Dios por la mentira… aunque conocedores del *veredicto de Dios* (…) *Digo la verdad* en Cristo, no miento –mi consciencia me lo atestigua en el Espíritu Santo-… en el corazón (…) Afirmo que Cristo se puso al servicio de los circuncisos a favor de la *veracidad* de Dios, para dar cumplimiento a las Promesas hechas a los Patriarcas"" (Romanos 1: 25.32; 9: 1.2; 15: 8)

+ "El motivo de nuestro orgullo es el testimonio de nuestra *consciencia*, de que nos hemos conducido en el mundo –y sobre todo respecto de ustedes-, con la santidad y la *sinceridad* que vienen de Dios, y no con la sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios (…) Cristo, nuestro Cordero pascual, ha sido inmolado, celebremos la fiesta con ázimos de *pureza y verdad* (…) La caridad no se alegra de la injusticia, sino con la *verdad*" (I Corintios 1: 12; 5: 8; 13:6).

+ "El motivo de nuestro orgullo es el testimonio de nuestra consciencia… con la santidad y la sinceridad que vienen de Dios (…) Nuestra palabra no es *sí* y no, sino un *sí*, *amén* a la Gloria de Dios (…) Ciertamente, no somos nosotros como la mayoría que negocian con la Palabra de Dios. ¡No!, antes bien, con *sinceridad* y como parte de Dios y delante de Él hablamos en Cristo (…) Teniendo, pues, esta Esperanza, hablamos con *toda valentía* (…) Hemos

repudiado el silencio vergonzoso, no procediendo con astucia, ni falseando la Palabra de Dios; al contrario, mediante la manifestación de la *Verdad* nos recomendamos a nosotros mismos a toda consciencia humana delante de Dios" (II Corintios 1: 12.18-20; 2: 17; 3: 12; 4: 2).

+ "En el Espíritu Santo, en caridad *sincera*; en la *Palabra de verdad*, en el poder de Dios; mediante las armas de la justicia, las de la derecha y las de la izquierda… tenido por impostores, siendo *veraces* (…) ¡Corintios!, le hemos hablado con toda *franqueza*; nuestro corazón lo hemos abierto *de par en par* (…) Si en algo me he gloriado de ustedes, no he quedado avergonzado. Antes bien, así como *les he dicho siempre la verdad*, así también el motivo de nuestra gloria ha resultado *verdadero*" (II Cor 6: 6b-8.11; 7: 14).

+ "Con esta *audacia* con que pienso atreverme… ¡No!, las armas de nuestro combate no son carnales, antes bien, para la causa de Dios, son capaces de arrasar fortalezas. Deshacemos *sofismas* y toda altanería que se subleva contra el conocimiento de Dios, y reducimos a cautiverio todo entendimiento para obediencia de Cristo (…) Pero temo que, al igual que la serpiente engaño a Eva con su astucia, se perviertan sus mentes apartándose de la *sinceridad* con Cristo. Pues, cualquiera que se presenta predicando otro Jesús del que yo prediqué, y les proponga recibir un Espíritu diferente del que recibieron, y un Evangelio diferente del que recibieron, ¡lo toleran tan bien! Sin embargo, no me juzgo en nada inferior a esos 'super-apóstoles' " (II Cor 10: 2.4-5; 11: 3-5).

+ "Temo que, al igual que la serpiente engañó a Eva con su astucia, se perviertan sus mentes apartándose de la *sinceridad* con Cristo (…) ¡Por la *verdad* de Cristo que está en mí!, que esta gloria no me será arrebatada en las regiones de Acaya. ¿Por qué? ¿Por qué no los amo? ¡Dios lo sabe! (…) Porque esos tales son unos *falsos* apóstoles, trabajadores engañosos, que se *disfrazan* de apóstoles de Cristo. Y nada tiene de extraño: ¡que el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz! (…) El Dios y Padre del Señor Jesús sabe que *no miento* (…) Prueba de que Cristo está *hablando por mí* (…) Nada podemos contra la *verdad*, sino sólo a favor de la *verdad* " (II Cor 11: 3.10.13-14.31; 13: 3.8)

+ "¡Si todavía buscara agradar a los hombres, ya no sería *siervo de Cristo*! (…) Y en lo que escribo, Dios me es testigo de que *no miento* (…) Algunos intrusos, *falsos hermanos* solapadamente se infiltraron para espiar nuestra libertad en Cristo Jesús (…) Y cuando vi que no procedía con *rectitud*, dije a Cefas en Antioquía, en presencia de todos: 'Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿cómo fuerzas a los gentiles a judaizarse?' (…) ¿Acaso es que me he vuelto enemigo suyo *diciéndoles la verdad*? (…) Comenzaron bien su camino, ¿quién les puso obstáculo para no seguir la *verdad*? (…) ¡Pues se acabó ya el escándalo de la Cruz! ¡Ojalá que se castraran los que los perturban!" (Gálatas 1: 10.20; 2: 4.14; 4: 16; 5: 7.11b-12: *Diaconía de la Parresía…* innecesario sarcasmo cínico).

+ "No es éste el Cristo que han aprehendido, si es que han oído hablar de Él y en Él han sido enseñados conforme a la *verdad* de Jesús: a despojarse del hombre viejo y a revestirse del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y *santidad de la verdad*, desechando la mentira, 'hablen *verazmente* con su prójimo' (Zacarías 8:16), pues somos miembros los unos de los otros (…) Pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, *justicia y verdad* (…) Tomen las armas de Dios y manténganse firmes. ¡En pie!, ceñida la cintura con la *verdad* y revestidos de la justicia como coraza… y con la *espada* del Espíritu, la Palabra de Dios (…) Intercedan también por mí, para que me sea dada *la Palabra al abrir mi boca*, y pueda dar a conocer con *valentía* el Misterio del Evangelio, del cual soy embajador entre cadenas, y pueda hablar de él *valientemente* como conviene" (Efesios 4: 20-25; 5: 9; 6: 13.17.19-20).

+ "La mayor parte de los hermanos, alentados en el Señor por mis cadenas, tienen mayor *intrepidez* en anunciar sin temor la Palabra" (Filipenses 1: 14).

+ "Damos gracias sin cesar a Dios Padre, a causa de la Esperanza que nos está reservada en los Cielos y acerca de la cual fueron ya instruidos por la Palabra de la *Verdad*, el Evangelio, que les llegó, y fructifica y crece entre ustedes lo mismo que en todo el mundo, desde el día en que oyeron y conocieron la gracia de Dios en la *verdad* (…) Nadie los esclavice mediante la vana *falacia de una filosofía*, fundada en tradiciones humanas, según los elementos del mundo y no según Cristo (…) Tales cosas contienen una apariencia de Sabiduría (…) ¡No se *mientan* unos a otros! (…) Que su conversación sea siempre amena, sazonada con *sal*, sabiendo responder a cada cual como conviene (Colosenses 1: 5-6; 2: 8.23; 4: 6).

+ "Nuestra visita a ustedes fue después de haber padecido sufrimientos e injurias en Filipos –como saben- confiados en nuestro Dios-, con la *valentía* de predicarles el Evangelio de Dios entre frecuentes luchas (agonías). Nuestra exhortación no procede del *error*, ni de la impureza ni con el engaño… no buscando agradar a los hombres con *palabras aduladoras*, ni con pretextos de codicia –Dios es testigo-, ni buscando gloria humana, ni de ustedes ni de nadie" (I Tesalonicenses 2: 1b-2-3.4b.5-6).

+ "La venida del Impío estará señalada por todo tipo de maldades que seducirán… por no haber aceptado el amor de la *verdad* que les hubiera salvado. Por eso Dios les envía un poder seductor que les hace creer en la *mentira*, para que sean condenados todos cuantos no creyeron en la *verdad* y prefirieron la iniquidad. Nosotros, en cambio, debemos dar gracias en todo tiempo a Dios por ustedes, hermanos amados del Señor, porque Dios los ha escogido desde el principio para la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu y la fe en la *verdad* (II Tesalonicenses 2: 9-13).

+ "El fin de este mandato es la caridad que procede de un corazón limpio, de una *consciencia recta* y de una fe *sincera*; porque algunos, desviados de esta conducta, han caído en una vana *palabrería* (…) Dios, nuestro Salvador, quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la *verdad* (…) Este es el testimonio dado en el tiempo oportuno (*'kairós'*), y de este testimonio –digo la *verdad*, no miento-, yo he sido constituido heraldo y apóstol, maestro de los gentiles en la fe y la *verdad* (…) Que los *Diáconos* sean dignos, *sin doblez*, que guarden el Misterio de la Fe con una *consciencia pura*. Primero se les someterá a prueba y después, si son irreprensibles, serán *Diáconos*. (…) Que sepas como es preciso portarse en la Casa de Dios, que es la Iglesia del Dios vivo, columna y fundamento de la *verdad*" (I Timoteo 1: 5-6; 2: 4.6b-7; 3: 8-10.15).

+ "El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe entregándose a espíritus *engañadores* y a doctrinas diabólicas, por la hipocresía de embaucadores que tienen marcada a fuego su propia consciencia… ante los creyentes que han conocido la *verdad* (…) Procura, en cambio, ser para los creyentes modelo en la *palabra (veridicción)* y en el comportamiento (…) Del mismo modo, las *obras buenas son manifiestas*; ¡y las que no lo son, no pueden quedar ocultas! (I Tim 4: 1-2.3b.12; 5: 25).

+ "Si alguno enseña otra cosa y no se atiene a las *sanas palabras* de nuestro Señor Jesucristo… está cegado por el orgullo y no sabe nada; sino que padece la enfermedad de las disputas y *contiendas de palabras*, de donde proceden las envidias, discordias, *maledicencias ('maldiccion')*, sospechas malignas, discusiones sin fin propias de gentes que tienen la inteligencia corrompida, que están privados de la *verdad* (…) Te recomiendo en la presencia de Dios que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, Quien *ante Poncio Pilato rindió tan solemne testimonio (de la verdad)*, que conserves el mandato sin tacha ni culpa hasta la Manifestación (*aleturgia*) de nuestro Señor Jesucristo…" (I Tim 6: 3-5.13).

+ "Reaviva el carisma de Dios, porque no nos dio el Señor a nosotros un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza (…) Por Jesucristo Resucitado, según mi Evangelio, estoy sufriendo hasta llevar cadenas como un malhechor; pero la Palabra de Dios no está *encadenada* (…) Procura cuidadosamente presentarte ante Dios como hombre probado, como obrero que no tiene por qué avergonzarse, como fiel distribuidor de la *Palabra de la verdad;* evita las *palabrerías profanas que desvían de la verdad* (…) Evita las discusiones necias y estúpidas, que engendran disputas. A un siervo del Señor no le conviene altercar, pronto a enseñar, sufrido… por si Dios otorga la conversión que les haga conocer plenamente la *verdad*, y volver al buen sentido (…) para ser capaces de llegar al pleno conocimiento de la *verdad,* ante quienes se oponen a *Ella* (…) ¡Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones! (II Tim 1: 6-7; 2: 8-9.15-16.18.23-25; 3: 7-8.12)

+ "Proclama la *Palabra,* insiste a tiempo y a destiempo, *reprende, amenaza, exhorta* con toda *paciencia y sabiduría,* pues vendrá un tiempo de novedades en que los hombres apartarán sus oídos de la *verdad* y se volverán a las fábulas (y moralejas). Tú, en cambio, pórtate en todo con prudencia, soporta los sufrimientos, realiza la misión de evangelizador, desempeñando a la perfección tu ministerio (*Diaconía*) (…) En mi primera defensa nadie me asistió, antes bien todos me desampararon… ¡Que no se les tenga en cuenta! Pero el Señor me asistió y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara *plenamente el mensaje* y lo escucharan todos. Y fui 'librado de la boca del león' (Daniel 6: 17). ¡El Señor me librará de toda obra mala, y me salvará guardándome para su Reino celestial! A Él la gloria por los siglos de los siglos. *Amén*" (II Tim 4: 2-5.16-17: *Reglas parresiásticas, piedra de toque…*)

+ "Pablo, siervo de Dios, apóstol de Jesucristo para llevar a los escogidos de Dios a la fe y al pleno conocimiento de la *verdad* (…) Es preciso estar adheridos a la *palabra fiel*, conforme a la enseñanza para refutar a los que contradicen. Porque hay muchos rebeldes, vanos *charlatanes y embaucadores*, a quienes es menester tapar la boca, pues enseñan por torpe ganancia lo que no deben… *mentirosos.* Este testimonio es *verdadero*; repréndeles severamente porque se apartan de la *verdad*. Para los limpios todo es *limpio*, más para los contaminados nada hay puro (Tito 1: 1.9-10-15).

+ "Ciertamente, es viva la *Palabra* de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de doble filo. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del *corazón*. No hay para Ella criatura invisible: ¡todo está desnudo y patente a los ojos de Aquél a Quien hemos de dar cuenta! (…) *Es imposible que Dios mienta*, por lo cual nos aferramos a la *Esperanza* propuesta, como segura y sólida *ancla* de nuestra alma que penetra más allá del velo (…) Así es, el *Sumo Sacerdote* que nos convenía: santo, *inocente, incontaminado*, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los Cielos" (Hebreos 4: 12-13; 6: 18-19; 7: 26).

+ "Por este Camino nuevo y vivo inaugurado por Jesús… acerquémonos con *sincero corazón*, en plenitud de fe, purificados los corazones de consciencia mala (…) Porque si voluntariamente pecamos después de haber recibido el pleno conocimiento de la *verdad*, ya no queda expiación (sino apostasía) (…) ¡Es tremendo caer en las manos del Dios viviente! (…) Por la Fe, los Patriarcas y Profetas estimaron como riqueza mayor que los tesoros de Egipto *el oprobio de Cristo,* porque tenían sus ojos puestos en la recompensa eterna (…) ¡Hombres de los que no era digno el mundo! (Resto fiel) (…) ¡Sin esta santidad nadie verá a Dios!" (Heb 10: 20.22.26.31; 11: 26; 12: 14).

+ "El Padre de las Luces nos engendró por su propia Voluntad, en virtud de su *Palabra de verdad*, para que fuésemos como las primicias de sus criaturas (…) ponedla por obra esta Ley perfecta de la *Libertad* (…) mostrando por su buena conducta las obras hechas con la dulzura de la *Sabiduría*… No se jacten ni mientan contra la *verdad*…La *Sabiduría* que viene de lo alto es pura, sin hipocresía… Frutos de justicia se siembran en la paz para los que la procuran

(…) No *hablen mal* unos de otros ni juzguen, convirtiéndose en jueces de la Ley… ¿Quién es uno para juzgar al prójimo? (…) Ante todo, no juren ni por el Cielo ni por la tierra, ni por ninguna otra cosa. Que su sí sea sí, y el no, no; para no incurrir en juicio (…) *Confiésense* mutuamente sus pecados y oren los unos por los otros (*'bendicción'*) para que sean curados (…) Si alguno de ustedes se desvía de la *verdad* y otro lo convierte (*parresiasta*), sepa que este salvará su alma de la muerte y 'cubrirá multitud de pecados' (Prov 10:12)" (Santiago 1: 17-18.22.25; 3: 13-14.17-18; 4: 11-12; 5: 12.16.19-20).

+ "Han purificado sus almas obedeciendo a la *verdad*, para amarnos mutuamente con *sinceridad* fraterna con *corazón puro*, pues han sido reengendrados de un germen incorruptible, por medio de la Palabra de Dios viva y permanente (…) Rechacen, por tanto, toda malicia y todo *engaño, hipocresías,* envidias y toda clase de *maledicencias*, como niños recién nacidos (…) Cristo padeció por nosotros, dejándonos el *ejemplo* para que sigamos sus huellas; Él no cometió pecado ni encontraron *engaño en su boca*" (I San Pedro 1: 22-23; 2: 1-2a.21b-22: *EL PARRESIASTÉS*)

+ "No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; por el contrario, *bendigan*, pues han sido llamados a heredar una *Bendición*: 'Guarden su lengua del mal, y sus labios de *palabras engañosas*; apártense del mal y hagan el bien, busquen la *Paz* y corran tras ella' (Salmo 33: 13-17) (I Pe 3: 9-11).

+ "Por esto, les recordaré siempre lo que ya saben, pues están *firmes en la verdad* que poseen… no siguiendo *fábulas ingeniosas* (…) Es firme la palabra de los *Profetas*, que debemos atender como a lámpara que luce en lugar oscuro, hasta que despunte en sus corazones el Lucero de la Mañana, pues estos Hombres fueron movidos por el Espíritu Santo y *hablaron de parte de Dios.* Porque persisten *falsos profetas y falsos maestros*, y muchos seguirán su libertinaje y, por causa de ellos, el *Camino de la Verdad* será difamado. Traficarán con ustedes por codicia, con *palabras artificiosas*… (…) Abandonaron el *camino recto*, siguiendo el camino de Balaam… *Un mudo jumento, hablando con voz humana, impidió la insensatez del profeta* (…) Mas les hubiera valido no haber conocido el *Camino de la Justicia* que, una vez conocido, volverse atrás del santo precepto que les fue transmitido, cumpliendo tan cierto refrán: ¡'El perro vuelve a su vómito' y 'la puerca lavada, a revolcarse en el cieno'! (II San Pedro 1: 12.16.19.21; 2:1-3a.14.16.21-22)

+ "Quiero despertar en ustedes el *recto criterio* de los santos Profetas y Apóstoles, que es el mismo del Señor y Salvador. En los últimos días vendrán hombres llenos de sarcasmo, guiados por sus propias pasiones, en son de burla… Pero, según lo prometido, esperamos Cielos Nuevos y Nueva Tierra en los que habite la Justicia. Esfuércense en ser hallados en paz ante El, *sin mancilla ni tacha*… sin interpretar *torcidamente* las Escrituras (en especial Pablo) para su propia perdición. Estando ya advertidos, vivan alerta, no sea que, arrastrados por el *error* de esos disolutos, se vean derribados de su *firme postura*. Crezcan en la Gracia y en el Conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él la gloria ahora y hasta el Día de la Eternidad. *Amén*." (II San Pedro 3: 1-4.13.16: *'Logóforos, Parresióforos'*…)

+ "Dios es Luz y en Él no hay tiniebla alguna. Si decimos que estamos en comunión con Él, y caminamos en tinieblas, *mentimos y no obramos la verdad* (…) Les he escrito no porque desconozcan la *verdad*, sino porque la conocen y porque *ninguna mentira viene de la verdad*. Ése es el *Anticristo* (…) La unción que de Dios han recibido permanece en nosotros y nos enseña acerca de todas las cosas *–y es verdadera y no mentirosa-*, según nos enseñó. Permanezcamos en Él" (I San Juan 1: 5b-6; 2: 21-22.27).

+ "Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la *verdad (parresía).* En esto conocemos que somos de la *verdad*, y tranquilizaremos nuestra consciencia ante Él (en caso de que nos condene), aunque Él es mayor que nuestra consciencia y conoce todo (…) En esto conocemos *el espíritu de la verdad y el espíritu del error* (…) El Engendrado de Dios nos guarda y el Maligno no puede tocarnos. Sabemos que somos de Dios y que el mundo entero yace en poder del Maligno. Pero también sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado *inteligencia* para que conozcamos al *Verdadero.* Nosotros estamos en *el Verdadero,* en su Hijo Jesucristo. Este es el Dios *Verdadero* y la Vida eterna. Hijos míos, ¡guárdense de tantos ídolos! (I Jn 3: 18-20; 4: 6c; 5: 18b-21: *EL PARRESIASTÉS*).

+ "El Presbítero a mis hijos, a quienes amo en la *verdad* y quienes conocen la *verdad*, a causa de la *verdad* que permanece en nosotros para siempre, de parte del Padre y del Hijo Jesucristo, según la *verdad* y el amor. Me alegro mucho encontrar quienes viven según la *verdad* (…) Muchos *seductores* han salido al mundo. Ese es el Seductor y el Anticristo" (II San Juan 1-4.7)

+ "El Presbítero al querido Gayo, a quien amo según la *verdad*… Dieron testimonio de tu *verdad*, puesto que vives según la *verdad*. No experimento gozo mayor que oír que mis hijos viven según la *verdad*. (…) Debemos ser colaboradores en *la Obra de la Verdad* (…) No imites lo malo sino lo bueno. (…) Todos –e incluso la misma *Verdad*- dan testimonio de Demetrio. También nosotros damos testimonio y sabes que nuestro testimonio es *verdadero*" (III San Juan 11.3-4.8.11-12).

+ "No seamos *murmuradores*, descontentos de su suerte, que viven según sus pasiones, cuya boca dice *palabras altisonantes* (Daniel 7: 8.20), y que adulan por interés (…) Por el contrario, edifiquémonos sobre nuestra santísima *Fe* y orando en el Espíritu Santo… A los que vacilan traten de convencerlos, y a algunos traten de salvarlos arrancándolos del fuego. *Amén*." (San Judas Tadeo v. 16.20.22-23).

+ "*El Hijo del Hombre* tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su *boca* salía una *espada aguda de dos filos* (*passim*); y su rostro como el sol cuando brilla con toda su fuerza. (…) Al Ángel de la Iglesia de Filadelfia escribe: Esto dice el Santo, el *Veraz*, el que tiene la Llave de David (…) Al Ángel de la Iglesia de Laodicea escribe: Así habla el *Amén*, el Testigo fiel y *veraz*, el Principio de la Creación de Dios… Puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, ¡voy a vomitarte de mi boca! (…) Las almas de los degollados a causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron; gritaron con fuerte voz: ¿*Hasta cuándo*, Dueño santo y *veraz*, vas a estar sin hacer justicia y sin tomar venganza por nuestra sangre de los habitantes de la tierra? (…) Un águila que volaba por lo alto del cielo clamaba con fuerte voz: '¡*Ay, ay, ay* de los habitantes de la tierra, cuando suenen las voces que quedan de las trompetas de los tres Ángeles que van a tocar!' (…) (Apocalipsis 1: 16; 3: 7.14.16; 6: 9-10; 8: 13: *EL PARRESIASTÉS*).

+ El Ángel me dijo: 'Toma el *libro* y devóralo; te amargará las entrañas, pero en tu boca será dulce como la miel'. Lo tomé de la mano del Ángel y lo devoré; y en mi *boca* fue dulce como la miel (Ezequiel 3:3); pero cuando lo comí, se me amargaron las entrañas. Entonces me dice: 'Tienes que *profetizar* otra vez contra muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes' (…) Oí entonces una fuerte voz que clamaba en el Cielo: 'Ahora ya ha llegado la salvación, el poder y el Reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo, porque ha sido arrojado el Acusador de nuestros hermanos. Ellos lo vencieron gracias a la sangre del Cordero y a la

palabra del Testimonio que dieron, porque despreciaron su vida ante la muerte. Por eso, regocíjense cielos y los que en ellos habitan. ¡*Ay* de la tierra y del mar!, porque el Diablo ha bajado donde ustedes con gran furor, sabiendo que le queda poco tiempo' (…) El que tenga oídos, oiga... Aquí se requiere la paciencia y la fe de los santos. (…) (Ap 10: 9-11; 12: 10-12; 13: 9.10b).

+ "La voz me dijo: Mantenemos el *testimonio de Jesús*, que es el espíritu de *profecía* (…) Entonces vi el Cielo abierto, y había un caballo blanco, montado por el Fiel y *Veraz*, que juzga y combate con justicia; viste un manto empapado en sangre (Isaías 63:1: *El Lagarero y Maestro de la túnica roja*) y su nombre es *La Palabra de Dios*… De su boca sale una *espada afilada* para herir con ella a los paganos; Él pisa el lagar del vino de la cólera de Dios, el Todopoderoso. Lleva escrito un nombre en su manto: Rey de reyes y Señor de señores. (…) Y la *Bestia* fue capturada, y con ella el *falso profeta* –el que había realizado al servicio de la Bestia las señales con que seducía a los que habían aceptado su marca y a los que adoraban su imagen-; los dos fueron arrojados al lago del fuego… Los demás fueron exterminados por la *espada que sale de la boca* del que monta el caballo (…) Luego vi unos tronos, y se sentaron los *mártires* en ellos, y se les dio el poder de juzgar (*la glorificación de las víctimas inocentes de la atrocidad humana*); vi también las almas de los que fueron decapitados por el *testimonio de Jesús y la Palabra de Dios (parresiastas),* y a todos los que no adoraron a la Bestia ni a su imagen, y no aceptaron su marca en su frente o en su mano; revivieron y reinaron con Cristo mil años (Ap 19: 10b-13.15-16.20-21; 20: 4).

+ … "Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y el mundo viejo habrá pasado. Entonces dijo el que está sentado en el trono: 'Mira que hago un mundo nuevo'. Y añadió: 'Escribe: Estas son *palabras ciertas y verdaderas' (parresiásticas)*. Me dijo: 'Hecho está; Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; al que tenga sed, Yo le daré del manantial del Agua de la Vida gratis'… Nada profano entrará en la Jerusalén Celestial, ni los que comenten abominación y *mentira*, sino solamente los inscritos en el Libro de la Vida del Cordero (…) Dichosos los que laven sus vestiduras, así podrán disponer del Árbol de la Vida y entrarán por las puertas de la Ciudad Celeste. ¡Fuera los perros, los hechiceros, los impuros, los asesinos, los idólatras, y todo el que ame y practique la *mentira*! (…) Dice el que da testimonio de todo esto: 'Sí, vengo pronto'. ¡Amén! *¡Marana Tha* = Ven, Señor Jesús! Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. ¡Amén!" (Ap 21: 4-6.27; 22: 14-15.20-21)

En todo caso, este ejercicio sin pretensiones de hermenéutica y exégesis acabadas, es fruto de una ardua re-lectura -en clave de ***Parresía***- de la Sagrada Escritura y de *Catena Aurea* (meditación patrística de los cuatro Evangelios por Santo Tomás de Aquino, 5 tomos).

TALLER PEDAGÓGICO

- Investigar las raíces filosóficas y teológicas de la *Parresía* (Diógenes de Sínope -despectivamente apodado *el Cínico*-, según Diógenes Laercio en *Vidas ilustres de filósofos*, y luego en autores contemporáneos como Michel Foucault (cf. Borda-Malo, *El coraje de la verdad en Michel Foucault*, 2019), y luego en el ámbito teológico.

- Escuchar los mencionados videos del Papa Francisco en que explicita el término *parresía* y sus implicaciones hoy, en tiempos de *posverdades* y *Fake News*.

CAPÍTULO 1.

SEMBLANZA: ROSTRO Y RASTRO DEL PAPA FRANCISCO

- Jorge Mario Bergoglio Sivori nació el 17 de diciembre de 1936 en Buenos Aires (Argentina), en una familia de emigrantes italianos (oriunda de Asti, Turín, Italia) conformada por Mario, contador de ferrocarriles, y Regina Sivori -virtuosa ama de casa-, quienes alumbraron cinco hijos, tres varones (Jorge Mario, Óscar y Alberto) y dos mujeres (Marta y María Elena), de los cuales él era el mayor... Año en que también nació la poetisa argentina Alejandra Pizarnik, de dramático proceso existencial, dos vidas muy dispares y paradójicamente emblemáticas de un mismo país.

- El joven porteño estudió y trabajó como técnico químico, y hacia los 20 años de edad sintió la vocación religiosa, primero en el seminario diocesano de Villa Devoto, y luego jesuítica, ingresando en el noviciado (1958), completó sus estudios en Santiago de Chile y regresó a Argentina, donde obtuvo su Licenciatura en Filosofía en el Colegio San José de San Miguel (1963).

- También fue profesor de literatura y psicología en Santa Fe y Buenos Aires durante dos años (1964-66), ordenado presbítero en 1969 (de 33 maduros años) y completó sus estudios teológicos obteniendo la licenciatura en el mencionado Colegio San José, en 1973 realizó su profesión perpetua como jesuita, sobresaliendo como consultor y después nombrado Provincial de la Compañía de Jesús en Argentina durante dos períodos consecutivos (1973-79), que coincidieron con la nefasta dictadura militar que arrasó al país austral, dejando más de 30.000 víctimas, incluidos muchos damnificados de la Iglesia católica de diversas comunidades. Una de ellas fue el obispo mártir de La Rioja, Enrique Angelelli, maestro suyo, vilmente masacrado y elevado por el

Papa Bergoglio al rango de Beato. En su labor como Provincial jesuita tuvo a su cargo el delicado caso de los presbíteros Orlando Yorio y Francis Jalics -perseguidos y torturados por el régimen militar-, razón por la cual, están divididas las posiciones sobre su gestión y se le ha juzgado por no haber asumido una actitud más audaz en favor de sus correligionarios jesuitas… Cabe aclarar que siempre los seres humanos grandes se erigen en 'Signos de Contradicción' y no son profetas en su propia tierra (San Lucas 2:34; 4:24).

- Entre los años 1980-86 se desempeñó como rector del Colegio San José y luego director de las Facultad de Filosofía y Teología, fue trasladado a Alemania, donde adelantó una investigación sobre la obra del célebre pensador Romano Guardini, con miras a realizar un doctorado que nunca culminó por responsabilidades institucionales, siendo presbítero desarrolló su ministerio en una parroquia de Córdoba.
- Tras su callada labor pastoral, en 1992 fue designado por el Papa Juan Pablo II obispo coadjutor de Buenos Aires del Cardenal Antonio Quarracino y al año siguiente Vicario General y cuatro años después Arzobispo metropolitano y Primado de Argentina. En 2001 Jorge Mario Bergoglio fue promovido como Cardenal por parte del Papa Juan Pablo II y fue nombrado Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina durante dos periodos consecutivos (2005-2011), coincidiendo con la muerte del Papa Juan Pablo II y el cónclave que eligió a Benedicto XVI. Como arzobispo se le vio varias veces tomando el metro en su ciudad y visitar los suburbios y las Villas Miseria, renunciando a la parafernalia eclesiástica… Llegó a no pocos malentendidos con la pareja presidencial Kirchner (Néstor y Cristina Fernández); el pastor asumió innegables posiciones *parresiásticas* ante el populismo peronista de turno… fue en ese tiempo cuando participó activamente en la V Conferencia Episcopal Latinoamericana (Aparecida, Brasil, 2007), destacándose como redactor del documento final ("Discípulos y Misioneros de Jesucristo"), que de alguna manera lo catapultaría seis años más tarde al Pontificado universal de la Iglesia católica.
- Providencialmente -más allá de tendencias políticas eclesiásticas, y a raíz de la súbita renuncia de éste al Pontificado (2013)-, fue escogido el 13 de marzo de 2013 como Vicario de Cristo y Sucesor de San Pedro Apóstol (el número 266 en sucesión discipular), a sus 76 años de edad,

en misterioso paralelismo con el querido Papa Juan XXIII, y bajo su lema episcopal *"Miserando atque eligiendo"* (= 'Teniendo piedad, lo eligió'). En efecto, se trataba del primer Papa latinoamericano y además jesuita, innovador por el solo hecho de adoptar el nombre de Francisco, inspirado en el reformador san Francisco de Asís, paradigma de humildad, sencillez, espontaneidad y autenticidad, y digámoslo sin ambages: *Parresía o veridicción* que rompía esquema y estrechos moldes vaticanistas… Visitó recién nombrado Brasil (Río de Janeiro, Jornada Mundial de la Juventud), prescindiendo de carro blindado y exponiéndose desarmadamente… Honró con creces su lema episcopal cual "pastor con olor a oveja" en gestos como visitar al enfermo ex obispo Jerónimo Podestá, quien había sido relegado no sólo por renunciar a su ministerio para casarse honestamente, sino por adoptar una posición profética ante la jerarquía eclesiástica de su época comprometida con negocios *non sanctos,* que no es del caso abundar. El arzobispo Bergoglio fue el único obispo -junto a Helder Cámara años antes- que asumió ese gesto fraterno con el colega reducido a la pobreza de la sobrevivencia, ya sin privilegio alguno.

- Han sido casi nueve años (2013-22) de controvertido Pontificado y necesaria Reforma eclesial: rehusó vivir en el Palacio Apostólico Vaticano, reduciéndose a la Casa Santa Marta -paradigma evangélico de la Diaconía o servicio-; se ha atrevido a encarar la reestructuración económica de la Santa Sede, destapar los abrumadores escándalos de intolerable pedofilia eclesial y el 'lobby gay' (que estallaron en todas las latitudes de la Iglesia: Europa, Norteamérica, Suramérica, entre otros, y condujeron hasta audacia *parresiástica* de la destitución y reducción al estado laical del cardenal de Washington, McCarrick, aunque con comprensión humana al homosexualismo). De hecho, lo primero que hizo fue la Constitución Apostólica *Pastor Bonus* sobre la reforma de la Curia romana y su visita a Asís, consagrando su ministerio pastoral a su inspirador, *Il Poverrello…*
- Asimismo, inspirado en la *Teología Popular* a desarrollarse en el capítulo siguiente, postuló una "Iglesia de salida", de las periferias y fronteras, la esperada "Iglesia de los pobres y para los pobres" preconizada por san Juan XXIII en el audaz Concilio Ecuménico Vaticano II, cuyo punto culminante fue el silenciado "Pacto de las Catacumbas" sólo firmado por 40 obispos de los 2.000 convocados (escueto texto encabezado por

el arzobispo 'rojo' brasileño Helder Cámara -de tan grata recordación y hoy también justamente en camino a los altares, 16 de noviembre de 1965, que abogaba por el retorno a la vida evangélica en cabeza de los obispos)… Texto erigido en hoja de ruta del Pontificado liberador de Francisco de Latinoamérica.

- Entre los aportes del 'sui generis' Pontificado de Francisco se destacan sus tres cartas encíclicas *Lumen Fidei* (2013), la tan apremiante ecológica *Laudato Si'* (2015) y la brotada en plena pandemia del Covid-19: *Fratelli Tutti* (2020), donde cita maestros como Mahatma Gandhi y Martin Luther King, evidenciando su tan osada como maravillosa opción ecuménica e interreligiosa. En la misma línea profética tenemos sus Exhortaciones Apostólicas y Sinodales (gr. 'sínodo' = 'hacer camino): *Evangelii Gaudium* (2013), *Amoris Laetitia, Gaudete et Exultate, Christus Vivit* y *Querida Amazonia* (2020), en que no temió rendir explícito homenaje al controvertido obispo hispano-brasileño Pedro Casaldáliga (cf. "La profecía de la Contemplación", Nos. 53ss. : 'Carta de navegar' en *El tiempo y la espera*, 'santidad amazónica', Nos. 77 ss.); apóstol del Amazonas durante 50 años de heroico testimonio evangélico -varias veces amenazado de muerte, poeta e intrépido *Teólogo de la Liberación*-, gesto elocuente después de haber canonizado al arzobispo salvadoreño Óscar Arnulfo Romero, 'San Romero de América' (2018)…
- El Papa Francisco no ha escatimado esfuerzos en su crítica a la pobreza y miseria de amplios sectores de la Humanidad, y en su denuncia de la terrible desigualdad socioeconómica en tiempos de Globalización y exclusión, rompiendo -a diferencia de los pontífices anteriores- con los libretos protocolarios, no sin algunos pronunciamientos un tanto ambiguos que han levantado ampolla en los acartonados medios eclesiásticos… Asimismo, ha enfatizado como pocos Papas el *Ecumenismo* y el *Diálogo Interreligioso* (a raíz de sus diálogos con el Rabino Abraham Skorka, aun antes de ser elegido Pontífice) como prioridades pastorales de su Magisterio…

EL PAPA FRANCISCO Y LA PARRESÍA

"El Espíritu Santo infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (*parresía*), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente" (EG, 2013: No. 259)

A todas luces, el actual pontífice ha marcado un hito sin precedentes en cuanto a la reivindicación de la *Parresía o veridicción* (vocablo citado tangencialmente por Juan Pablo II en la encíclica *Fides et Ratio* (1998, No. 48 ss., como 'Diaconía de la Verdad', y en sus Diarios íntimos publicados póstumamente, *Cuadernos personales: 'Estoy en tus manos',* 2014), es decir, atreverse a nombrar las verdades puntuales en la Iglesia sin tapujos: atreverse a llamar las cosas por sus nombres, superando un lenguaje diplomático que induce a la 'doble moral', que tanto daño ha causado al interior de la Iglesia (Borda-Malo, 2020, donde cito los *links* o enlaces de pronunciamientos explícitos del Papa Francisco sobre la *Parresía* como lenguaje eclesial, p. 11)[10].

Sin entrar en prolongadas disertaciones, puede precisarse que la *Parresía* no pretende atacar personas concretas -salvo en contadas excepciones como la de san Juan Bautista con el promiscuo Herodes, y la del Señor Jesucristo tildándolo de 'zorro', en que se corre el riesgo de faltar a la caridad-, sino denunciar mentalidades y estructuras corruptas.

TALLER PEDAGÓGICO

- Detectar las actitudes *parresiásticas* del Papa Francisco, más allá de controvertidas anécdotas coyunturales en Argentina, sobre todo ya como pontífice que ha roto esquemas protocolarios al interior de la Iglesia romana.

CAPÍTULO 2.

LAS RAÍCES TEOLÓGICAS Y PASTORALES DEL PAPA FRANCISCO

El Papa Francisco ha sido influenciado por la *Teología del Pueblo*, de hecho, dicho enfoque teológico adquiere relieve hoy gracias al Magisterio del Papa Francisco y, por eso, "en el momento actual su estudio interesa especialmente por su influjo tanto en el enfoque teológico-pastoral del actual Pontífice en su "guía de ruta", a saber, la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (Scannone, 2017: p. 16). Es decir, que este documento magisterial *EG* desarrolla algunas ideas de la Teología del Pueblo, tales como el interés por la religiosidad popular, el papel de la cultura y la idea de Pueblo de Dios, que son *ideas - fuerza* que va a desarrollar a lo largo de su Magisterio pontificio.

Ahora bien, esta corriente teológica constituye un movimiento que surge en Argentina con el ánimo de llevar a la práctica las premisas del Concilio Ecuménico Vaticano II. En efecto, "la *COEPAL* había sido designada en el posconcilio (1966) por la Conferencia Episcopal Argentina con el objetivo de plantear un plan nacional de pastoral según el espíritu del Vaticano II" (Scannone, 2017: p. 17), esta comisión argentina fue muy importante para darle impulso a la *Teología del Pueblo* que tiene su especificidad, ya que "distanciándose tanto del liberalismo como del marxismo, uno y otro encontraron su conceptualización en la historia latinoamericana y argentina (real y escrita) con categorías como 'pueblo', 'pueblos' e 'imperios', 'cultura popular', 'religiosidad popular', etc." (*Ib.*, p. 19), que van a convertirse en categorías fundamentales para entender esta teología latinoamericana y a su vez el pensamiento del Papa Francisco esbozada en esta programática Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013).

A su vez la Teología del Pueblo -una variante de la *Teología de la Liberación*- asume una especificidad que le va a otorgar una nota característica y de ese modo:

> Bajo la influencia del teólogo Lucio Gera, la versión argentina de la Teología de la Liberación siguió su propio camino y desarrolló un perfil específico. A diferencia de otras de sus formas, por lo general mejor conocidas entre nosotros, no parte de un análisis de las circunstancias sociopolíticas y económicas y de los antagonismos sociales, para luego interpretarlos desde una óptica a menudo marxista en el sentido de la teoría de la dependencia. Parte de un análisis histórico de la cultura del pueblo, al que une una ética común. Es una Teología del Pueblo y de la cultura (Kasper, 2015: pp. 33-34).

Efectivamente, la categoría 'Pueblo de Dios' es un concepto emblemático de la *Teología del Pueblo*, como término cargado de resonancias. De ahí que:

> La categoría 'pueblo' es ambigua, no por pobreza sino por riqueza. Pues, por un lado, puede designar el pueblo-nación y, por otro lado, las clases populares. Es importante la categoría 'pueblo' porque son ellos los que conservan las experiencias religiosas de la cultura y por ello son los pobres quienes, al menos -de hecho- en América Latina, conservan como estructurante de su vida y convivencia la cultura propia de su pueblo, y cuyos intereses coinciden con un proyecto histórico de justicia y paz, pues en *Nuestra América* viven oprimidos por una situación de injusticia estructural y de violencia institucionalizada (Scannone, 2017: p. 20).

Además, ese *Pueblo* no es una categoría abstracta sino una realidad encarnada en la cultura, una cultura que tiene sus características propias y que está enmarcada por una situación contextual y que refleja una dinámica. Es así que, "para la 'escuela argentina', el Pueblo se comprende sobre todo desde la cultura, entendida como 'estilo de vida común de un pueblo', y no tanto desde el territorio o clase social" (*Ib.,* p. 21).

Esa cultura que dinamiza al Pueblo y éste se manifiesta en aquélla, desarrolla una religiosidad popular que está cargada por una serie de valores religiosos y cristianos que expresan su vivencia del misterio y reproducen sus valores. "Por ello, en América Latina la opción por los pobres incluye un momento de opción por los valores evangélicos y humanos de su cultura y religiosidad populares -que son los de la cultura histórica latinoamericana-, y la opción pastoral por la evangelización de la cultura implica en su núcleo la opción preferencial por los pobres" (*Ib.,* pp. 23-24).

Todo ello significa que los valores evangélicos no se dan en lo abstracto, sino que se encarnan en una realidad contextualizada y se expresan por el vehículo de la religiosidad popular, que conduce al pueblo a celebrar todo lo que le acontece en la vida, de ahí que las devociones, las procesiones, las romerías y los santuarios adquieren una gran importancia porque de allí emana una sabiduría popular. Y de ese modo, "los santuarios recuerdan, de manera especial, a los hombres la presencia de Dios en su historia" (Mejía, 2014: p. 50).

Esta teología que se ha desarrollado en el Cono Sur y evidencia una gran influencia en el Papa Francisco, desarrolla el método del fenomenológico y hermenéutico *Ver, Juzgar y Actuar,* muy propio de la Teología de la Liberación pero cuyo origen se remonta al pastoralista belga J. Cardijn en Europa. Es así que la Teología del Pueblo de Dios desarrollada en Argentina apela al

> Método *'ver, juzgar, actuar'*, usando para su ver creyente la mediación interdisciplinar de las ciencias humanas y sociales. Por eso, la reflexión teológica sobre el Pueblo y la correspondiente acción pastoral y social no pueden ser hoy las mismas que en los años 60 o 70, sino que han de tener en cuenta los hechos emergentes en la sociedad y la cultura, tanto en las globalizadas como en las latinoamericanas y argentina" (Scannone, 2017: p. 34).

Dicha *Teología del Pueblo* es importante conocerla porque "hoy está teniendo un influjo universal, gracias a que es una de las raíces teológicas de la pastoral y el estilo de gobierno del Papa Francisco" (*Ib.,* p. 40). Esta perspectiva teológica ha inspirado su Magisterio pontificio y se observa claramente en la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium,* donde resalta los aspectos más importantes de la Teología del Pueblo.

LUCIO GERA DETRÁS DEL PAPA FRANCISCO

Para nadie es un secreto que el Papa Francisco antes de ser designado Pontífice había mantenido una relación de cercanía y aprecio por Lucio Gera: "Hasta qué punto lo valoraba el arzobispo Bergoglio se echa de ver ya sólo en el hecho de que, a su fallecimiento, dispuso que fuera enterrado en la cripta episcopal de la catedral de Buenos Aires, para así honrarlo como padre de la teología argentina" (Kasper, 2015: p. 32).

A todas luces, la *Teología del Pueblo* de L. Gera ha jalonado la visión teológica del Papa Francisco, precursor y pionero teórico que es preciso conocer para puntualizar detalles de la *Teología del Pueblo* que ha inspirado la reflexión teológico – pastoral del Papa Francisco. Por eso, es necesario conocer en líneas generales los presupuestos de la teología *geriana* que inspiraron la *Teología del Pueblo*.

Al recordar que la "Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* no se comprende desde sus raíces sin el contexto del pueblo y de la cultura y, por consiguiente, sin una referencia más o menos directa a Gera" (Scannone, 2017: p. 41), así pues, el pastoralista austral Lucio Gera se convierte en un referente obligado para conocer la génesis del pensamiento del Papa Francisco, que ya se perfila de una manera directa en el documento latinoamericano de Aparecida (2007) e irrumpe oficialmente en la Exhortación *Evangelii Gaudium.*

Como ya se citó previamente, Lucio Gera comenzó a desarrollar la categoría 'Pueblo de Dios', dando como resultado la *Teología del Pueblo.* Tal desarrollo estuvo permeado por las conferencias episcopales latinoamericanas de Medellín (1968) y Puebla (1979) y la Exhortación apostólica postsinodal de *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI (1975), esta última, a su vez reforzó la reflexión porque la presentó como una categoría fundamental para la Teología del Pueblo la religiosidad popular.

En buena medida, Lucio Gera echó mano de la categoría religiosidad popular para dinamizar el discurso de la *Teología del Pueblo*, donde Gera profundiza y desarrolla la categoría 'Pueblo' desde una nueva perspectiva y es así que "(…) no la aborda desde el territorio de la raza, sino como unificado por una misma cultura o estilo de vida común, que, además se concretiza en una determinada voluntad y decisión política de unirse, autodeterminarse y autoorganizarse para realizar el Bien Común" (Scannone, 2017: p. 44).

Asimismo, Lucio Gera hila muy fino y concatena el concepto de *Pueblo* y *Cultura*, y por eso "conecta su comprensión de la Cultura con el *ethos* cultural o modo en el que el Pueblo organiza su conciencia colectiva, sobre todo en lo referente a su escala de valores" (*Íd.*). Esos valores se expresan en la religiosidad popular que manifiesta la vivencia religiosa, por lo cual "para Gera, como para Paul Tillich, lo fundamental de cada cultura está en

la religión (o irreligión), porque ésta se relaciona con el sentido último de la vida y convivencia, el cual permea los sentidos penúltimos o antepenúltimos" (*Ib.,* p. 46).

Por consiguiente, Gera valoriza el aspecto religioso de la cultura latinoamericana, concretamente la cultura argentina, pues él sabe que las narrativas que desarrollan los pueblos latinoamericanos están cargadas de una gran riqueza de valores que ayudan a encarnar el Evangelio de una manera directa en una cultura determinada. Por eso, "nuestro autor rechaza la interpretación secularista de la religión -que considera ésta como alienante porque negaría la autonomía de la razón y libertad humanas- como su comprensión sacralista, que niega dicha legítima autonomía y tiende a sacralizar, es decir, absolutizar y fijar mediaciones" (*Ib.,* p. 47).

Por su parte, Gera sabe que Dios se ha encarnado y ha entrado en la historia, y así como Él se encarna en la historia, la fe también se inserta en determinadas culturas, esa ha sido la pedagogía de Dios y en esa medida: "La fe se encarna en un Pueblo, y por ello mismo, se incultura en su religiosidad, hasta llegar al mismo núcleo ético, simbólico y religioso de su cultura" (*Íd.*). De todo esto se deriva un *círculo hermenéutico,* según el cual un Pueblo se manifiesta en una cultura, y una cultura se expresa a través de la religiosidad popular y ésta a su vez se exterioriza en los valores del Evangelio, de ahí que Gera "desarrolla cinco criterios de discernimiento de la fe cristiana en la religión de un pueblo: 1) las relaciones personales con Dios, Cristo, María; 2) la conciencia de pertenencia; 3) el sentimiento de fraternidad y solidaridad con los demás; 4) la relación con los difuntos; 5) la relación con el culto y los sacramentos, comenzando por el aprecio del bautismo" (*Íd.*), siendo así, que Lucio Gera se constituye y se convierte en un referente obligado para la reflexión del Papa Francisco, que se toma muy en serio las grandes intuiciones de su *Teología del Pueblo*, posteriormente plasmada a modo de esbozo en la Exhortación *Evangelii Gaudium*.

UNA PASTORAL ENCARNADA EN EL PUEBLO

El Papa Francisco se ha caracterizado por colocar el énfasis en la pastoral y, por consiguiente, es un hombre del encuentro y la praxis, al que le resulta ajena toda ideología unidimensional o, si se prefiere, tuerta. Para él, la realidad prima sobre la idea" (EG, Nos. 231-233), en su rico conocimiento

de la vida no se lo debe sólo a los libros, sino a su prolongada experiencia como director espiritual, provincial jesuita y obispo inmerso en la cultura -de impronta europea a la vez que específicamente argentina- de Buenos Aires y de sus desoladoras "Villas Miseria" (Kasper, 2015: p. 38) y esto se constata cuando "Bergoglio concedió la entrevista a *30 Giorni* en la que habló de los presbíteros de las Villas Miseria: 'Ellos oran y trabajan en la catequesis y en las obras sociales. Esto es lo que a mí me gusta' " (Puente, 2014: p. 284).

Es así que la reflexión del Papa Francisco parte de una reflexión en una realidad encarnada y contextualizada en América Latina y en Argentina, donde ha sido tocado por las "Villas Miseria", que le han conducido a repensar la pastoral y obviamente la religiosidad popular. Además, Francisco ha sido interpelado por las premisas que se desprendieron del Concilio Vaticano II e influyeron notoriamente en la forma de hacer pastoral en Argentina. De ahí que "el giro del Concilio hacia el hombre en su realidad histórico - salvífica provocó en Argentina, como en muchas regiones del mundo, un vuelco pastoral hacia el hombre concreto, su situación social (muchas veces de pobreza y de injusticia estructural), su cultura y su religiosidad" (Scannone, 2017: p. 78).

En esa *pastoral del Pueblo* -como se ha recalcado- juega un papel importante la religiosidad popular, así que

el Pueblo, que- a pesar de sus muchas deficiencias- en gran parte ya gozaba de conciencia y organización social y política, pero que al mismo tiempo había sabido conservar (aunque a veces transformándolos) muchos de sus valores religiosos y de sus devociones tradicionales, reseñó a muchos agentes pastorales el valor de la devoción y las devociones, y les resultó un antídoto contra el espíritu de secularización al que precisamente algunos católicos posconciliares más comprometidos estaban inclinados" (Scannone, 2017: p. 80).

De hecho, el documento de Aparecida -del cual Bergoglio fue redactor (2007) y que de alguna manera lo catapultó al Pontificado- asigna gran importancia a la piedad popular, por lo cual, apuntala: "La piedad popular penetra delicadamente la existencia personal de cada fiel y, aunque también se vive en una multitud, no es una 'espiritualidad de masas' " (DA, No. 261). En este orden de ideas, el también teólogo Carlos María Galli asevera: "Aparecida profundizó en nuestra valoración de la piedad popular como forma de encuentro

con Cristo (DA 258-265), al igual, dos veces la llama 'espiritualidad o mística popular" (DA 262-263), porque configura 'una viva experiencia espiritual' (DA 259), 'una verdadera experiencia del amor teologal' " (DA 263) (Galli y Movilla, 2015: p. 27).

En consecuencia, la importancia de la religiosidad popular para el Papa Francisco va a ser fundamental, tanto así que él acota: "En la piedad popular puede percibirse el modo en que la fe recibida se encarnó en una cultura y se sigue transmitiendo" (EG, 2013, No. 123), demostrando cómo nuestro Pastor universal está impregnado por la *Teología del Pueblo* porque relaciona la cultura y la piedad popular, que le imparten sentido al Pueblo, siendo una intuición que han desarrollado Lucio Gera y otros teólogos.

Como se percibe, la *Teología del Pueblo* remarca la categoría "Pueblo" porque es en este lugar teológico donde se viven todas las experiencias religiosas que se manifiestan bajo la religiosidad popular, por eso, el *Pueblo* "es sujeto de una historia porque lo es de experiencias históricas comunes, de una conciencia colectiva de pertenencia mutua y de un proyecto histórico del Bien Común. Y cuando se dice 'sujeto de una cultura', se entiende esta como un estilo común de vida, es decir, una forma de relacionarse los hombres entre sí, con la Naturaleza y con el sentido último de la vida" (Scannone, 2017: pp. 83-84).

De manera que la categoría *Pueblo* se erige en una categoría reguladora de la pastoral; es que este concepto "se mostró apto tanto para la reflexión teológica sobre la religiosidad y pastoral populares como para servir de categorización inculturada a fin de comprender las enseñanzas del Concilio sobre el Pueblo de Dios" (*Ib.,* pp. 87-88).

Ahora bien, este *Pueblo* posee una riqueza cultural cargada de valores que están enraizados en una historia, ya que "no existe el ser humano en abstracto, porque este se encuentra inserto en el interior de una cultura determinada que le permite realizar su propia identidad de 'ser humanos' " (Spadaro y Galli, 2016: p. 563), siendo la *cultura*[10] la matriz referencial donde el Pueblo

[2] "La *cultura* envuelve la globalidad de la vida de cada grupo humano en tres niveles diferentes: el *imaginario*, que comprende sueños, mitos, esperanzas; el *simbólico* se refiere a la representación material, social o cognitiva; y el nivel *real* alude a la producción y utilización de objetos materiales. Tanto los tres subsistemas culturales (*lo material, lo social y lo interpretativo*), como los tres registros *(imaginario, simbólico, real*) interactúan constantemente". Olga Consuelo Vélez Caro, *El Método Teológico:*

manifiesta su vivencia del misterio, por ello, "en una perspectiva antropológica, se entiende la cultura como aquella realidad que constituye el marco de referencia (*Worldview*) y las prácticas correspondientes (*éthos*) de un grupo social concreto, con los significados, los valores y los modelos incorporados en su vida diaria y asumidos como expresión propia de su persona" (Spadaro y Galli, 2016: p. 563).

En esa medida, la *cultura* se configura en una matriz fundamental para entender la experiencia del Pueblo de Dios y cómo expresa sus valores de fe a través de la religiosidad popular; esto es importante porque el Papa Francisco los ha tenido en cuenta a la hora de presentar sus propuestas teológicas y pastorales. "Es que estamos siempre condicionados por la cultura en la que nacemos, tanto en nuestro modo de pensar como en nuestro modo de actuar" (*Íd.*).

Efectivamente, la fe se historiza, no se da en abstracto, sino que se vive en las coordenadas del espacio y del tiempo, por eso, "la verdad de la fe únicamente es accesible para nosotros en la forma histórica en que se presenta. Además de este factor, se tiene presente la acción del Espíritu Santo en la comunidad de fe, que no sólo hace posible el acceso a la verdad revelada (1 Cor 12,3), sino que además conduce a los discípulos a una percepción más profunda de la misma (Jn 14,26; 16, 13)" (*Ib.,* p. 564).

Así pues, el Espíritu Santo va preparando las culturas para el anuncio de la Buena Nueva, de ahí que las culturas son lugares teológicos y, por eso, "en toda cultura, por consiguiente, en toda expresión cultural, se encuentra una acción divina providencial, por medio de su Espíritu, que llega 'no únicamente a los individuos, sino también a la sociedad, a la historia, a los pueblos, a las culturas y a las religiones' (RMi, 1990, No. 28)" (AA. VV., *Manual de Misionología*, 2019: p. 257).

Por su parte, el Documento latinoamericano de Aparecida también enfatiza la acción del Espíritu Santo en las culturas: "Es verdad que la fe que se encarnó en la cultura puede ser profundizada y penetrar cada vez mejor la forma de vivir de nuestros pueblos, pero eso sólo puede suceder si valoramos positivamente lo que el Espíritu Santo ya ha sembrado" (DA, 2007: No. 262).

Fundamentos, Especializaciones, Enfoques (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2008), p. 291.

LA SABIDURÍA Y LOS VALORES RELIGIOSOS DE LOS PUEBLOS

La Iglesia está llamada a comprender las culturas de los pueblos, lo cual, implica conocer la sabiduría y los valores populares, que en efecto, cada Pueblo adopta una manera de comportarse y expresar su religiosidad, para el caso latinoamericano -procedencia del Papa Francisco- siendo clave comprender esa sabiduría del Pueblo que se refleja en la religiosidad popular; de ahí que para Mario de Franca Miranda "el Papa actual asume como programa de su Pontificado una configuración eclesial con hondas raíces latinoamericanas" (Spadaro y Galli, 2016: p. 571).

De hecho, comprender la sabiduría de los pueblos es importante por parte de la Iglesia en tanto ésta "puede ser mediación para la teología inculturada porque implica un *logos* o inteligencia prerreflexiva del sentido del mundo, del hombre y de Dios, que puede cumplir para la inteligencia de la fe una función mediadora semejante a la que cumple una filosofía sistemática elaborada" (Scannone, 2017: p. 98-99).

Un caso específico es la comprensión de las culturas de los pueblos ancestrales y su sabiduría popular, porque "todo *ethos* cultural implica -como su núcleo- un sentido sapiencial de la vida, del hombre y de Dios, que se tematiza en experiencias históricas y en objetivaciones culturales" (*Ib.,* p. 134), y para facilitar el diálogo entre las diferentes culturas y narrativas, es preciso tener en cuenta la experiencia religiosa de cada pueblo, donde los agentes de pastoral deben respetar y comprender las diversas experiencias religiosas y sus expresiones en el ámbito de la vida de los pueblos originarios.

A decir verdad, en esas experiencias religiosas se manifiesta Dios de una manera pedagógica, por ende, la ritualidad y las tradiciones ancestrales son los vehículos como Dios se comunica o se revela a estos pueblos y es que Dios no se encajona en unos moldes preestablecidos, pues Él se manifiesta de diversas formas y una de ellas es en las narrativas de los pueblos ancestrales, que revelan esa experiencia religiosa manifestativa en la influencia de lo numinoso en dichos pueblos: "Dicha sabiduría se expresa ante todo en los símbolos (religiosos, poéticos, políticos) de cada pueblo, en sus cantares, proverbios, narraciones (mitos, sagas, leyendas) populares, así como en sus modos históricos de obrar político, étnico-cultural (por ejemplo, en sus

costumbres, normas, modos de convivencia), religioso (ritos, devociones), entre otros, aunque a todos los trasciende" (*Ib.,* p. 102).

Más aún, Dios se ha manifestado a todos los pueblos de diversas maneras, en este caso se revela a los pueblos indígenas a través de sus tradiciones, valores éticos, maneras de concebir la relación con la Divinidad, modos de vivencia con la comunidad y la forma simbólica de representar la relación de ellos con Ella. Efectivamente, cada *pueblo* tiene su propia historia que está constituida de relaciones que afectan la experiencia de los pueblos, de lo cual, se infiere que "es en el proceso histórico donde se muestra la autenticidad popular y humana de determinados símbolos y praxis y la de sus interpretaciones, en cuanto se van ubicando en la línea histórica de una genuina autorrealización humana del *pueblo* (en justicia, fraternidad, paz y apertura a la Trascendencia), según una auténtica sabiduría de la vida, o por el contrario, a la larga, van mostrando en la historia su inautenticidad" (*Ib.,* p. 110).

Concretamente, en las culturas indígenas subyacen las *semillas del Verbo* (*Semina Verbi*) como afirmaban los Padres de la Iglesia. Por eso, se colige el respeto y el diálogo[11] con dichas culturas para conocer las cosmovisiones de la vida que ellos internalizan, siendo a través de estos valores de los otros, donde se comprenden las dinámicas de estos pueblos y las narrativas que le son propias en su manera de experimentar el deseo de entrar en relación con la Divinidad. Por consiguiente, "la inculturación pide una actitud de diálogo, que a su vez exige una conciencia de identidad clara, para interpelar a las culturas, sin claudicar en el núcleo invariable del Evangelio (SD, 1992, Nos. 24, 138)" (AA. VV. *Manual* cit., 2019: p. 282).

A su vez, los pueblos ancestrales han comprendido la relación de la Divinidad de una manera determinada que, sin embargo, presenta muchos puntos de

[11] "Este *diálogo interreligioso* es una condición necesaria para la paz del mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas. Este diálogo es, en primer lugar, una conversación sobre la vida humana (…) Así aprendemos a aceptar a los otros en su modo diferente de ser, de pensar y expresarse. De esta forma, podremos asumir juntos el deber de servir a la justicia y la paz, que deberá convertirse en un criterio básico de todo intercambio. Un diálogo en el que se busquen la paz social y la justicia es, en sí mismo, más allá de lo meramente pragmático, un compromiso ético que crea nuevas condiciones sociales. Los esfuerzos en torno a un tema específico pueden convertirse en un proceso en el que, a través de la escucha del otro, ambas partes encuentren purificación y enriquecimiento. Por tanto, estos esfuerzos también pueden tener el significado del amor a la verdad" *(*Papa Francisco, *EG*, 2013, No. 250).

encuentro con la narrativa bíblica, situando semejanzas y aproximaciones: cómo Dios se ha manifestado a Israel, pero también se ha revelado a los pueblos ancestrales, los cuales, se maravillan de las creaturas que los rodean, así como el hombre bíblico se maravilla de las obras de Dios y, por eso, "el mundo es escenario de su amor providente porque el Espíritu aletea sobre las aguas, es viento que mece los árboles de la tierra, es inspiración de vida que recibe el barro del que somos hechos" (*Ib.,* p. 205).

No se trata, entonces, de imponer por la fuerza una lógica de poder y una visión reduccionista de la realidad. Se trata de comprender las diferentes narrativas y dinámicas para encontrar puntos de encuentro y así construir interrelaciones de fraternidad. Detrás de la comprensión y aceptación de las diferentes narrativas de los pueblos ancestrales está en juego la dignidad de los pueblos, eso significa que cuando respetamos y comprendemos sus narrativas se respeta la dignidad de estos pueblos en la dimensión colectiva y personal.

Ahora bien, los criterios a tener en cuentan serían: el respeto por la experiencia religiosa de cada pueblo y su dignidad, el diálogo como vehículo comunicante, la alteridad y la justipreciación de los valores de los otros, la apertura a otras culturas, saber que los pueblos ancestrales también son portadores de una experiencia de Dios, entre otros.

Es así que la sabiduría popular de los pueblos se convierte en una mediación para comprender la Revelación en la experiencia del pueblo, ya que "la teología cristiana asume los resultados de las ciencias o los métodos de esas mismas ciencias -filosofía, antropología, historia, sociología, psicología- con la finalidad de conseguir que la verdad de la teología llegue hasta la realidad de la historia, de la persona, de la acción personal y social, etc." (Rovira, 2007: p. 152). En consecuencia, las *mediaciones socio-analíticas*[12]

[12] "Las ciencias humanas, y especialmente las sociales, juegan un papel relevante y significativo en la nueva manera de hacer teología en América Latina. Es obligado reconocer que el recurso a dichas ciencias no es algo exclusivo de la *TL*, ni constituye una aportación específica de la misma. Ya el Concilio Vaticano II introdujo el análisis en el mundo actual (*Gaudium et Spes*) y recomendó su empleo en la reflexión teológica (…) A partir de esa recomendación conciliar, las ciencias sociales han sido incorporadas a la metodología teológica de forma generalizada (…) Rahner reconoce, sin estrecheces, la gran importancia de esas ciencias para la teología de hoy, y lo hace inspirándose en la carta del Padre Prepósito jesuita Pedro Arrupe sobre el marxismo. Pero no cabe duda que la *TL* y el Magisterio episcopal latinoamericano en sus Conferencias de Medellín (1968) y Puebla (1979) han sido las dos instancias eclesiales del posconcilio que han prestado atención preferente a las ciencias sociales y han recurrido a ellas de manera más

ayudan a comprender la sabiduría popular y a encontrar que esta se convierte en experiencia mediadora para comprender las dinámicas de los pueblos en determinada cultura. Por ende, todo esto compromete a la teología a estar a la escucha de las ciencias sociales y de la filosofía: "Ello implica una tarea de reflexión filosófica al servicio de la teología, que tome en serio la sabiduría popular como lugar hermenéutico, es decir, sin dejar la verdad del símbolo y de la práctica popular" (Scannone, 2017: p. 103).

LA RELIGIOSIDAD POPULAR Y SU IMPACTO EN LA PASTORAL

Aunque ya se ha mencionado la importancia de la religiosidad popular para la *Teología del Pueblo* y la influencia positiva que ésta ha tenido en el Papa Francisco, sería pertinente puntualizar algunas líneas para la reflexión pastoral y teológica que está en la base del Magisterio del Papa argentino.

La religiosidad popular es un elemento de los pueblos latinoamericanos, ya que

> La revalorización de la 'religión del pueblo, religiosidad popular o piedad popular' (DP, 1979, No. 444, citando *EN,* 1975, 48) es un signo de los tiempos en la Iglesia de hoy (EG, Nos. 122-126). No sólo se está dando su revalorización pastoral -de enormes consecuencias prácticas-, sino también su revalorización teológica, cuyos frutos teóricos todavía no han sido suficientemente explicitados, pues el Papa Francisco la ha reconocido nada menos que como lugar teológico (*EG,* 2013, No. 126) (Scannone, 2017: p. 161).

Así y todo, el Papa Francisco, siguiendo a sus predecesores, ha captado la importancia de los *signos de los tiempos*[13] como categoría teológica. Pero él

sistemática para un conocimiento más profundo de la realidad latinoamericana, tendente a su transformación y a una presencia liberadora en medio de los pobres". Juan José Tamayo Acosta. *Para comprender la Teología de la Liberación* (Navarra: Verbo Divino, 2008), p. 71.

[13] "Los *Signos de los Tiempos* que cada época va presentando, pueden ayudar a la Iglesia y en ella a cada creyente, a responder a la llamada de Dios que se hace siempre nueva en un *aquí y ahora*, como también, a presentarla más adecuadamente a las sensibilidades de cada generación. La dificultad estriba en cómo discernir que se está realmente delante de signos de la presencia de Dios que llama y se manifiesta, ya que, como hemos repetido, los hechos en sí mismos son ambiguos y susceptibles de diversas interpretaciones. Revelación, Signos de los Tiempos y Misión de la Iglesia están muy ligados. El discernimiento de los Signos de los Tiempos por parte de la Iglesia bajo la guía del Espíritu, contribuye a que su misión de anunciar el Evangelio revelado en Jesucristo pueda ser mejor comprendida y su Palabra sea más

mismo ha llamado la atención sobre el discernimiento de dichos signos. Es así que hoy más que nunca el Papa invita a discernir los acontecimientos que acaecen en la historia y se insertan en las culturas. Y es en éstas -especialmente las latinoamericanas, africanas y asiáticas- donde la religiosidad popular es el vehículo donde se expresan los valores de los *pueblos*.

Éstos introyectan la experiencia de lo religioso, la intuición de lo numinoso y, por eso, el filósofo y teólogo jesuita argentino Juan Carlos Scannone comenta que la sabiduría es un conocimiento "de alguna manera contemplativo e intuitivo (*sapere*), del sentido último y primer fundamento de la vida y de todos los demás a la luz del mismo, el cual estructura el 'estilo de vida' humano de un pueblo y su *ethos* cultural y modo peculiar de relacionarse con Dios, los hombres y las cosas" (*Ib.,* p. 162).

Este conocimiento se convierte en una experiencia, manera de conocer la realidad donde todas las personas se implican con todos sus sentidos para dejarse impregnar por el misterio que se esconde detrás de los acontecimientos de la vida. La religiosidad popular va más allá de las ciencias porque conoce los aspectos subjetivos que impregnan a los pueblos y dan sentido a las situaciones de la vida, de ahí que "en la piedad popular, se contiene y expresa un intenso sentido de la Trascendencia, una capacidad espontánea de apoyarse en Dios y una verdadera experiencia de amor teologal, que también es una expresión de sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor no depende directamente de la ilustración de la mente sino de la acción interna de la gracia (DA 263)" (AA. VV., *Manual* cit., 2019: pp. 214-215).

De esta experiencia como forma de conocimiento, surge una espiritualidad que impregna a los habitantes de las culturas. Así pues,

> Esta espiritualidad popular se vive en el corazón de la identidad del Pueblo, en lo más hondo de su cultura, de tal modo que recoge y acoge lo que es verdaderamente humano y lo configura con autenticidad en Cristo, encarnando el Evangelio en la Cultura. Así, la piedad popular -como ya se ha expresado-, está encarnada en la realidad de los sencillos, que son conocedores del misterio de Dios y de su paso por la

significativa para la sensibilidad de cada tiempo". Patricio Merino Beas. *La categoría teológica signos de los tiempos: Desde el Concilio Vaticano II al Pentecostés de Aparecida y Francisco* (Bogotá: USTA, 2014), pp. 143-144.

> vida, expresando su fe, celebrándola y viviéndola en rico patrimonio de ritos, símbolos y gestos (AA. VV., 2019: pp. 348-349).

Ahora bien, la pastoral de la Iglesia debe atender al fenómeno de la religiosidad popular, de ahí el interés del Papa Francisco de resaltar la importancia de la religiosidad popular y de encaminar una pastoral que ayude a encontrar esos valores que están detrás de esa experiencia religiosa y que se vive en el Pueblo, por eso, "hay que continuar evangelizando y purificando la Piedad Popular de todo lo que la amenaza y la puede desviar, como puede ser la presencia insuficiente de elementos esenciales de la fe cristiana, y el riesgo en casos extremos de favorecer la entrada en las sectas, y de conducir a la superstición, la magia, el fatalismo o la angustia (DA 262; *Directorio de Piedad Popular*, No. 65, p. 293)".

La religiosidad popular -como ya se argumentó- se convierte en un lugar teológico que es susceptible de reflexión teológica y pastoral. De hecho, es un lugar que nos ayuda a conocer las dinámicas de los pueblos y la presencia del Espíritu de Dios. Pero para eso se necesita una conversión pastoral que implica cambios de paradigmas. De ahí que el Papa Francisco afirme:

> Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda su estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad" (EG, 2013, No. 27).

En este orden de ideas, se percibe -por parte de los agentes de pastoral- la necesidad de comprender las culturas con sus cosmovisiones, sus maneras de pensar, sus valores, sus mitos, ritos y costumbres que expresan esa experiencia religiosa, porque todo eso irá gestando la *Cultura del Encuentro* que el Papa Francisco anhela para la humanidad y en efecto, no existe encuentro si no hay conocimiento de los otros, por tanto, la alteridad es cuestión fundamental

para adentrarse en las culturas sin prevenciones y así, no llegar a imponer sino dejarnos seducir por el Espíritu de Dios que ya ha tocado estos pueblos, manifestándose a través de la pedagogía de la religiosidad popular.

CLAVES HERMENÉUTICAS DE LA TEOLOGÍA Y LA PASTORAL DEL PAPA FRANCISCO

Para comprender y asimilar la teología y la pastoral que está proponiendo el Papa Francisco, es pertinente tener en cuenta sus claves hermenéuticas: la misericordia, el discernimiento y la sinodalidad, tres lineamientos que resumen las dinámicas reflexivas que el Pontífice propone. Es así que una de sus mayores aportaciones es la misericordia, que según los entendidos en materia se constituye en la clave hermenéutica para comprender su gobierno pastoral (Francisco, *La Iglesia de la Misericordia,* 2014). Por eso, afirma el cardenal Walter Kasper:

> Para el Papa Francisco, el centro del Evangelio lo ocupa el mensaje de la misericordia. Ya al ser ordenado obispo, eligió como lema episcopal, siguiendo a san Beda el Venerable (último tercio del siglo VII y primero del siglo VIII), las palabras: *Miserando atque eligendo* ('Mirándome con misericordia, me eligió'). Y ahora la misericordia se ha convertido en una palabra clave de su pontificado, que desde el primer día ha abordado en innumerables alocuciones (…) Pero nada de una seudomisericordia de *laissez faire* ('dejar hacer') (Kasper, 2015: p. 53; 2012: pp. 143-145).

Efectivamente, para el Pastor argentino la misericordia reproduce la lógica trinitaria y, por consiguiente, "una y otra vez afirma: la misericordia de Dios es infinita; Dios nunca se cansa de ser misericordioso con todos y cada uno de nosotros, con solo que nosotros no nos cansemos de implorar su misericordia. Dios no abandona a ninguna persona, no da por perdido a nadie (EG, No. 3). Un poco de misericordia entre las personas puede cambiar el mundo" (Kasper, 2015: p. 53).

Ahora bien, cuando meditamos el Antiguo Testamento aparece Dios como misericordioso -según el texto kasperiano-:

> La misericordia es uno de los principales temas bíblicos. Ya en el Antiguo Testamento, Dios no es sólo el Dios castigador y vengativo. En la revelación a Moisés se dice: 'Yahvé es un Dios compasivo y clemente' (Ex 34,6). Los Profetas y los Salmos repiten esta afirmación sin cesar: 'El Señor es compasivo y clemente, paciente y misericordioso' (Sal 103,8; 111,4). De forma verdaderamente dramática expresa el Profeta Oseas la soberanía de Dios en su misericordia, que perdona y abre al pueblo, pese a su infidelidad, un nuevo comienzo: 'Me da un vuelco el corazón…pues soy Dios y no hombre' (Os 11,8s) (Kasper, 2015: p. 54).

La misericordia se convierte en esa clave para comprender la lógica del Dios de Jesucristo, que se mueve siempre a compasión. En efecto, Él es el que mejor expresa la misericordia del Padre. De hecho, "en el Nuevo Testamento llega a su culmen la revelación con el acontecimiento Jesús de Nazaret. Ésta, incoada en el Antiguo Testamento, ha venido en progreso continuo, decantando esta revelación cuyo objeto era el advenimiento de Jesús de Nazaret; en consecuencia, el concepto de Dios se fue purificando, tanto así que Jesús mostró el verdadero rostro del Padre cuando vivió desde una perspectiva compasiva" (Mejía, 2019: p. 33).

De ahí que el Papa Francisco realice su lectura desde el *Principio Misericordia* y escoja la parábola del Buen Samaritano como paradigma para la vivencia del cristiano en el mundo, como se observa en la carta encíclica *Fratelli Tutti*: "En el intento de buscar una luz en medio de lo que estamos viviendo, y antes de plantear algunas líneas de acción, propongo dedicar un capítulo a una parábola dicha por Jesucristo hace dos mil años. Porque, si bien esta carta está dirigida a todas las personas de buena voluntad, más allá de sus convicciones religiosas, la parábola se expresa de tal manera que cualquiera de nosotros puede dejarse interpelar por ella" (FT, 2020, No. 56).

Según la apreciación pontifica, esta parábola aporta criterios de vida frente a la indolencia y la insensibilidad actuales; de ahí el énfasis del Papa: "Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Entre tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el Buen Samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino" (*Ib.,* No. 67).

Ahora bien, esta misericordia va dirigida al más débil y pobre en todas sus dimensiones; Jesucristo optó por los pequeños, los que no contaban y por los sufridos, y esa es la opción del Papa Francisco, por eso, "el ideal para los seres humanos, que están hechos a esta imagen divina, es conformarse al corazón de Dios mediante la implicación compasiva en los gozos y el torbellino de la historia o, dicho de otra manera, 'la ira de Dios dura un momento y la misericordia divina miles de años' " (Andueza, 2016: p. 50).

La misericordia es una verdad fundamental para comprender la lógica del Dios de Jesucristo.

> Pues la misericordia es una verdad revelada fundamental y un exigente y retador mandamiento de Jesús. Guarda una relación intrínseca con las demás verdades reveladas y mandamientos (…) Lo correcto es, en cambio, concebir la misericordia, que es el atributo fundamental de Dios y la mayor de todas las virtudes (EG 37), como principio hermenéutico en sentido de la jerarquía de verdades, no para reemplazar o vaciar de contenido de verdades, ni para reemplazar o vaciar de contenido la doctrina y los mandamientos, sino para entenderlos y realizarlos adecuadamente en consonancia con el Evangelio (Kasper, 2015: p. 58).

De tal modo, se debe concretizar como lo propone el Papa Francisco de volver a mirar las *Obras de Misericordia*[14] que comporta el ámbito *corporal*

[14] "En consecuencia con la tradición judía, el Nuevo Testamento incluye ya catálogos de virtudes en los que ha encontrado cabida y es interpretada en concreto la *misericordia* (cf. 1 Pe 3,8; Rom 12,8.15; 2 Cor 7,15: Flp 1,8; 2,1; Col 3,12, Heb 13,3). Un catálogo de tales características aparece ya en el gran discurso de Jesús sobre el juicio universal (cf. Mt 25). Sobre esta base del Nuevo Testamento, la tradición cristiana especificó luego en concreto la misericordia. Para ello, diferenció y detalló *siete obras de misericordia corporales y siete obras de misericordia espirituales.* Las obras de misericordia *corporales* son: *dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, dar posada al peregrino, visitar y cuidar a los enfermos, liberar al cautivo y enterrar a los muertos.* Y las espirituales: *enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo necesita, consolar al triste, corregir al que yerra, perdonar las injurias, sufrir con paciencia los defectos del prójimo, rogar a Dios por los vivos y los difuntos*. (…) Es interesante constatar que ni las obras de misericordia corporales ni, en especial, las espirituales tienen que ver con la transgresión de preceptos divinos explícitos. Al igual que en el discurso de Jesús sobre el juicio, aquí no se condena a ningún pecador que haya asesinado, robado, cometido adulterio, mentido o defraudado a otros. La condena de Jesús no afecta a contravenciones de los mandamientos de Dios, sino a la omisión del bien. Lo que importa es, de nuevo, obrar la mayor justicia posible (cf. Mt 5,20). Según esto, se puede pecar no sólo actuando en contra de los mandamientos de Dios, sino también por *omisión del bien*, algo que, por desgracia, se tiene demasiado poco en cuenta.

y espiritual, tanto así, que en el documento *Misericordiae Vultus* apuntala: "Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el *Jubileo* sobre las *obras de misericordia corporales y espirituales*, siendo un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta de si vivimos o no como discípulos suyos" (MV, 2015, No. 15).

Otra clave hermenéutica es el discernimiento, y Francisco por ser jesuita ha sido formado en la dinámica del discernimiento, siendo esta dinámica proveniente de la experiencia de san Ignacio de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús: "La espiritualidad de Ignacio de Loyola es una espiritualidad histórica, ligada a la dinámica de la historia. Más aún, hace fermentar la historia y organiza y estructura una institución" (Spadaro y Galli, 2016: p. 36).

Es así que la espiritualidad ignaciana, cuyo uno de sus ejes fundamentales es el discernimiento, es un elemento fundamental del Papa Francisco, quien en *Evangelii Gaudium* aporta cuatro criterios para aplicar el discernimiento: El todo es superior a la parte, la realidad sobre la idea, la unidad sobre el conflicto y el tiempo sobre el espacio.

Para Francisco, "el todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas. Entonces, no hay que obsesionarse demasiado por cuestiones limitadas y particulares. Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos" (EG, 2013, No. 235). Lo cual implica adquirir una mirada amplia para conocer todas las aristas de la realidad. El Papa, en efecto, sabe que la realidad es pluridimensional y no se puede explicar o analizar desde una sola perspectiva; es preciso tener una mirada amplia porque esto ayuda a comprender las miradas de los otros. Una mirada unilateral, reduccionista lo que hace es vetar a las otras miradas. Por el contrario, una mirada abierta a todos los elementos clave otorga los presupuestos para una Cultura del Encuentro.

Por consiguiente, la misericordia es algo más que justicia; en ella se trata de prestar atención y ser sensibles a la necesidad concreta que nos sale al paso. Se trata de la superación de la autor-referencialidad, que nos enroma y enceguece para las necesidades corporales y espirituales de otros. Se trata de vencer la dureza del corazón ante la llamada de Dios, que nos llega a través del encuentro con la necesidad de los demás". Walter Kasper. *La misericordia: Clave del Evangelio y de la vida cristiana* (Santander: Sal Terrae, 2012), pp. 140-141.

El otro principio es la realidad sobre la idea. Al respecto, Francisco comenta: "La idea -en tanto elaboración conceptual- está en función de la captación, la comprensión y la conducción de la realidad. La idea desconectada de la realidad origina idealismos y nominalismos ineficaces, que a lo sumo clasifican o definen, pero no convocan. Lo que convoca es la realidad iluminada por el razonamiento" (EG, No. 232).

De modo que la historia se muestra en la realidad. De ahí que la idea está supeditada a la historia y a la misma realidad, recordando que el hombre es un animal de realidades (X. Zubiri). Por eso, para Francisco tanto la realidad como la misma historia son el fundamento. La idea es un segundo momento en el proceso reflexivo de los hombres. Primero es la realidad y después viene la teorización, la comprensión de esa misma realidad.

El otro principio que menciona el Papa Francisco es que el tiempo supera al espacio. Al respecto, acota:

> Hay una tensión bipolar entre la plenitud y el límite. La plenitud provoca la voluntad de poseerlo todo, y el límite es la pared que se nos pone delante. El 'tiempo', ampliamente considerado, hace referencia a la plenitud como expresión del horizonte que se nos abre, y el momento es expresión del límite que se vive en un espacio acotado. Los ciudadanos viven en tensión entre la coyuntura del momento y la luz del tiempo, del horizonte mayor, de la utopía que nos abre al futuro como causa final que atrae. De aquí surge un primer principio para avanzar en la construcción de un pueblo: el tiempo es superior al espacio (EG, 2013, No.222).

Este principio introyecta sentido de resiliencia frente a las dificultades de la vida. Por eso: "Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por los resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad" (EG, No. 223). Como se observa, este principio invita a vivir la virtud de la fortaleza caracterizada por resistir los momentos difíciles y acometerlos para llevar adelante los buenos propósitos. Tomás Trigo comenta:

> La virtud de la fortaleza hace fuerte al cristiano para la lucha por ser fiel a Dios, pero normalmente no evita la angustia y el miedo, los vaivenes de la sensibilidad y la repugnancia ante el sufrimiento. Para

> no doblegarse ante estas dificultades, necesita el don de fortaleza, cuya esencia consiste en revestir al hombre de la fuerza misma de Dios (…) El don de fortaleza no sólo lleva al heroísmo en lo grande, sino también en lo pequeño, a la amorosa fidelidad en el cumplimiento de los deberes ordinarios de la vida, en la lucha por ser coherentes con las convicciones, a pesar de los ataques e incomprensiones (2017: p. 166).

Por consiguiente, el Papa Francisco "trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad" (EG, No. 223).

El otro criterio es que la unidad prevalece sobre el conflicto y para el Pontífice, "el conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido. Pero si quedamos atrapados en él, perdemos perspectivas, los horizontes se limitan y la realidad misma queda fragmentada. Cuando nos detenemos en la coyuntura conflictiva, perdemos el sentido de la unidad profunda de la realidad" (*Ib.,* No. 226).

A su vez, este principio supone asumir la realidad con sus conflictos cultivando la virtud teologal de la Esperanza, que nos ayuda a esperar en el Señor pero a colaborar para solucionar los conflictos que nos asaltan en el camino a cada momento. De ahí que estos criterios planteados por el Papa Francisco facilitan el discernimiento para enfrentar la realidad y luego escrutar continuamente los signos de los tiempos, Él nos enseña a mirar la vida en una perspectiva teologal, lo cual significa que se impone ser hombres y mujeres de fe para la ver el paso de Dios en nuestra historia, hombres y mujeres de Esperanza para colocar la mirada en el Señor y no desanimarnos frente a los conflictos y problemáticas que se presentan en los terrenos personal y colectivo. Por último, el Papa nos invita a obtener una mirada de amor que se traduzca en la vivencia de la misericordia como criterio de salvación.

Asimismo, es necesario propiciar las condiciones para el discernimiento y para ello urge rectificar las variadas clases de sensibilidades que se encuentran en las personas:

> En este sentido la sensibilidad es algo precioso en lo que debemos invertir, pero también debe ser purificado con un trabajo atento formativo. (…) Esa evangelización comporta una atención específica a los componentes particulares de la sensibilidad, desde los sentidos externos a los internos, desde las sensaciones a las emociones, desde los sentimientos a los afectos, desde los deseos a los gustos… Manteniendo bien firme el objetivo final: abrigar en nosotros los mismos sentimientos o sensibilidad de Cristo, como recuerda Pablo a los cristianos de Filipos, y, por consiguiente, a todos los creyentes en Cristo" (Cencini, 2020: p. 20).

De forma análoga, José María Castillo se explaya afirmando:

> El deseo más íntimo de san Pablo es que el amor se intensifique en la experiencia íntima de los cristianos. ¿Por qué? Pues sencillamente porque ese amor producirá en ellos una capacitación especial en el orden al discernimiento. El fin último, es verdad, es la 'gloria y alabanza de Dios', pero aquí es importante tener en cuenta que el discernimiento es la mediación que se establece entre el amor y la gloria de Dios. Es decir, un amor sin discernimiento, poca gloria y alabanza rendirá a Dios, porque será un amor desorientado y por eso abocado a cometer muchos disparates. Por el contrario, si queremos que el amor esté rectamente orientado, debemos tener en cuenta que ha de ir acompañado de un profundo y clarividente discernimiento. Por lo demás, al ver las cosas de esa manera, descubrimos algo muy importante sobre la naturaleza íntima del discernimiento: se trata de la experiencia espontánea (*epígnosis*) y en sensibilidad (*aíszesis*), de tal manera que eso es lo que capacita para discernir, o sea, para descubrir en cada momento lo mejor (2007: p. 48).

En definitiva, se observa que el discernimiento es crucial para que la Iglesia examine los signos de los tiempos, aportando criterios y pautas que propendan por salvaguardar la vida en todas sus dimensiones, y también que la Iglesia esté en un constante discernimiento sobre cómo evangelizar a las culturas pero a la vez dejarse interpelar por ellas.

El otro criterio es caminar juntos como Pueblo de Dios es entrar en la dinámica del *sínodo*... Al respecto, un reciente documento eclesial acota: "Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra

'Sínodo', que es una palabra antigua muy venerada por la Tradición de la Iglesia, cuyo significado se asocia con los contenidos más profundos de la Revelación. Es el Señor Jesús que se presenta a sí mismo como 'el camino, la verdad y la vida' (Jn 14,6) y 'los cristianos sus seguidores, en su origen fueron llamados 'los discípulos del camino' (Hch 9,2; 19,9.23; 22,14.22). La *sinodalidad,* en esta perspectiva, es mucho más que la celebración de encuentros eclesiales y asambleas de obispos, o una cuestión de simple administración interna de la Iglesia; la *sinodalidad*

> indica la específica forma de vivir y obrar (*modus vivendi et operandi*) de la Iglesia como Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el 'caminar juntos', en el reunirse en asamblea y en participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora. Se entrelazan así aquellos elementos que el título del *Sínodo* propone como ejes de una Iglesia *sinodal*: comunión, participación y misión (XVI Asamblea del Sínodo de Obispos, 7-09-2021, Doc. Preparatorio, No. 10).

Efectivamente, el Papa Francisco anhela una Iglesia renovada y convertida que esté en permanente misión, por eso "en la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de 'salida' que Dios quiere provocar en los creyentes. Abrahán aceptó la llamada a salir hacia una tierra nueva (Gén 12,1-3). Moisés escuchó la llamada de Dios: 'Ve, yo te envío' (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (Ex 3,17) (…) Hoy, en este 'id' de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva 'salida' misionera" (EG, No. 20). Francisco quiere que la Iglesia como Pueblo de Dios esté en actitud de salida, de ahí que "cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio" (*Íd.*).

La *sinodalidad* implica una teología que se fundamenta en la comunión (*'koinonía'*): "La eclesiología del Pueblo de Dios, la común dignidad y misión de todos los bautizados en el ejercicio de la multiforme y ordenada riqueza de sus carismas, de su vocación, de sus ministerios. El concepto 'comunión' expresa en este contexto la sustancia profunda del misterio y de la misión de la Iglesia, que tiene su fuente y su cumbre en el banquete eucarístico" (Documento 'La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia', No. 6).

Más aún, para que sea efectiva la experiencia de la *sinodalidad* es necesario:

> Plantear que cada Iglesia particular es 'sujeto primario de la evangelización' y a la vez sujeto global, orgánico y dinámico de la evangelización de las culturas que tiene incidencias no sólo para las culturas y la sociedad en general, sino también para la vida propia de cada Iglesia Particular y para la relación que cada Iglesia local establece con las demás Iglesias particulares. Tanto en la vida de la Iglesia como en la sociedad, hoy es preciso replantear el 'estilo de vida', el estilo de relaciones, el estilo de organización, el estilo de autoridad y el estilo de servicio o ministerialidad. Plantearlos 'a partir de las Iglesias particulares' es colocarse en el corazón y en la base 'local' y 'concreta' de la misión salvífica de la cual son instrumento las Iglesias particulares en medio del mundo (Suárez Puerto, 2021: p. 152).

En definitiva, la *sinodalidad* constituye uno de los momentos fundamentales para lograr la reforma de la Iglesia y así poder renovarla en sus líneas fundamentales, viviendo a fondo la experiencia de Jesucristo.

TALLER PEDAGÓGICO

- Profundizar en la *Teología del Pueblo* a la luz de los teólogos Lucio Gera y Juan Carlos Scannone para captar la fisonomía filosófico - teológica del Papa Francisco, y precisar sus diferencias con relación a la *Teología Latinoamericana de la Liberación*.

- Investigar sobre la gran figura del pensador y teólogo Romano Guardini y su influencia sobre Jorge Mario Bergoglio y luego Papa Francisco.

CAPÍTULO 3

LA ENCÍCLICA LUMEN FIDEI SOBRE LA FE (2013a)

Esta encíclica fue el primer texto pontificio de Francisco, promulgado en el Año de la Fe, y rubricado en la solemnidad de los santos Apóstoles Pedro y Pablo (29-06-2013). En efecto, se trata de un ejercicio teologal en que el Papa recién elegido puntualiza que se tratade una Luz no ilusoria (Nos. 2-3), que incluso está aún por descubrir (Nos. 4-7). Abarca cuatro capítulos puntuales:

- Capítulo 1: 'Hemos creído en el Amor' (I Juan 4:16):
- Abraham, nuestro padre en la Fe (Nos. 8-11); la Fe de Israel (Nos. 12-14); la plenitud de la Fe cristiana (Nos. 15-18); la Salvación mediante la Fe (Nos. 19-21) y la forma eclesial de la Fe (No. 22).
- Capítulo 2: 'Si no creéis, no comprenderéis' (cf. Isaías 7:9):
- Interrelación Fe y Verdad (Nos. 23-25); Amor y conocimiento de la Verdad (Nos. 26-28); la Fe como escucha y visión (Nos. 29-31); el diálogo entre Fe y Razón (Nos. 32-34); Fe y búsqueda de Dios (No. 35); Fe y Teología (No. 36).
- Capítulo 3: 'Transmito lo que he recibido' (I Corintios 15:3):
- La Iglesia, madre de nuestra Fe (Nos. 37-39); los sacramentos y la transmisión de la Fe (Nos. 40-45); Fe, oración y decálogo (No. 46); unidad e integridad de la Fe (Nos. 47-49).
- Capítulo 4: 'Dios prepara una Ciudad para ellos' (Hebreos 11:16): Fe y Bien Común (Nos. 50-51); Fe y Familia (Nos. 52-53); la Fe, luz para la vida en sociedad (Nos. 54-55); la Fe, fuerza que conforta en el sufrimiento (Nos. 56-57); María Santísima, La 'Bienaventurada que ha creído' (Lc 1:45)…

En clave teologal, el Papa Francisco nos confirmó en la Fe en un año dedicado a esta virtud teologal, evocando autores poco tenidos en cuenta como Clemente de Alejandría (*Protrepticus*), Orígenes (*Contra Celso*), san Justino filósofo mártir (*Diálogo con Trifón*) e inclusive a Dante ('chispa y llama' en su *Paraíso* de la *Divina Comedia*) y al joven Nietzsche, quien invitaba a creer a su hermana Elisabeth pero a indagar la verdad, y al poeta T. S. Eliot… Nos inducía el pastor latinoamericano a una Fe ilustrada según la inteligencia de la Fe agustiniana (*Confesiones* y *La Ciudad de Dios*) y tomista (*Summa Theologica*). Fe en la que nos aportan incluso pensadores judíos como Martin Buber en nuestros tiempos contemporáneos idolátricos… y también F. Dostoievski desde su fe ortodoxa, y a Romano Guardini, que tanto influyó en su formación jesuítica (No. 22).

Profundiza, pues, el pontífice el vocablo 'Amén' ('Dios del Amén', Isaías 65:16, LF No. 50) como expresión de la Fe inamovible e incluso monolítica y diamantina en su entereza (cita al filósofo L. Wittgenstein, *Fe y certeza*)… en que resuenan las felices expresiones de san Pablo: 'La obediencia de la Fe' y 'Creí, por eso hablé' (Rom 1:5; 16:26; Salmo 115, II Cor 4:13 / Nos. 29, 37, 56), es así que, los verbos 'creer' y 'ver' se fusionan con esplendor, en este orden de ideas, Francisco reivindica la encíclica *Fides et Ratio (Fe y Razón)* de su predecesor Juan Pablo II (1998, cit. No. 32), insistiendo en las dos alas cognitivas que permiten el vuelo hacia la Verdad plena y *parresía* o veracidad y audacia creíbles… He aquí, entonces, el pilar del Credo o Símbolo Apostólico de la Fe (No. 45), a su vez vertido en plegaria en el *Padre Nuestro* u oración dominical por excelencia (No. 46), que recoge como pilares teologales el *Catecismo de la Iglesia Católica* como *Depositum Fidei (Depósito de la Fe,* I Tim 6:20, cit. No. 48*)*.

En suma, se trata de asumir la Fe como una simple creencia sino en tanto experiencia de inteligencia y voluntad a la cual adherimos nuestra vida como facultad cognoscitiva sobrenatural, al estilo de paradigmas de todos los tiempos como san Francisco de Asís y santa Teresa de Calcuta (LF, No.57)… A todas luces -y es el remate mariano con broche de oro de la primera encíclica de Francisco-, María Santísima es el modelo e icono por antonomasia de la Fe teologal ('Dichosa Tú que has creído', Lc 1:45 / Nos. 58-60).

TALLER PEDAGÓGICO

- Discutir el sentido profundo de la Fe como pilar de la vida cristiana, y su interrelación con las otras dos virtudes teologales de la Esperanza y la Caridad, a la luz de algunas citas bíblicas mencionadas del Antiguo y sobre todo del Nuevo Testamento (los cuatro Evangelios, san Pablo y demás Apóstoles).

- Intentar una primera aproximación al Diálogo interdisciplinario entre Razón y Fe (cf. Encíclica del Papa Juan Pablo II, *Fides et Ratio*, 1998), y cómo este encuentro se actualiza hoy entre la Ciencia y la Teología, tratando de puntualizar algunas convergencias y divergencias…

CAPÍTULO 4

DESGLOSE DE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM (2013b)

"El Espíritu Santo infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (*parresía*), en voz alta y en todo tiempo y lugar,
incluso a contracorriente" (EG, 2013: No. 259, *passim*)

A todas luces, el documento programático del Papa Francisco es la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, publicada el 24 de noviembre de 2013 que se compone de cinco capítulos con una introducción; el primer capítulo es titulado "la transformación misionera de la Iglesia", el segundo capítulo presenta "la crisis del compromiso comunitario", el tercero desarrolla "El anuncio del Evangelio", el capítulo cuarto muestra "La dimensión social de la evangelización" y el capítulo quinto aborda los "Evangelizadores con Espíritu".

De ahí que para Santiago Madrigal "en este documento Francisco quiso proponer algunas líneas que pudieran alentar y orientar una nueva etapa evangelizadora en la vida de toda la Iglesia. Para ello, tomando como referencia la Constitución dogmática *Lumen Gentium*, hizo una selección de siete temas, donde el tema de 'la reforma de la Iglesia en salida misionera' ocupa el primer puesto (EG, No. 17)" (2020: p. 59).

UNA ALEGRÍA QUE INTERPELA A LOS CREYENTES

En su introducción presenta el Papa Francisco la importancia de la alegría del Evangelio para enfatizarnos que el Evangelio es la Buena Nueva que viene del Dios de Jesucristo. De hecho, la alegría del Evangelio sale al paso de todo aquello que desfigura a los hombres, por lo cual, el Papa insiste: "El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta del consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales y de la conciencia aislada" (EG, No. 2).

Asimismo, el Papa sabe muy bien que el consumismo y el individualismo son dos grandes lacras que están destruyendo a la Humanidad en cuanto van en contra de la cultura del encuentro, por esto, Francisco recalca que lo único que le puede dar sentido al proyecto de vida es "el Evangelio, donde deslumbra gloriosa la Cruz de Cristo que invita insistentemente a la alegría" *(Ib.,* No. 5). Esta alegría implica estar abiertos a la comunidad con actitud de cercanía y respeto por el otro, siendo la alegría evangélica ayuda para despejar ese egoísmo que carcome a muchos hombres y mujeres, sometiéndolos a un mundo sumido en el individualismo y en la insensibilidad. En este orden de ideas, resalta Francisco: "Sólo en ese encuentro -o reencuentro- con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero" (*Ib.*, No. 8).

Ahora bien, la 'alegría del Evangelio' genera que los creyentes salgan a evangelizar: "El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás" (*Ib.,* No. 9).

CONVERSIÓN PASTORAL

Ya en el primer capítulo el Papa nos invita a una transformación misionera que implica una conversión pastoral y el Documento de Aparecida -que tuvo a él por relator- comentaba:

> Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe (DA, 2007, No.365).

Esta conversión pastoral implica un cambio de paradigma pastoral, espiritual y teológico, y por ello Francisco afirma: "La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los gentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad" (EG, 2013, No. 27).

Francisco, siguiendo el Magisterio de la Iglesia manifiesta desde el Evangelio que se puede iluminar la pastoral: "Todas las verdades reveladas proceden de la misma divina y son creídas con la misma fe, pero algunas de ellas son más importantes por expresar más directamente el corazón del Evangelio" (*Ib.,* No. 36), por tanto, la comunidad eclesial está llamada a portar el Evangelio; eso implica una permanente comprensión de la Palabra divina, de ahí que "la Iglesia discípula y misionera necesita crecer en su interpretación de la Palabra revelada y en su comprensión de la verdad" (*Ib.,* No. 40).

LA CRISIS DE LAS COMUNIDADES

El Papa Francisco en el capítulo 2 no quiere hacer un análisis sociológico sino evangélico, inspirado en la lógica del discípulo – misionero; de ahí que puntualice: "Lo que quiero ofrecer va más allá en la línea de un discernimiento evangélico. Es la mirada del discípulo que se 'alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo' " (*Ib.,* No. 50). Aquí se observa cómo el Papa está en la tónica de discernir todos los acontecimientos a la luz del Evangelio, sabiendo que el discernimiento es una clave hermenéutica para entender la lógica de su Magisterio.

Asimismo, el Pastor universal alienta "a todas las comunidades a una 'siempre vigilante capacidad de estudiar los signos de los tiempos' " (*Ib.,* No. 51). Los signos de los tiempos es también otra clave hermenéutica para captar el acontecer de Dios en la historia de los hombres y las mujeres. En esa medida los creyentes deben estar escrutando los signos de los tiempos.

Francisco muestra los grandes desafíos que se imponen a la humanidad, al afirmar: "La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos. (…) Sin embargo, no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y las mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas" (*Ib.,* No. 52), es así que el Papa denuncia esa 'cultura de descarte' como él mismo desglosará en la encíclica *Laudato Si'* (2015), y también denuncia aquí: "el miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos" (*Íd.*), donde la dignidad humana no cuenta para nada.

A su vez, el Papa Francisco confronta una 'economía de la exclusión' que desfigura la esencia de los hombres y los convierte en esclavos de un sistema de mercado: "Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del descarte" (*Ib.,* No. 53). De ahí que Francisco reitere una *Cultura del Encuentro*, de la fraternidad y de la misericordia.

Hoy se ha caído en una globalización de la sociedad de consumo, del 'bienestar' y, por eso, "para poder sostener el estilo de vida que excluye a otros, o para poder entusiasmarse con esa idea egoísta, se ha desarrollado una globalización de la indiferencia" (*Ib.,* No. 54), en esa medida el Papa Francisco apela por una 'cultura de la alteridad', donde se tenga en cuenta a los otros y les acepte como miembros de la comunidad.

Actualmente, según Francisco estamos situados en la cultura del bienestar que da paso a la cultura de la complacencia, con ello, para Byung-Chul Han "la cultura de la complacencia tiene causas muy variadas, en primer lugar, se explica por la comercialización de la cultura, adicionalmente, los productos culturales están cada vez más sometidos a la presión del consumo que tienen que asumir una representación de consumibles, es decir, agradables" (2021: p. 16). O en palabras de Francisco: "La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera" (EG, No. 54).

Esta cultura globalizada del consumismo ha conducido a la idolatría del dinero. El dios de la globalización es el dinero y esto ha acarreado una crisis en el hombre de hoy, que ha caído en las garras de un sistema utilitarista: "La crisis mundial que afecta a las finanzas y a la economía, pone de manifiesto sus desequilibrios y, sobre todo, la grave carencia de su orientación antropológica que reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el consumo" (*Ib.,* No. 55).

De ahí que Francisco propenda por una ética que busque el bienestar de todos: "El Papa ama a todos, ricos y pobres, pero tiene la obligación, en Nombre de Cristo, de recordar que los ricos deben ayudar a los pobres, respetarlos y promocionarlos. Os exhorto a la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y las finanzas a una ética en favor del ser humano" (*Ib.,* No. 58).

Francisco ha sido el Papa que vela por la paz y quiere instaurar la cultura del encuentro, de la fraternidad, pero para establecerla se requiere una economía solidaria que tenga en cuenta a los más desfavorecidos: "Los mecanismos de la economía actual promueven una exacerbación del consumo, pero resulta que el consumismo desenfrenado -unido a la inequidad- es doblemente dañino del tejido social. Así, la inequidad genera tarde o temprano una violencia que las carreras armamentistas no resuelven ni resolverán jamás" (*Ib.,* No. 60).

Todo esto, según el Papa Francisco, implica no pocos desafíos culturales. La evangelización según él debe tener en cuenta esos desafíos: "Evangelizamos también cuando tratamos de afrontar desafíos que puedan presentarse. Sabiendo que hoy la cultura es líquida y pasajera, que estamos sumidos en un proceso de secularización galopante, donde la familia es la mayor afectada". de ahí que reitere: "La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales, que en el caso de ella, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos" (*Ib.,* No. 66).

Además de esto -según Francisco- persiste un desafío de la lacra individualista: "El individualismo posmoderno y globalizado favorece un estilo de vida que debilita el desarrollo y la estabilidad de los vínculos entre las personas, y que desnaturaliza los vínculos familiares" (*Ib.,* No. 68),

siendo otro de los desafíos el serio avance del fenómeno del secularismo que va minando la fe de las comunidades desde las raíces familiares; de ahí que Francisco proponga: "Es imperiosa la necesidad de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio" (*Ib.,* No. 69). Sin duda, para Francisco la cultura popular es un hilo conductor determinante.

A su vez, las problemáticas de las ciudades y su importancia no son ajenas al Papa Francisco: "Necesitamos reconocer la ciudad desde una mirada contemplativa, esto es, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en los hogares, en sus calles, en sus plazas". Es así que las ciudades se convierten en lugares teológicos porque allí se percibe la presencia de Dios: "Él vive entre los ciudadanos promoviendo la solidaridad, la fraternidad, el deseo de bien, de verdad, de justicia, esa presencia no debe ser fabricada sino descubierta, develada, porque Dios no se oculta a aquellos que lo buscan con un corazón sincero, aunque lo hagan a tientas, de manera imprecisa y difusa" (*Ib.,* No. 71), todo lo contrario, Dios está en el corazón de todos los hombres de buena voluntad y quiere que todos lleguen a la salvación (I Tim 2:4).

OBSTÁCULOS EN EL CAMINO PASTORAL

Para nadie es un secreto que la vida se torna cada día más difícil, todos hemos experimentado el cansancio, el tedio, el aburrimiento, la pereza, las ganas de salir corriendo ante las exigencias de la vida y eso también ocurre en la vida pastoral, marco en donde se presentan actitudes individualistas, identidad en crisis y decaimiento en el fervor por parte del pueblo creyente y de los agentes de pastoral (*Ib.,* No. 78).

De otra parte, Francisco comenta: "La cultura mediática y algunos ambientes intelectuales a veces transmiten una marcada desconfianza hacia el mensaje de la Iglesia y un cierto desencanto" (*Ib.,* No. 79), que va minando la alegría por predicar el Evangelio y dar testimonio de Jesucristo, es por ello, que la cultura posmoderna *light* ha erosionado los valores perennes como el testimonio, la radicalidad, la fortaleza por causa de una seudocultura que cultiva el relativismo, uno de los grandes males de nuestra época.

Ahora bien, esta 'tiranía del relativismo' (Benedicto XVI) de nuestras culturas es de tipo práctico: "Este relativismo práctico es actuar como si Dios no existiera, decidir como si los pobres no existieran, soñar como si los demás

no existieran, trabajar como si quienes no recibieron el anuncio no existieran" (EG, No. 80), esta es una de las grandes tentaciones de nuestra época porque mina la búsqueda de la verdad, ya ésta no existe o se subjetiviza al extremo, reduciéndose a meras opiniones y esto para la evangelización y la pastoral es nefasto porque caemos en un sinsentido de la vida.

También Francisco denuncia una acedía egoísta: "Cuando más necesitamos un dinamismo misionero que lleve sal y luz al mundo, muchos laicos sienten el temor de que alguien les invite a realizar alguna tarea apostólica, y tratan de escapar de cualquier compromiso que les pueda quitar su tiempo libre" (*Ib.,* No. 81), según Francisco, apremia "una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable. De ahí que las tareas cansen más de lo razonable, y a veces enfermen" (*Ib.,* 82).

En este sentido, la cultura de la indolencia y la insensibilidad se ha instalado en las sociedades contemporáneas, la radicalidad por el seguimiento de Cristo se ha ido apagando y esto se convierte en una tentación que desanima a los agentes de pastoral y al pueblo creyente, por eso, "así se gesta la mayor amenaza, que 'es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad' " (*Ib.,* 83).

Esto induce a vivir resignados en el pesimismo, una enfermedad del espíritu: "Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre" (*Ib.,* No. 85). En consecuencia, otra tentación que se ha ido instalando en las comunidades -según el texto pontificio- es que "en otros sectores de nuestras sociedades crece el aprecio por diversas formas de 'espiritualidad del bienestar' sin comunidad, por una 'teología de la prosperidad' sin compromisos fraternos o por experiencias subjetivas sin rostros, que se reducen a una búsqueda interior inmanentista" (*Ib.,* No. 90).

En el fondo son espiritualidades que buscan evadir la realidad y desfiguran el Evangelio de Jesús de Nazaret, donde el compromiso por lo social pierde su sentido y no se encarna el Evangelio en la vida cotidiana, siendo una espiritualidad que exacerba los sentidos y embota la mente sin ninguna clase de compromiso socio-histórico, por consiguiente, el Papa sostiene que: "Un desafío importante es mostrar que la solución nunca consistirá en escapar

de una relación personal y comprometida con Dios que al mismo tiempo nos compromete con los otros" (*Ib.,* No. 91), y al igual, también menciona que hay otras tentaciones como la mundanidad espiritual (*Ib.,* No. 93) y el neopelagianismo (*Ib.,* No. 94), que por doble partida desfiguran la fe y destruyen el mensaje del Evangelio e impiden el verdadero seguimiento de Jesús de Nazaret.

Asimismo, denuncia la guerra que acecha a las comunidades: "El mundo está lacerado por las guerras y la violencia, o herido por un difuso individualismo que divide a los seres humanos y los enfrenta unos contra otros en pos del propio bienestar" (*Ib.,* No. 99), ahora bien, si particularizamos la lógica de Jesús de Nazaret es la de configurar comunidades donde reinen el amor, el servicio y la fraternidad. De ahí el mensaje de las Bienaventuranzas (Mt 5: 2-12), que buscan dar criterios de vida referenciales y diferenciales a la comunidad creyente en Jesús.

Además de estos aspectos incisivos, la Iglesia asume la misión de seguir animando a los laicos para que arrostren su papel en la sociedad civil y al igual, la Iglesia debe seguir defendiendo el lugar de la mujer en la Iglesia, pero además de ello, Francisco aboga por la integración de los jóvenes (EG, No. 105) en la pastoral y la importancia de ellos en la Iglesia, quien también se pronuncia sobre el papel de los ancianos en la Iglesia: "Los ancianos aportan la memoria y la sabiduría de la experiencia, que invita a no repetir tontamente los mismos errores del pasado" (*Ib.,* No. 107).

En suma, es así que la Iglesia se enfrenta a muchas tentaciones que pueden desfigurar a las comunidades creyentes, pero también a muchos retos que Ella puede y debe asumir a partir del seguimiento de Cristo y ejerciendo la *parresía,* vocablo bíblico reivindicado por nuestro Pastor.

EL ANUNCIO DE LA BUENA NUEVA

El Papa Francisco es consciente de que "la evangelización es tarea de la Iglesia, pero este sujeto de la evangelización es más que una institución orgánica y jerárquica, porque es ante todo un Pueblo que peregrina hacia Dios" (*Ib.,* No. 111), y asimismo, patentiza cómo "la salvación que Dios nos ofrece es obra de su misericordia, donde no hay acciones humanas, por más buenas que sean, que nos hagan merecer un don tan grande" (*Ib.,* No. 112)

y efectivamente, todo el proceso evangelizador se despliega a partir de la gratuidad de Dios; de ahí que Dios busca la salvación por todos los medios.

La Iglesia es el gran medio del que Dios se vale, por lo cual "Ella es enviada por Jesucristo como sacramento de la salvación ofrecida por Dios, y a través de sus acciones evangelizadoras, colabora como un instrumento de la gracia divina que actúa incesantemente más allá de toda posible supervisión" (*Íd.*).

El Papa Francisco recuerda: "En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar" (*Ib.,* No. 119), en esa medida, él invita a tener una experiencia de Dios que es la que hace verdaderos discípulos, e invita a la misión inspirada en la vida como el legado que ha dejado la V Conferencia de Aparecida celebrada en Brasil, desde su inauguración por el Papa Benedicto XVI (13 de mayo del 2007).

Ahora bien, esa experiencia de Dios se comienza a configurar a partir del sacramento del Bautismo; por eso es que "en virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo - misionero (Mt 28,19), cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador…" (*Ib.,* No. 120).

De ahí la importancia de que los cristianos tomemos conciencia de la realidad del sacramento del Bautismo, por eso es deber llevar a cabo una verdadera catequesis que rescate el carácter *mistagógico* de los sacramentos -especialmente del Bautismo y de la Eucaristía- como signos eficaces y fundantes de la realidad Cristian y en efecto, la vivencia de la condición de bautizados es la que da pie para la evangelización, que parte de una experiencia de Dios que se acrecienta en el discipulado, es así que, "la Nueva Evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en una llamada dirigida a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo…" (*Ib.,* No. 120).

Más aún, el Evangelio debe ser proclamado a todos los hombres y las mujeres con miras a permear todas las culturas, de modo que "su anuncio a la cultura implica también un anuncio a las culturas profesionales, científicas y académicas" (*Ib.,* No. 132).

Por otra parte, la Iglesia desde siempre ha mantenido un diálogo entre la fe y la razón, por consiguiente, la fe siempre mantiene un diálogo permanente con las ciencias: "Cuando algunas categorías de la razón y de las ciencias son acogidas en el anuncio del mensaje, esas mismas categorías se convierten en instrumentos de evangelización: el agua convertida en vino. Es aquello que, asumido, no sólo es redimido sino que se vuelve instrumento del Espíritu para iluminar y renovar el mundo" (*Íd.*).

En este contexto, el Papa también aborda la importancia de la homilía como medio evangelizador y catequizador, ya que, "puede ser realmente una intensa y feliz experiencia del Espíritu, un reconfortante encuentro con la Palabra, una fuente constante de renovación y de crecimiento" (*Ib.,* No. 135) y una verdadera homilía ejercita el arte de aprender a predicar: "La preparación de la predicación es una tarea tan importante que conviene dedicarle un tiempo prolongado de estudio, oración, reflexión y creatividad pastoral" (*Ib.,* No. 145).

El Pontífice también insiste en una profundización del anuncio y la muerte de Jesucristo, que es lo que se llama técnicamente como *Kerigma:* "El envío misionero del Señor incluye la llamada al crecimiento de la fe cuando indica: 'Enseñándoles a observar todo lo que os he mandado' (Mt 28,20). Así queda claro que el primer anuncio debe provocar también un camino de formación y maduración" (*Ib.,* No. 160).

Empero, para plenificar este proceso es indispensable una verdadera formación que pasa por el estudio y la contemplación de la Palabra de Dios, así como lo hicieron muchos santos y doctores de la Iglesia y como lo ejecutó de una manera especial Santo Tomás de Aquino, quien contemplaba para -según su consigna dominicana- "llevar a los demás lo contemplado", sabiendo que la verdadera predicación brota de la contemplación y del estudio asiduo de la Palabra de Dios, que implica asumir un compromiso profético que se traduce en la acción *parresiástica*.

El Papa Francisco en el IV capítulo expone "La dimensión social de la evangelización", hollando la lógica de Jesucristo, quien subía a la montaña a intimar con el Padre y pasaba la noche en oración, y además "haciendo el bien" (Hechos 10: 38), por eso, "Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios" (*Ib.,* No. 176) y a su vez, la confesión de la fe no sólo es una experiencia existencial, sino que también se traduce en un compromiso por encarnar los criterios del Reino de Dios: "La aceptación del primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y amarlo con el amor que Él mismo nos comunica, provoca en la vida de la persona y en sus acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás" (*Ib.,* No. 178). De hecho, la predicación evangélica implica insertar los valores del Reino en la vida de todos los hombres y mujeres. De esa manera, "en la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales (…) El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre" (*Ib.,* No. 180).

A decir verdad, la Iglesia en su vasto patrimonio doctrinal también ha tocado las cuestiones sociales, y eso lo vemos ya en los Padres de la Iglesia, aunque la sistematización de la Doctrina Social de la Iglesia (*DSI*) se entronizó formalmente con el Papa León XIII, quien para la época estuvo preocupado por las cuestiones sociales, sin embargo, este imperativo social debe pasar por todo el Pueblo de Dios, de ahí que "todos los cristiano -también los Pastores-, están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor y de eso se trata, porque el pensamiento social de la Iglesia es ante todo positivo y propositivo, orienta una acción transformadora, que en este sentido no deja de ser un signo de Esperanza que brota del corazón amante de Jesucristo" (EG, 2013, No. 183).

A juzgar por las apremiantes necesidades actuales, la preocupación social de la Iglesia ha colocado en el centro de la reflexión "la inclusión social de los pobres", a esto obedece la exhortación de Francisco: "Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo" (*Ib.,* No. 187).

Asimismo, el interés por los pobres pasa también por el mejoramiento de las relaciones económicas que en efecto, "la dignidad de cada persona humana y el Bien Común que deberían estructurar toda política económica, a veces parecen sólo apéndices agregados desde fuera para completar un discurso político sin perspectivas ni programas de verdadero desarrollo integral" (*Ib.,* No. 203).

Vistas así las cosas, la preocupación por el pobre implica una ética del cuidado. De ahí que "Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (Mt 25,40). Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra" (*Ib.,* No. 209).

Estos criterios implican colocar en acción los principios de la Doctrina Social de la Iglesia que son convicciones iluminadoras que dan pautas para interactuar con los hombres y las mujeres desde una perspectiva evangélica, propendiendo por "el Bien Común y la paz social", por lo cual, "una paz que no surja como fruto del desarrollo integral de todos, tampoco tendrá futuro y siempre será semilla de nuevos conflictos y de variadas formas de violencia" (*Ib.,* No. 219).

Francisco, siguiendo la milenaria Tradición de la Iglesia, puntualiza que el diálogo se debe entablar con la ciencia. Hoy es necesario dialogar con la ella y debatir cuestiones en el terreno de la ética, ya que "el diálogo entre ciencia y fe también es parte de la acción evangelizadora que pacifica (…) la evangelización está atenta a los avances científicos para iluminarlos con la luz de la fe y de la Ley natural, en orden a procurar que respeten siempre la centralidad y el valor supremo de la persona humana en todas las fases de su existencia" (*Ib.,* No. 242).

A todas luces, otro diálogo que es imprescindible es con las demás confesiones cristianas (*ecumenismo*). Francisco lo ha hecho realidad en gestos concretos de diálogo con las confesiones cristianas, mostrando respeto por ellas porque "el empeño ecuménico responde a la oración del Señor Jesús que pide 'que todos sean uno para que el mundo crea' (Jn 17,21). La credibilidad del anuncio sería mucho mayor si los cristianos superan sus divisiones…" (*Ib.,* No. 244).

A renglón seguido, también se impone el *diálogo interreligioso* con las otras tradiciones religiosas y el conocimiento de sus teologías, por cuanto "una actitud de apertura en la verdad y en el amor debe caracterizar el diálogo con los demás creyentes de las religiones no cristianas, a pesar de los varios obstáculos y dificultades, particularmente los fundamentalismos de ambas partes" (*Ib.,* No. 250).

En el último capítulo de *Evangelii Gaudium,* Francisco propone el tema "Evangelizadores con Espíritu" y cuando Él propone este tema explicita: "Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo (…) Él, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (*parresía*), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente" (*Ib.,* No. 259) y es el anuncio del Evangelio con *parresía* que reclama conformar una espiritualidad que sea aguerrida y propositiva, por eso, "no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón. Esas propuestas parciales y desintegradoras sólo llegan a grupos reducidos y no tiene fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio" (*Ib.,* No. 262).

Dicho sea de paso que detrás de esto palpita una verdadera experiencia con Jesucristo que en consecuencia, "la primera motivación para evangelizar es el amor a Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él nos mueve a amarlo siempre más" (*Ib.,* No. 264), y en este orden de ideas, esta experiencia invita a una espiritualidad misionera, por ello, el Papa Francisco ha demostrado un talante misionero, que invita a asumir una actitud misionera, donde se evidencia que "en Francisco misión, reforma de la Iglesia y *sinodalidad* van siempre a la par, de cara a fomentar la convergencia de todos en la misión, siendo esta la interpelación principal para la Iglesia, porque plantea el criterio para la fidelidad a su identidad más profunda y radical. Desde esa hondura las exigencias y desafíos de la misión reclaman siempre de la Iglesia una conversión pastoral y misionera, la cual no se puede reducir a la reforma de estructuras o a la elaboración de estrategias más modernas y actuales, sino que debe ser expresión de una profunda experiencia espiritual -la vida del misionero-, que Francisco sitúa a nivel del programa del pontificado" (Simposio de Misionología, Burgos, 7-9 de marzo de 2019, cit. en Puente, 2014: p. 58).

Por último, el Papa Francisco coloca a María como modelo "porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño y que en ella vemos la humildad y la ternura, sin ser virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes" (EG, No. 288). De ahí que Ella se convierte en un modelo que anima a la evangelización desde una perspectiva de la vivencia de la fe, la esperanza y la caridad. María anima a responder a la llamada que hace el Dios de Jesucristo y, por eso, como asevera Francisco se convierte en "la Estrella de la Nueva Evangelización" (*Íd.*).

TALLER PEDAGÓGICO

- Argumentar con solidez por qué esta Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* constituye un texto programático del pontificado de Francisco, a partir de su mención explícita de la *parresía*, que merece un desmenuzamiento de cada palabra enunciada.
- Indagar sobre los enunciados que considere más *parresiásticos* y/o proféticos del documento. (No. 259) y aplicarlo a nuestra realidad actual, sobre todo de la Iglesia.

CAPÍTULO 5

LA ENCÍCLICA ECOLÓGICA LAUDATO SI' (2015).

El Papa Francisco promulgó esta encíclica ecológica -pronunciamiento profético eclesial anhelado por lo menos hace 50 años- el 24 de mayo de 2015, Pentecostés, inspirado en san Francisco de Asís, Patrono de la Ecología desde 1979 ("Cánticos de las criaturas": 'Alabado seas, mi Señor'...) Se trata de un documento que anticipa la pandemia del *Covid-19*, casi un lustro antes… Su estructura -que sucinta pero pedagógicamente desglosaremos con algunos énfasis nuestros- es elocuente en su pertinencia:

- Inducción: "Nada de este mundo nos resulta indiferente" (Nos. 3-6); "unidos por una misma preocupación" (Nos. 7-9); "San Francisco de Asís y mi llamado" (Nos. 10-16).
- Capítulo 1: "Lo que está pasando a nuestra Casa Natural": Diagnóstico sobre contaminación y cambio climático; la polución por causa de la basura y la subcultura del descarte" (Nos. 20-22); "El clima como Bien Común planetario" (Nos. 23-26). "La apremiante cuestión del Agua" y "La pérdida de la Biodiversidad" (Nos. 27-42); "El creciente deterioro de la calidad de la Vida humana y la degradación social" (Nos. 43-47); "La inequidad planetaria" (Nos. 48-52); "La debilidad en las reacciones y los correctivos" (Nos. 53-59), y "La excesiva diversidad de opiniones polémicas" (Nos. 60-61).
- Capítulo 2: "El Evangelio de la Creación": "La luz que ofrece la fe cristiana" (Nos. 63-64); "La Sabiduría de los relatos bíblicos" (Nos. 65-75); "El Misterio del Universo" (Nos. 76-83); "El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado" (Nos. 84-88); "La comunión universal" (Nos. 89-92); "El destino común de los Bienes" (Nos. 93-95); "La mirada de Jesucristo" (Nos. 96-100).

- Capítulo 3: "La raíz humana de la crisis ecológica" (*'Ecocidio'*): "La tecnología, su creatividad y poder ambivalentes" (Nos. 102-105); "La globalización del paradigma tecnocrático" (Nos. 106-114); "La crisis actual y las consecuencias del antropocentrismo moderno" (Nos. 115-121); "El relativismo práctico" (Nos. 122-123); "Necesidad de preservar el trabajo" (Nos. 124-129); "La innovación biológica a partir de la investigación" (Nos. 130-136).
- Capítulo 4: "Hacia una Ecología integral": "Ecologías ambiental, económica y social" (Nos. 138-142); "Ecología cultural" (Nos. 143-146); "Ecología de la vida cotidiana" (Nos. 147-155); "El Principio del Bien Común" (Nos. 156-158); "La justicia intergeneracional" (Nos. 159-162).
- Capítulo 5: "Líneas de orientación y acción": "El diálogo medioambiental en la Política internacional" (Nos. 164-175); "Diálogo hacia nuevas Políticas nacionales y locales" (Nos. 176-181); "Diálogo y transparencia en los procesos decisionales" (Nos. 182-188); "Política y Economía en diálogo para la plenitud humana" (Nos. 189-198); "Aporte de las religiones en el diálogo con las ciencias" (Nos. 199-201).
- Capítulo 6: "Educación y Espiritualidad ecológicas": "Apostar por otro estilo de vida" (Nos. 203-208); "Educación para la alianza entre la Humanidad y el Ambiente" (Nos. 209-215); "La conversión ecológica" (Nos. 216-221); "Gozo y paz (Nos 222-227); "Amor civil y político" (Nos. 228-232); "Signos sacramentales y descanso celebrativo" (Nos. 233-237); "La Trinidad y la relación entre las criaturas" (Nos. 238-240); "La Reina de todo lo creado" (Nos. 241-242); "Más allá del sol" (Nos. 243-246); "Oraciones cristianas por nuestra Tierra y con la Creación" (No. 246).

A modo de premisa que se convierte después en estribillo o ritornelo, el Papa Francisco recalca hasta la saciedad (16 veces y con pleonasmos hiperbólicos) la interconexión de todo en la Creación, conjugando por vez primera dos atributos de Dios con frecuencia disociados en el pensamiento cristiano: *Trascendencia* e *Inmanencia,* secularmente contrapuestos e incluso divorciados, corriendo el riesgo de ser rotulado e incluso estigmatizado como panteísta o cuando menos animista... Ejercicio que conviene introyectar en los creyentes.

> El *Libro de la Naturaleza* es uno e indivisible (…) Todas las criaturas están conectadas (…) Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana (…) Todo está relacionado (…) El proyecto del amor de Dios nos convoca a una comunión universal (…) Todo está conectado (…) Todo está interrelacionado (…) Todo está interconectado (…) Todo se relaciona (…) Dado que todo está íntimamente relacionado (…) No está de más insistir en que todo está conectado (…) Si todo está correlacionado (…) Urge la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de conformar con los demás seres del Universo una preciosa comunión global (…) El místico experimenta la íntima conexión que existe entre Dios y todos los seres, y así 'siente ser todas las cosas en Dios' (*Cántico Espiritual,* san Juan de la Cruz) (…) En el seno del Universo encontramos un sinnúmero de constantes relaciones que se entrelazan secretamente (*Summa Theologica,* santo Tomás de Aquino) (…) Todo está conectado, y esto nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del Misterio de la Trinidad (LS, 2025, Nos. 6, 42, 52, 70, 76, 91, 92, 117, 120, 137, 138, 142, 220, 234, 240).

Ahora bien, ya entrando en el contenido del documento ecológico pontificio, encontramos que el Papa asume el método fenomenológico y hermenéutico *Ver – Juzgar – Actuar*, tan propio de América Latina, heredado del pastoralista belga Joseph Cardjin. Sin lugar a dudas, también Francisco implementa la *parresía o veridicción*, esto es, el coraje de la verdad para nombrar la cruda realidad ecológica que afrontamos, sin edulcorantes ni anestesias <cita el Concilio en la *Gaudium et Spes* (1965), las encíclicas sociales de Juan Pablo II: *Laborem Exercens* (1981), *Sollicitudo Rei Socialis* (1987) y *Centesimus Annus* (1991) -que tangencialmente tocaban el tema, y la *Caritas in Veritate* de Benedicto XVI, 2009 / Nos. 6, 79, 90, 102, 120, 127, 142, 175, 206, 231)>, así como su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), donde había explicitado la *parresía*… Invita a que el *Catecismo de la Iglesia* y el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* -dos de los Legados de Juan Pablo II- no quede reducido a letra muerta en documentos de anaquel (2005, cit. Nos. 50, 65, 69, 86, 92, 106, 130, 184, 231, 238).

Efectivamente, el Papa suramericano no teme fustigar la actitud depredadora de un Sistema capitalista neoliberal que cada vez se enseñorea -cual la peor pandemia- del planeta a través de las Transnacionales y su

endiosado paradigma 'tecnoeconómico' de Mercado Libre omnipotente, recogiendo incontables clamores ecológicos planetarios que claman al Cielo de Conferencias Episcopales, sobre todo latinoamericanas <la Conferencia de Aparecida de la que fue portavoz (2007, Nos. 38, 54), Argentina -dando voz a su ya citado maestro jesuita, Juan Carlos Scannone (No. 149)-, Brasil, Bolivia, Paraguay, México, República Dominicana)>, pero también Estados Unidos, Canadá, Alemania, Nueva Zelanda, Portugal, Japón (y en general Asia y también Australia)...

Al mismo tiempo, Francisco evoca pensadores - profetas como Paul Ricoeur, Romano Guardini (*El ocaso de la Edad moderna*, 1958) y Teilhard de Chardin (LS, 83, 85, 104, 108, 115, 203, 219), y poetas como Dante Alighieri en su *Divina Comedia* (*Paraíso,* canto XXXIII / LS, No. 77), quien canta la armonía cósmica como espejo de Dios. Incluso cita una *Antología de sufismo* -la mística musulmana, por Eva de Vitray - Meyerovitch, 1978 (LS, No. 233)- … Y no teme dar resonancia a la *Carta de la Tierra* (2000 / LS, No. 207), que encabezó el gran teólogo brasileño Leonardo Boff y su "grito de la Tierra, grito de los pobres"…

Para no redundar con disquisiciones conceptuales sobre un tema tan patente -máxime habiendo ya padecido dos años el flagelo de la pandemia planetaria del *Covid 19*-, preferimos dar voz al Papa con un extracto praxeológico de su encíclica, a nuestro modo de ver, ella sintetiza con creces este clamor franciscano que enfatiza el radical remedio de una *Eco-Educación,* recalcando que se trata de un texto de estudio obligado que reclama un abordaje académico inter y transdisciplinario en virtud de todas sus implicaciones *bioéticas*:

> La *Educación* está llamada a crear una 'ciudadanía ecológica' que no se limite a informar sino a desarrollar hábitos para evitar tantos malos comportamientos, desde una transformación personal. Sólo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico (…) implementando convicciones y sentimientos favorables al cuidado del ambiente. Es muy noble asumir el deber de cuidar la Creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la Educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un nuevo estilo de vida. De hecho, la *Educación* en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, tales como evitar el uso

> de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos (*para ser reutilizados, reciclaje*), cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar tantas luces innecesarias. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano. El solo hecho de reutilizar algo en lugar de desecharlo rápidamente, a partir de profundas motivaciones, puede ser un acto de amor que exprese nuestra propia dignidad (LS, 2015, No. 211).

Nosotros traducimos la 'ciudadanía ecológica' como *'Cuidadanía'* (de sí mismo, del otro, del entorno y de la espiritualidad), dando eco al 'cuidado de sí' como axioma ético ('arte de vivir y estética de la existencia') propuesto por Michel Foucault en función de su hallazgo filosófico – teológico de la *parresía* en la recta final de su 'descuidada' existencia; también tenemos el caso latinoamericano emblemático de Gabriela Mistral y su franciscano amor a la Madre Naturaleza (Borda-Malo, 2019, 2020a: 'Ecoeducación y Ecopoética', y artículo, 2021a). Estúdiese, al respecto, la Exhortación Apostólica *Ex Corde Ecclesiae* de Juan Pablo II (1990), sobre los compromisos de las universidades católicas en todos estos ámbitos. El Papa Francisco ha reforzado este documento pontificio a través de su Constitución Apostólica *Veritatis Gaudium (Sobre las universidades y facultades eclesiásticas)*, en la cual hace resonancia de *Laudato Si'* (2017, No. 4).

TALLER PEDAGÓGICO

- Elaborar un mapa conceptual de la encíclica ecológica *Laudato Si'* según el método *Ver -Juzgar – Actuar* tan valorado por el Papa Francisco en sus pronunciamientos.
- Aplicar la encíclica ecológica *LS* a la vida personal y profesional de manera praxeológica (teórico – práctica)

CAPÍTULO 6

LA CONTROVERTIDA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL AMORIS LAETITIA (2016)

Este documento traduce "La Alegría del Amor" y se refiere al "Amor en la Familia", y fue promulgado el 19 de marzo de 2016, como texto final del Sínodo de los Obispos sobre la Familia (2015). Conviene esbozar -en clave pedagógica y para articular una visión de conjunto- su estructura en nueve capítulos temáticos, con algunos énfasis nuestros:

- Introducción: "La alegría del Amor" (Nos. 1-7).
- Capítulo 1: "A la luz de la Palabra de Dios" (Nos. 8-30), sobre la progenie, el trabajo, como camino de sufrimiento y sangre…
- Capítulo 2: "Realidad y desafíos de las Familias", sobre la situación crítica actual de la Familia y sus desafíos (Nos. 31-57).
- Capítulo 3: "La mirada cristiana sobre la vocación de la Familia", su planificación en Él, el Magisterio de la Iglesia al respecto, el Matrimonio como sacramento, las 'semillas del Verbo', la transmisión de la vida y Educación de la prole, la interrelación Familia – Iglesia (Nos. 58-88).
- Capítulo 4: "El Amor en el Matrimonio", el Amor cotidiano (sus valores y virtudes teologales); el crecimiento en la caridad conyugal (generosidad, entrega total y diálogo); el amor apasionado (la vida emocional, el gozo filial, la dimensión erótica, la violencia y la manipulación, la trascendencia de la sexualidad), y la transformación del amor conyugal y familiar (Nos. 89-164).
- Capítulo 5: "Amor que se vuelve fecundo", el acogimiento de la vida, la gravidez, la maternidad y la paternidad; la fecundidad ampliada, la corporalidad; la vida en la Familia extendida, la filiación, la fraternidad, la figura de los abuelos, cordialidad (Nos. 165-198).

- Capítulo 6: "Algunas perspectivas pastorales", el anuncio del Evangelio de la Familia hoy, la preparación prematrimonial; el acompañamiento de los primeros años conyugales; iluminación de las crisis, las angustias y dificultades: desafíos de los obstáculos, las viejas heridas, el acompañamiento después de rupturas y divorcios, y algunas situaciones complejas… "Cuando la muerte clava su aguijón" (Nos. 199-258).
- Capítulo 7: "Fortalecimiento de la Educación de los hijos(as)", su delicada formación axiológica y ética, la sanción como estímulo formativo, el paciente realismo, la compleja vida familiar como contexto educativo, el 'sí' a la educación sexual; la formación teologal (Fe, Esperanza y Caridad o Amor cristiano)… (Nos. 259-290).
- Capítulo 8: "Acompañamiento, discernimiento e integración de la fragilidad humana", la gradualidad pastoral, el discernimiento de las 'situaciones irregulares', circunstancias atenuantes en el discernimiento pastoral, sus normas condicionantes y la lógica de la Misericordia pastoral (Nos. 291-312).
- Capítulo 9: "Espiritualidad matrimonial y familiar", la comunión sobrenatural, la oración a la luz de la Pascua cristiana, la espiritualidad del Amor exclusivo y libre, del cuidado, del consuelo y del estímulo; oración de la Sagrada Familia (Nos. 313-325).

Tres años más tarde de su Exhortación *Evangelii Gaudium* (2013), en la misma línea de la *parresía* que había explicitado (EG, No. 259), prosigue ahora el Papa también recogiendo clamores universales sobre la candente problemática familiar, hemos calificado de controvertida esta exhortación por cuanto el Papa se ha atrevido a asumir criterios y posiciones inusitadas, que han levantado ampolla en una 'cristiandad' anquilosada con frecuencia en visiones inamovibles y continuistas.

En efecto, Francisco cita poetas como su coterráneo Jorge Luis Borges ('Toda casa es un candelabro', AL, No. 8), para luego sumergirse en referencias bíblicas sobre el matrimonio y la familia, dos pilares muy cuestionados en la posmodernidad: hoy el absurdo lema pareciera ser *"¡Familia sin matrimonio e incluso matrimonio sin familia!"* (y valen los signos de admiración o exclamación)… Hoy pulula el paradigma del *madresolterismo* como proyecto de vida en muchas mujeres… Evoca reflexiones previas como la

Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* de Juan Pablo II (1981, muy completa en su abordaje teológico y pastoral), escrita 35 años antes… ahora sujeta a crudos desafíos en todas las latitudes, en el galopante siglo XXI: una pequeña comunidad zarandeada por *Internet* y las innumerables redes sociales invasivas, consumismo desorbitado, campañas antinatalistas de toda pelambre (aborto a la carta del día)… Familias disfuncionales o asimétricas, así llamadas eufemísticamente, siendo la migración creciente una avalancha en todas partes, el problema emergente de parejas del mismo sexo -algunas con adopción de hijos-, pornografía, prostitución, trata de personas, la polémica 'ideología de género' (*gender*, AL, No. 56), la biotecnología como megatendencia que tanto preocupó y desvelo a Juan Pablo II en sus últimos días… la eutanasia aprobada en muchos países, la drogadicción, el alcoholismo que acechan y se consideran 'desarrollo libre de la personalidad', la extendida inseminación artificial 'in vitro' por parte de mujeres que rehúsan una figura paterna... En fin, confluyen innumerables problemáticas bioéticas y pandemias, que hoy -sumadas al *Covid 19*- acaban de complicar la realidad ineludible e inaplazable, de cara a un horizonte de futuro cada vez más incierto.

A todas luces -es decir, en clave interdisciplinaria-, no es nada fácil unificar criterios y convicciones, y al mismo tiempo no ser presa del relativismo conformista… Efectivamente, ha recibido el Papa Francisco aportes como el del Episcopado colombiano ("A tiempos difíciles, colombianos nuevos", Mensaje de 2003, AL, No. 57), muchas voces en nuestro desierto actual… Nada fácil, pues, intentar 'moralizar' al respecto, y aplicar la *Parresía*. Las conferencias episcopales de España, EE. UU., Corea, México y Argentina, se han sumado con pronunciamientos similares. Ha propuesto el pontífice latinoamericano retomar a fondo el *Kerygma* (No. 58) o Anuncio evangélico.

De tal modo, el Amor humano especificado en la pareja implica un marco axiológico de carácter praxeológico (teórico – práctico) muy exigente, que hoy se pretende obviar o simplemente reducir a normas jurídicas o criterios altruistas y meramente filantrópicos: *paciencia* (Nos. 91-92, que puntualizamos como 'paz – ciencia', es decir 'ciencia de paz'); el *servicio* (*diaconía cristiana* radicalizada en gestos como el 'lavatorio de los pies', Nos. 93-94); contrarrestar la *envidia* y los celos, tan comunes en las relaciones conyugales, así como la *arrogancia* y el orgullo, que tienden a dispararse en la convivencia de pareja (Nos. 95-98)… El Papa abanica otros valores como la *amabilidad* (en que cita a Tomás de Aquino junto al poeta mexicano Octavio Paz / Nos. 99-100), a

renglón seguido realza el *desprendimiento* (que llega al extremo de amar más que ser amado, Suma Teológica, Nos. 101-104); el *perdón* tan manoseado hoy pero que es de los plus cristianos (Nos. 105-108); la *alegría* por el bien de los demás (Nos. 109-110: 'Hay mayor alegría en dar que en recibir', Hechos 20:35, aforismo extraevangélico atribuido a Jesucristo); en fin, la caridad que 'disculpa todo' (Nos. 111-113) y la *confianza* y la Esperanza que soportan todo (contexto en el que Francisco cita un sermón de Martin Luther King en la Iglesia Bautista de Alabama (1957, No. 118)… La *caridad conyugal* llega a su vértice en el himno de I Cor 13 (Nos. 114-122), que al parecer no practicó san Pablo porque era célibe… "La vida toda en común" es un culmen nada fácil en la cotidianidad (Nos. 123-125)… San Agustín complementa estos testimonios del amor humano, si bien enfrentó no pocos problemas con Flora Emilia, su pareja durante más diez años (Nos. 126-130).

Este documento eclesial resalta "casarse por amor", un amor que se *manifiesta y crece* con no pocos conflictos, sobre todo la complejidad del *diálogo*, cuya condición básica más nunca fácil es la *escucha* (Nos. 131-141)… y coloquialmente, expresamos que 'dialegamos' pero no dialogamos… El 'amor apasionado' de pareja arrastra un cúmulo de emociones muy difíciles de decantar y esclarecer, que con frecuencia desencadenan patologías (Nos. 142-146). Y los hijos son un don no exento de tensiones problemas de toda clase (Nos. 147-149)… La 'dimensión erótica del amor' se idealiza con frecuencia demasiado en la música romántica (Nos. 150-152, con mucha razón Ernesto Sábato la cataloga de nuevo 'opio del pueblo'), siendo conveniente volver a autores neotomistas como Josef Pieper, que reivindican la virtud y no de modo simplista y genérico los valores… La 'violencia y la manipulación' asedian constantemente el amor de forma casi permanente (Nos. 153-157), por lo cual, no podemos llamarnos a engaño con quimeras y espejismos, de hecho, hablar de continencia es pertinente y plausible hoy, y es lo que intenta la mística trascendiendo hasta plenificar el matrimonio (Nos. 158-162), donde existen casos de parejas como Jacques y Raissa Maritain que llegaron a un nivel admirable de *virginidad* compartida… ¿Y qué decir del caso no cristiano de Mahatma Gandhi con su esposa Kasturbai, quienes vivieron más de la mitad de sus 60 años matrimoniales con voto de celibato? (Aunque Francisco no cita ese caso)…

En todo caso, el Papa esboza "la transformación del amor" (Nos. 163-164). Un Amor mayúsculo que *se vuelve fecundo* acogiendo el don de la vida: la gravidez -mejor que hablar de 'embarazo', estigmatizado como algo 'embarazoso'-; la *Maternidad* y la *Paternidad* se erigen en dimensiones demasiado comprometedoras, en tanto que uno nunca será la 'ex mamá' o el 'ex papá' de un hijo (Nos. 172-177)… Se adjuntan a estas la *Filiación* y la *Fraternidad* y la relación con los *Abuelos*, con frecuencia hoy relegados (Nos. 187-195). Y hoy se juega tanto con roles de 'padrastros' y 'madrastras', en tiempos de abuso sexual mundializado: "los míos, los tuyos y los nuestros"… Ante la infecundidad se postula la compleja pero en extremo generosa adopción (Nos. 178-184, contexto en que cita al poeta uruguayo Mario Benedetti ("Te quiero", en *Poemas de otros*, 1993)… Surge en este contexto nuevamente -como en la encíclica *Laudato Si'* del año anterior (2015)- la ética del cuidado, donde reiteramos el tópico propositivo de la *Cuidadanía*, ante una ciudadanía que se torna tan vaga como diluida, siendo la Familia es el epicentro y/o foco del cuidado, alrededor de su multidimensionalidad: *Conyugalidad, Maternidad, Paternidad, Filiación, Fraternidad y 'Abuelazgo'…*

En *Amoris Laetitia* se plantea el delicado tema problémico de "discernir el Cuerpo de Cristo" (I Cor 11: 29 / Nos. 185-186), para el cual la pauta salomónica es "que cada cual se examine" (v. 28)… La Eucaristía adquiere también una connotación social y no simple devocional, en este marco, se plantean *Perspectivas Pastorales:* un incisivo anuncio del *Evangelio de la Familia*, siempre perfectible pero para el cual es preciso formarse con profundidad (Nos. 199-204), ventilándose en este Sínodo de la Familia "la falta de formación de los ministros ordenados para tratar los complejos problemas actuales de las Familias, que en este sentido también puede ser útil la experiencia de la larga tradición oriental de los *sacerdotes casados*" (No. 202) y que nos parece relevante este pronunciamiento con relación al *Diaconado Permanente* y la prospectiva que podría adquirir su rol hoy, aunque sobren cortapisas con tufillo de celoso clericalismo.

Muy concretamente, urge replantear el curso presacramental del Matrimonio, reducido con frecuencia a un 'cursillo para un problemón' sesgado hacia el aspecto informativo de los aspectos psicoafectivos, sexual, jurídico y espiritual… según el adagio estudiantil: "un océano de contenidos con un centímetro de profundidad" (cf. Nos. 205-211). Se destaca la *preparación a la celebración del Matrimonio* (Nos. 212-216), y hoy se siente

la apremiante necesidad de 'des-convencionalizar' este sacramento que se va por las ramas de la parafernalia del escenario, las fotografías y filmaciones y el fetichista 'arroz a los novios'… todo un montaje farandulesco que no pocas veces se torna simulacro y pantomima, urge demasiado volver a la catequesis mistagógica en que se explayó Francisco en *Evangelii Gaudium* (Nos. 163-168: 'Una catequesis *kerygmática y mistagógica'*)… 'Iniciación mistagógica' la denomina y aquí encuentra resonancia de cara a una urgente *Parresía de la Familia y del Matrimonio*.

En este mismo orden de ideas, se delinea el descuidado *acompañamiento en los difíciles primeros años de la vida matrimonial* (Nos. 217-222) para la que no es nada fácil -a modo de recetario y menos de panacea- proponer *recursos* (Nos. 223-230)... "Iluminar crisis, angustias y dificultades" es otra realidad muy vacante en la Pastoral incluso familiar, hoy reducida con frecuencia al rótulo psicologista de 'terapia de pareja' (Nos. 231-238)… Se trata de encarar crisoles que depuran el amor, proclive a la entropía o ley de erosión que máxime se evidencia en el amor humano, y es inevitable el aquilatamiento en la relación, tras el fugar y engañoso 'enamoramiento' (*flirt*) hoy exagerado en el romanticismo *light* posmoderno… Sin duda, sin una sólida espiritualidad es imposible superar esas pruebas abrahámicas del amor: persisten *viejas heridas* (Nos. 239-240), traumas, mañas y resabios que cada cual lleva cual *lastre* que impide el *lustre* a través de los *lustros* (y vale el retruécano o juego de palabras)… Quienes hemos vivido en carne viva estos procesos damos fe de primera mano de una vivencia y no de una teoría, por perfecta y elaborada que parezca.

Se asiste a un radical déficit de *acompañamiento después de rupturas y divorcios* (Nos. 241-246), máxime en *situaciones complejas:* divorciados vueltos a casar y los que viven solos en su drama, ex curas sujetos a la tramitología de una 'dispensa' (Nos. 247-252)… ¡La subcultura y moda pandémica del divorcio es alarmante! y por otra parte, están los matrimonios mixtos fruto de credos cristianos diferentes e incluso diversas religiones… de ahí el apremio de la formación en *Ecumenismo* y *Diálogo interreligioso*, en los que el actual Pastor universal muy acertadamente canaliza su *parresía*. También irrumpe el problema de la *homosexualidad*, que ha polarizado a la Iglesia en una 'doble moral': censura teórica rayana en la homofobia, y *pederastia* no aislada (ha proliferado en todas las latitudes) que ha resbalado

a la intolerable y tampoco residual *pedofilia*, siendo innegable que continúa presentándose mucho encubrimiento de parte de obispos hacia estos casos, y no se atacan sus causas sino sus efectos.

La implacable *muerte* nos acecha y aguijonea como 'aguafiestas' a todos, relativizando todos estos dramas y situándonos de manera ineludible ante la *Escatología*: las postrimerías de la vida humana (dolor, enfermedad y desenlace final) (Nos. 253-258)… Nos pasa severa factura por todos nuestros deslices y yerros.

En consecuencia, se insiste en este documento eclesial en el *fortalecimiento de la educación de los hijos* (Nos. 259ss.): la *formación ética de los hijos* (Nos. 263-267), cada vez más ardua en un mundo descompuesto y decadente (donde se presenta no sólo la subversión sino incluso la inversión de los Valores y Virtudes); se recalca el *valor de la sanción como estímulo* (Nos. 268-270, vale resaltar el texto de Eclesiástico 30 y su reivindicación de la corrección de ellos, aunque el texto no lo cita), todo ello dentro de un *paciente realismo* (Nos. 271-273), siendo preciso retomar la vida familiar como contexto educativo (Nos. 274-), inclinada a la abulia o pérdida de la voluntad ('autismo tecnológico'), conjugando el verbo posmoderno más a la carta: *procrastinar* o aplazar compromisos y delegarlos a otros, que sugeriríamos incorporar al documento… Incluso se postula la *Objeción de Conciencia* como derecho por parte de los educadores (No. 279), actitud de *noviolencia activa* evangélica que avalamos incondicionalmente.

Un compromiso concreto muy pertinente es el "sí a la Educación sexual" (Nos. 280-286), que demanda una preparación profunda en los padres de familia, de cara a tantos desenfoques propiciados por los medios de (in) comunicación social, los *mass-media* invasivos como cáncer axiológico y ético (contexto en que el Papa cita a Erich Fromm y su 'Arte de amar' (1956, No. 284))… Muy desafortunadamente, esta (de)formación está en manos de sexólogos desfasados de valores consistentes, y se requiere educar formadores que armonicen el máximo de naturalidad con la seriedad suma que implica una temática demasiado problémica, en la que no basta la información sobre métodos anticonceptivos…

Ahora bien, *Amoris Laetitia* desemboca en la trascendencia de la *transmisión de la Fe* -y en general la formación teologal que abarca la Esperanza y la Caridad (Nos. 287-290)-, misión también cada vez más ardua en un mundo donde cunden el agnosticismo, el escepticismo e incluso el ateísmo rampantes, de tal modo, urge una *catequesis familiar mistagógica* ya resaltada, que se desmarque de una instrucción doctrinal desconectada de la vida. En suma, en el capítulo 8 se realza "Acompañar, discernir e integrar la fragilidad", que refuerce temas como la gradualidad pastoral (Nos. 293-295), una pastoral específicamente familiar muy débil para la magnitud de los problemas que hoy proliferan: maltrato, violencia intrafamiliar y feminicidio. La problemática familiar llega a su vértice reclamando *discernimiento de las 'situaciones irregulares',* que hoy son motivo de interminables polémicas al interior de la Iglesia misma: se plantea la disyuntiva entre *marginar o reintegrar*… Si pueden comulgar 'divorciados en nueva unión' (*'Declaración sobre la admisibilidad a la sagrada Comunión de los divorciados que se han vuelto a casar'*, 2000, expedida por Juan Pablo II, cit. AL, No. 302). Se abre paso un salomónico criterio: "distinguir adecuadamente, con una mirada que distinga bien las situaciones, porque no existen recetas simplistas" (*Relatio Synodi* 2014, 26, 45, cit. AL, 2016, No. 298), por tanto, es preciso abordar los casos con singularidad (No. 300) y no prefabricar soluciones indiscriminadas con 'tabula rasa'… Al mismo tiempo, todo ello sin caer en 'privilegios sacramentales a cambio de favores' -como con frecuencia se estila en las parroquias-, cuando inducen 'a pensar que la Iglesia sostiene una doble moral' (No. 300).

Asimismo, la Exhortación Apostólica invita a tener en cuenta las *circunstancias atenuantes en el discernimiento pastoral* (Nos. 301-303): el dilema de si 'disminuir las exigencias del Evangelio… La inmadurez crónica del hombre posmoderno en su vida psicoafectiva: tiempo de 'adultescentes' como nueva etapa de las personas… que atenúan la 'imputabilidad', y condicionamientos que no pocos convierten en determinismos, todo ello torna muy complejo el forcejeo entre *normas y discernimiento* (Nos. 304-306), contexto en que se apela a santo Tomás de Aquino. Se abre paso, entonces, *la lógica de la misericordia pastoral* -justamente cuando se celebraba un *Año Jubilar de la Misericordia* propuesto por el Papa Francisco-, no han faltado voces fundamentalistas preconciliares 'más papistas que el Papa', que han censurado e incluso invitado al cisma al condenar a Francisco por sus posiciones abiertas, para algunos permisivas (Nos. 307-312)…

El texto pontificio culmina proponiendo una *Espiritualidad matrimonial y familiar*, de *comunión sobrenatural* hoy bastante en desuso e incluso en 'vías de extinción' (Nos. 313-325). En efecto, consideramos que sin la carga de *parresía* postulada por el Papa Francisco ('yendo contracorriente'), como plus y/o 'valor agregado' es iluso implementar estos temas bastante idealistas… Restablecer la oración en clave pascual hasta 'cristificarse' no es nada romántico ni simplemente piadoso o devocional… Implica asumir el radical *Discipulado* de que habló Aparecida a instancias del entonces cardenal Bergoglio como redactor. Que la Familia vuelva a la 'Iglesia doméstica' (No. 318) corre el riesgo de volverse 'frase de cajón' o adorno retórico, si no se asume un proceso espiritual de hondo calado y alto bordo…La "Espiritualidad del amor exclusivo y libre" en la línea de un testigo como Dietrich Bonhoeffer -a quien cita el Papa (No. 320)-, apunta hacia una ascesis y una *Espiritualidad del cuidado, del consuelo y del estímulo* de quilates místicos… al estilo de sólidos laicos católicos como Gabriel Marcel y su *Homo viator* (cit. No. 322). Para tal efecto se cierra el documento induciendo a la Familia cristiana a plenificar su rol de *célula vital para transformar el mundo*, asumiendo el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (2005), como ya afirmamos uno de los legados de Juan Pablo II poco antes de morir. El clamor final en plegaria de Francisco clama por convertir "las Familias auténticas escuelas del Evangelio", anhelo loable pero no fácil de lograr si no se diversifica la pastoral con niños, jóvenes y adultos, como sí lo están haciendo los hermanos separados de otras vertientes cristianas, y muy poco nuestras tibias parroquias católicas… Aporte crítico que hacemos con 'celo por la Casa de Dios', como insistió el Señor Jesús al purificar el Templo (salmo 68:10 / Jn 2:17).

TALLER PEDAGÓGICO

- Argumentar por qué es *controvertida* esta Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia,* y destacar algunos de esos aspectos que incluso han generado polémica al interior de la Iglesia católica.
- ¿Cómo entender -se ha dicho por parte de ministros sagrados- que el Papa Francisco resalta tanto la Misericordia hacia el exterior de la Iglesia (con laicos, comunidades, etnias, entre otros), y hacia el interior (religiosos y pastores) se muestra con frecuencia severo y en apariencia intolerante? Argumente al respecto.

CAPÍTULO 7

LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA GAUDETE ET EXSULTATE SOBRE LA SANTIDAD CON PARRESÍA EN EL MUNDO ACTUAL (2018).

La santidad es *parresía*:

Audacia y fervor, firmeza y no temor, coraje apostólico,

entusiasmo, hablar con libertad,

todo eso se incluye en este vocablo griego (…)

Ímpetu interior, de dentro,

sello y empuje del Espíritu, testimonio de la autenticidad del Anuncio,

con toda valentía (…) Oremos pidiendo la *parresía*

(Hch 4:29.31 / GE Nos. 129-133)

El Papa Francisco firmó esta Exhortación en la solemnidad de San José (19 de marzo de 2018), invitándonos a "no conformarnos con una existencia mediocre, aguada, licuada"… en el contexto actual de riesgos, desafíos pero oportunidades, pues todos hemos sido elegidos para "ser santos e irreprochables ante Dios por el Amor" (Ef 1:4 / GE Nos. 1-2).

"Alegraos y regocijaos" es el lema medular y aperitivo en el marco del Sermón de la Montaña y sus Bienaventuranzas (Mt 5:12), en una temática delineada en cinco puntuales capítulos:

- Capítulo 1: El llamado universal a la Santidad:

  El aliento y compañía de los Santos (Nos. 3-5); los Santos de la puerta de al lado (Nos. 6-9); el Llamado personal a cada uno a la Misión y a la santificación en ella, con radical humanismo (Nos. 10-34)…

- Capítulo 2: Los dos sutiles enemigos de la Santidad:

  El Gnosticismo y el Pelagianismo actuales: mentes ateas y desencarnadas, sin apertura al Misterio, que no pone límites a la razón (Nos. 36-46); voluntad sin humildad, olvido del Legado eclesial en tiempos de neo-pelagianismo, cerrazón a la Ley divina (Nos. 47-62).

- Capítulo 3: La luz del Maestro:

  A contracorriente *parresiástica*: las Bienaventuranzas (desglose de la Pobreza en el Espíritu, la Mansedumbre, la Consolación, el Hambre y Sed de Justicia, la Misericordia, la Pureza de corazón, el trabajo por la Paz y la Persecución por causa de la Justicia del Reino (Nos. 65-94)… El gran 'protocolo' de fidelidad al Maestro, en medio de ideologías que mutilan el Evangelio, el culto en Espíritu y en Verdad (Nos. 95-109).

- Capítulo 4: Perfil de la Santidad en el mundo actual:

  Aguante, paciencia y mansedumbre, alegría y humor, audacia y fervor de *parresía, Koinonía* y/o Comunitariedad, incesante oración (Nos. 112-157).

- Capítulo 5: Combate, vigilancia y discernimiento:

  El combate y la vigilancia: superación de mitos, despiertos y confiados en medio de la corrupción espiritual actual (Nos. 159-165).

  El discernimiento, necesidad urgente, siempre a la luz del Señor, como don del Señor que habla e interpela, dentro de la lógica del don y de la Cruz (Nos. 166-177).

El Papa argentino nos ha espoleado a retomar y resignificar a los paradigmas bíblicos de la Santidad: Abraham, Sara, Moisés, Josué, Gedeón… "la nube tan ingente de testigos" (Hebreos 12:1), en efecto, nos acompaña una gama interminable de testigos del Absoluto del Nuevo Testamento (desde el 'varón justo' del silencio san José y los colosales san Pedro y san Pablo Apóstoles), hasta llegar a figuras emblemáticas como los santos Agustín de Hipona (*Confesiones*), Juan Crisóstomo, Basilio Magno, Benito Abad (*Regla*), Bernardo de Claraval Abad, Francisco de Asís, Antonio de Padua,

Buenaventura (*Itinerario de la mente a Dios, Colaciones*), Tomás de Aquino (*Summa Theologica*), Juan de la Cruz (*Cántico Espiritual, Cautelas*), Ignacio de Loyola (*Ejercicios espirituales*) y Francisco de Sales (*Tratado del amor a Dios*)… San Vicente de Paúl, el heroico canciller británico y *parresiasta* mártir Tomás Moro, Felipe Neri (No. 126)… Los siete santos Servitas, Pablo Miki y compañeros mártires en Nagasaki, Andrés Kim Taegon, mártires de Corea; Roque González en Paraguay… El monje del desierto del Sahara *ad portas* de canonización, Charles de Foucauld (No. 155) y los recientes monjes trapenses mártires de Tibhirine en Argelia (GE No. 141)… Elogia y cita *Relatos de un peregrino ruso*, perla de la espiritualidad cristiana ortodoxa (No. 152) y santos latinoamericanos como el 'Cura de Ars' argentino (José Gabriel del Rosario Brochero / No. 162).

El Papa Francisco destacó en su texto egregias santas como Mónica -madre de san Agustín- Escolástica -hermana de san Benito-, Hildegarda von Bingen, Brígida, Catalina de Siena, Teresa de Ávila (*Libro de la Vida*) y Teresita de Lisieux (*Acto de ofrenda al Amor misericordioso*, *Manuscritos,* GE Nos. 54, 145)… Ya contamos cuatro Doctoras de la Iglesia; la carmelita descalza Edith Stein, filósofa mártir en Auschwitz (candidata a ser la quinta / Borda-Malo, 2020b), y María Gabriela Sagheddu, quien ofreció su vida por la unidad de los cristianos (ecumenismo / Nos. 5, 8 / Borda-Malo, *Ecumenismo y Diálogo interreligioso,* 2010); el espeluznante caso la africana santa Josefina Bakhita, secuestrada y vendida como esclava (No. 32)… Santa Faustina Kowalska (*Diario*, No. 121, monja polaca postuladora del Señor de la Misericordia en el Siglo XX) y santa Teresa de Calcuta (*Cristo en los pobres,* Nos.100, 107)

Tantos *Testigos ecuménicos de la Fe del Siglo XX* (Jubileo de 2000, Papa Juan Pablo II) hasta el cardenal encarcelado Francisco Javier Nguyen van Thuan (No. 17)… y virtuosos teólogos como Hans Urs von Balthasar (*Teología y santidad*, 1987), el cardenal jesuita Carlo Maria Martini, y pensadores como el ex presbítero Xavier Zubiri (Nos. 11, 22. 27). Su maestro de *Teología del Pueblo,* el pastoralista argentino Lucio Gera (No. 55)… Todos los sinceros encuentran resonancia en Francisco, dando razón al clamor del gran laico francés Léon Bloy: "¡Existe una sola tristeza, la de no ser santos!" (GE No.34)

Efectivamente, se trata del volver al Evangelio *sine glossa* (GE No.97) del que estamos hoy tan lejos: ser Buenos Samaritanos que implementen Mt 25:31-46 como gran 'protocolo' de la caridad evangélica (Nos. 95-96)…Y

haciendo fiel resonancia a su Exhortación *Evangelii Gaudium* (2013, No. 259), en que había hecho mención explícita de la *parresía* novotestamentaria, apuntaló que la Santidad cristiana actual se actualiza en esta clave bíblica: evocando la Exhortación *Evangelii Nuntiandi* del Papa Pablo VI (1975) deplora la "carencia eclesial de *parresía"* hoy (No. 130)… Valga rumiar el texto -porque adolecemos demasiado de ella- ya citado como epígrafe:

La santidad es *parresía*:

Audacia y fervor, firmeza y no temor, coraje apostólico,

entusiasmo, hablar con libertad,

todo eso se incluye en este vocablo griego (…)

Ímpetu interior, de dentro,

sello y empuje del Espíritu, testimonio de la autenticidad del Anuncio,

con toda valentía (…) Oremos pidiendo la *parresía*

(Hch 4:29.31 / GE Nos. 129-133).

TALLER PEDAGÓGICO

- Realizar un rastreo de la *Parresía* en el Magisterio del Papa Francisco desde 2013 hasta hoy, incluyendo videos (*YouTube*, *passim*), y correlacionarlos con la mención explícita del Papa Juan Pablo II (*Fides et Ratio,* 1998, 'El servicio de la Verdad')… Argumentar por qué constituye un hito con pocos precedentes en el Magisterio de la Iglesia, cuyo silenciamiento ha acarreado no pocos errores e incluso horrores y escándalos eclesiásticos.

- Indagar sobre la "Mística *parresiástica*" explicitada en santos del Siglo XX como santa Edith Stein (Borda-Malo, *Re-lectura fenomenológica de Tomás de Aquino,* 2020b), Óscar Arnulfo Romero, Rutilio Grande, Enrique Angelelli, Ignacio Ellacuría y compañeros mártires de El Salvador, Helder Cámara, Pedro Casaldáliga, el teólogo luterano Dietrich Bonhoeffer…

CAPÍTULO 8

LA PARRESIÁSTICA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL *QUERIDA AMAZONIA (2020a)*

El Papa Francisco promulgó esta Exhortación Apostólica, como documento final después del Sínodo sobre la Amazonia ("Nuevos caminos para la Iglesia y para la Ecología Integral"), el 2 de febrero de 2020. Hemos calificado este texto como *'parresiástico'* por tratarse de un pronunciamiento frontal, veraz en sus apreciaciones tanto al 'ad extra' como 'ad intra ' de la Iglesia, en tanto audaz resonancia de la encíclica ecológica *Laudato Si'*, presentada cinco años antes, se desglosa y remite su contenido con una lectura a fondo del documento, máxime para los latinoamericanos, suramericanos, que deberían asumirlo como un texto obligado para nuestra cruda realidad *ecocida* e incluso *biocida* de hoy, si bien quizás cambiando en vocablo 'sueños' por metas a corto, mediano y largo plazo...

- Capítulo 1: *Sueño social* (Nos. 8 ss.): Injusticia y crimen (Nos. 9ss.); 'indignarse y pedir perdón' (Nos. 15 ss.); sentido comunitario y solidario (Nos. 20 ss.); eco de *Laudato Si'* (No. 23); urgencia del Diálogo social (Nos. 26 ss.).
- Capítulo 2: *Sueño cultural* (Nos. 28 ss.): El poliedro amazónico; 'cuidar las raíces' (Nos. 33 ss.); Encuentro intercultural (Nos. 36 ss.); Culturas amenazadas y pueblos en riesgo (Nos. 39 ss.).
- Capítulo 3: *Sueño ecológico* (Nos. 41 ss.): el 'hecho Agua'; el grito de la Amazonia (Nos. 47 ss.); 'La profecía de la contemplación' (Nos. 53 ss.); Educación y hábitos ecológicos (Nos. 58 ss.).
- Capítulo 4: *Sueño eclesial* (Nos. 61 ss.): La inculturación en la Amazonia (Nos. 66 ss.); La inculturación social y espiritual; 'Una santidad amazónica' (Nos. 77 ss.); Inculturación de la Liturgia y de la Ministerialidad (Nos. 81 ss.); Comunidades repletas de vida (Comunidades Eclesiales de Base, *CEB,* hoy 'en vías de extinción')

(Nos. 91 ss.); La fuerza y el don de las Mujeres' (Nos. 99 ss.); 'Ampliar horizontes más allá de los conflictos' (Nos. 104 ss.); 'La convivencia ecuménica e interreligiosa no *light*' (Nos. 106 ss.).

- Conclusión: La Madre de la Amazonia (No. 111).

Efectivamente, ya desde el *Instrumentum Laboris* (17 de junio de 2019), se hizo eco a *La voz de la Amazonia* como fuente planetaria de Vida y abierta a la 'Vida en abundancia de Jesucristo', a partir de su 'Buen Vivir', ante una 'vida amenazada' que debe ser 'defendida y enfrentar tanta explotación'… La Iglesia debe acoger este 'clamor por vivir' (contexto en que se tuvo en cuenta aporte de San José del Guaviare y Villavicencio, Colombia, No. 17)... Más aún, 'Territorio, Vida y Revelación' conforman un trípode en donde 'todo está conectado' (LS, Nos. 16, 91, 117, 138 y 240, cit. No. 25), y se conjugan dramáticamente 'la belleza y la amenaza de este territorio – pulmón del Planeta'; 'Territorio de Esperanza y del Buen vivir y convivir' (*Sumak Kawsay* de nuestros pueblos indoamericanos); estamos en 'Tiempo Propicio de Gracia' (*Kairós*) para el binomio 'inculturación – interculturalidad', pero estamos en un 'Tiempo de desafíos graves y urgentes' en que germina la Esperanza no confundible con optimismos huecos… Urge el *Diálogo* por nuevos caminos con los pueblos amazónicos bajo un replanteamiento de la *Misión*; un diálogo que implica aprendizaje de estas culturas aborígenes ancestrales, incluso incorporando la *Resistencia y resiliencia* (No. 121)…

Vistas así las cosas, Francisco ratificó la *Ecología Integral* preconizada y postulada por *Laudato Si'* un lustro antes: acogió en la *Parte II* de este documento introductorio *"El clamor de la Tierra y de los pobres"*, 30 años implementado por el teólogo estigmatizado Leonardo Boff, de cara a la 'destrucción extractivista' focalizada sobre todo en la Amazonia, dando voz al 'clamor amazónico' y aplicándole el paradigma de la *Ecología Integral*, que conlleva un rotundo *'No a la destrucción de la Amazonia'*… Se enarbola aquí el respeto a muchos *Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario* (ya tipificados con la triste sigla *PIAV*): 'pueblos en las periferias', demasiado vulnerables… Se aborda el megaproblema de la *Migración*: Muchos pueblos amazónicos en salida; la cultura urbana y sus desafíos… Obviamente, irrumpe la interrelación *Familia – Comunidad,* tantos cambios sociales emergentes hoy y la generalizada vulnerabilidad familiar (en este punto el documento hace eco de *Amoris Laetitia*, 2016, No. 79, corroborando su validez y pertinencia); no podía faltar -¿cómo

no?- el fantasma y con frecuencia demonio de la *Corrupción*, mayúscula plaga, 'flagelo moral estructural'… De ahí la trascendencia de 'la cuestión de la Salud Integral': la urgencia de 'una Iglesia Sinodal discípula y maestra' que no se reduzca a demagogia teológica; la 'Educación como Encuentro' y con énfasis en una Ecología integral (se habla de *'Ecoteología'*, No. 98)… De ahí la resonancia de *Laudato Si'*: *'La conversión ecológica'* derivada del Evangelio (Mc 1:15) para frentear el 'paradigma tecnocrático' (No. 103), transversalidad y hoy trazabilidad de una 'Conversión integral'… '¡Conversión eclesial en la Amazonia'! (Los signos de admiración son nuestros)…

Por eso, la Parte III del *Instrumentum Laboris* denota una *parresía* eclesial con sello del Papa Francisco: Una 'Iglesia profética en la Amazonia: Desafíos y Esperanza': 'un rostro local plurívoco con dimensión universal'… 'Un rostro desafiante ante las injusticias, inculturado, intercultural y misionero', que es apremiante reorientar y replantear: 'Un camino hacia una Iglesia con rostro amazónico e indígena' (donde ya contamos con un respetable *Martirologio por causa de la Ecología,* No. 113, donde se citan 13 testigos entre quienes descolló Chico Mendes, quien estuvo con Juan Pablo II durante su visita pastoral a Brasil en 1980)… Reenfocar 'la evangelización en las culturas', 'otra celebración de la Fe que obedezca a una 'Liturgia más inculturada'… 'La organización de las Comunidades, respetando las cosmovisiones, a partir de sus distancias geográficas y pastorales'… También rediseñar 'la evangelización de las ciudades' (contexto en que ratificamos nuestra propuesta de la *Cuidadanía* más que 'ciudadanía ecológica', No. 135), reinterpretar la *Misión urbana*, hoy nueva jungla, de hecho, un hilo conductor reiterado es el 'Diálogo ecuménico e interreligioso', y un tema tan candente como inaplazable e ineludible: 'Misión de los Medios de Comunicación', entre tantas ideologías e incluso 'culturas emergentes', sin sofocar nunca 'el rol profético de la Iglesia y la promoción humana integral' de una 'Iglesia en salida', 'en escucha', y crítica del poder de turno en clave de *parresía*…

Vale anotar que entre los dos documentos (*Instrumentum Laboris* y *Querida Amazonia*) tuvo lugar un aniversario del *Pacto de las Catacumbas* del Concilio Ecuménico Vaticano II (liderado por el obispo brasileño Helder Cámara, 16-11-1965 / 2019, que antecedió como prolepsis o anticipación la pandemia del *Covid-19*), en que el Papa Francisco invitó a firmar un *pacto* similar, que va en la línea de la *parresía* conciliar, y nosotros resignificamos, asumimos y divulgamos.

Asimismo, el pontífice argentino dio eco a clamores de poetas de la Amazonia tales como Pablo Neruda (Canto General). Thiago de Mello, Vinicius De Moraes, y justiprecio al inmortal obispo, poeta y profeta -*parresiasta* por excelencia- de Mato Grosso (Sao Felix), Pedro Casaldáliga, quien sacrificó más de 50 años de ministerio pastoral en la Amazonia, enfrentado a terratenientes depredadores que lo amenazaron varias veces de muerte:

¡Cuánto dolor y cuánta miseria,

cuánto abandono y cuánto atropello

en esta Tierra bendita

desbordante de Vida!

(Cf. "Carta de navegar", en *El tiempo y la espera*, 1986,

cit. QA, 2020a, No. 73).

En cuanto al controversial tema de ministerios, el Papa Francisco avaló sin miramientos opciones que repudiaron esferas clericalistas y jerarquistas eurocéntricas: "Es posible, por escasez de presbíteros, que el obispo recomiende una participación en el ejercicio de la cura pastoral de la parroquia a un diácono u otra persona sin carácter sacerdotal o a una comunidad" (Código Derecho Canónico, No. 517, §2, cit. QA, 2020a, No. 94), y no comprendemos cómo el *Instrumentum Laboris* y el documento final *Querida Amazonia* difieren en tema fundamentales que son muy prioritarias: verbigracia, la cita de Leonardo Boff como *eco-teólogo* y *parresiasta* que en el texto último ya no aparece explícitamente… como si en algunas esferas de la Iglesia se quisiese amordazar clamores *parresiásticos*, que deben salir a la luz aunque hieran susceptibilidades y levanten ampolla.

TALLER PEDAGÓGICO

- Indagar sobre el Documento *Instrumentum Laboris:* "Nuevos caminos para la Iglesia y para la Ecología Integral" (2019) y cotejar con el Documento final *"Querida Amazonia"*. Plasmar sendos mapas conceptuales y puntualizar su incidencia y/o impacto en las disciplinas profesionales de los estudiantes.
- Correlacionar problemas puntuales como el *Covid-19* y el cambio climático, y las acciones pendientes por parte de la academia en sus diversos campos disciplinares, interdisciplinares y transdisciplinares.

CAPÍTULO 9

LA ÚLTIMA ENCÍCLICA FRATELLI TUTTI EN TIEMPO DE PANDEMIA (2020b)

El Papa Francisco publicó la carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social el 3 de octubre de 2020. El documento se divide en ocho partes y contiene 287 numerales, donde hace un análisis de la realidad del mundo, mostrando sus sombras y sus luces.

El primer capítulo es titulado "Las sombras de un mundo cerrado". Muestra la problemática actual en que se observa un mundo ignorante de las crudas lecciones de la historia. De ahí que Francisco afirme sin ambages: "Durante décadas parecía que el mundo había aprendido de tantas guerras y fracasos, y se dirigía lentamente hacia diversas formas de integración" (FT, 2020, No. 10). Pero el mismo autor constata: "La historia da muestras de estar volviendo atrás. Se encienden conflictos anacrónicos que se consideraban superados, resurgen nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos" (*Ib.,* No. 11).

En verdad, el Papa Francisco se ha caracterizado por ser el hombre del diálogo, del encuentro y de la empatía, siendo un ser de gran calidad humana que se acerca a los otros de una manera desprevenida, con El *diálogo*[10] propicia en todas las realidades humanas, en el cual se menciona que "Es hora de saber cómo diseñar, en una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones" (EG, 2013, No. 239).

Para Francisco es una sociedad enferma de egoísmo, de indiferencia que ha creado una cultura indolente; de ahí que el Pontífice arremeta: "Esta cultura unifica al mundo, pero divide a las personas y a las naciones… (…) Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la existencia" (FT, 2020, No. 12).

Ahora bien, este somero análisis del Papa Francisco lo confirma el investigador educativo Marco Raúl Mejía, cuando afirma sin miramientos:

> Es a este manejo capitalista y neoliberal de la globalización al que se señala como generador de una serie de fenómenos que han incrementado la pobreza y la miseria del mundo. Algunos de sus efectos para reflexionar son: ha profundizado la desigualdad entre las naciones, condenando a países a la condición de 'desechables' por su poco aporte en el mercado global. Ha incentivado una economía paralela de mercados ilícitos, donde la droga se constituye en la segunda industria mundial, superada sólo por la industria de las armas. Ha disminuido y precarizado el salario y el empleo. Ha generado un ejército de personas que se empobrecen trabajando. Ha condenado a muchos grupos sociales a la marginalidad (*underclass*), apartándolos del resto de la sociedad. Ha aumentado de manera exagerada la pobreza (2006: pp. 36-37).

Y así se enumerarían las incontables secuelas que produce un mundo cerrado como lo ha enfatizado el Papa Francisco, que a su vez, él percibe una cultura que ha sido impregnada por el nihilismo, y "por eso mismo se alienta también una pérdida del sentido de la historia que disgrega todavía más. Se advierte la penetración cultural de una especie de 'deconstruccionismo', donde la libertad humana pretende construirlo todo desde cero" (FT, No. 13), esto conlleva una pérdida del sentido de la historia por causa de la pérdida de la tradición. De hecho, ésta es la que garantiza que los valores permanezcan y de otra parte, se nota una fractura en la concepción del tiempo caracterizada por la pérdida de vista de la unidad temporal, compuesta de un pasado, un presente y un *futuro*[11]. La pérdida de estas dimensiones ha desencadenado graves repercusiones en las sociedades actuales.

"El 'largo plazo', al que aún nos referimos por costumbre, es envase vacío que carece de significado; si el infinito, como el tiempo, es instantáneo, 'tener más tiempo' puede agregar muy poco a lo que el momento ya nos ha ofrecido. No hay mucho qué ganar con las consideraciones 'a largo plazo'. La modernidad 'sólida' planteaba que la duración eterna era el motor y el principio de toda acción; en la modernidad 'líquida', la duración eterna no cumple ninguna función. El 'corto plazo' ha remplazado al 'largo plazo' y ha convertido la instantaneidad en ideal último. La modernidad fluida promueve al tiempo al rango de envase de capacidad infinita, pero a la vez disuelve, denigra y devalúa su duración". Zygmunt Bauman. *Modernidad líquida* (México: Fondo de Cultura económica, 2000), p. 134.

En esa medida, la memoria -parte fundamental de la condición humana- se ha castrado el horizonte que aporta la historia vista desde el pasado y la tradición, y en consecuencia han perdido las raíces. Hoy las nuevas generaciones están sometidas a microrrelatos, a posverdades y a manipulaciones, por lo cual insiste Francisco: "La mejor manera de dominar y de avanzar es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores (…) No se recoge su parte de verdad, sus valores, y de este modo la sociedad se empobrece y se reduce a la prepotencia del más fuerte" (FT, No. 15).

Todo esto conduce a una cultura del desecho. "Este descarte se expresa de múltiples maneras, como la obsesión por reducir los costos laborales, que no advierte las graves consecuencias que esto ocasiona, porque el desempleo que se produce tiene como efecto directo expandir las fronteras de la pobreza" (*Ib.,* No. 20). Y reitera el Papa: "El descarte, además, asume formas miserables que creíamos superadas, como el racismo, que se esconde y reaparece una y otra vez" (*Íd.*). Obviamente, todo esto está lejos de la lógica de Jesús de Nazaret. Por eso, el teólogo José Antonio Pagola acota:

> Jesús no acepta una sociedad que excluye a leprosos e impuros. No admite el rechazo social hacia los indeseables. Jesús toca al leproso para liberarlos de miedos, prejuicios y tabúes. Lo limpia para decir a todos que Dios no excluye ni castiga a nadie con la marginación. Es la sociedad la que, pensando sólo en su seguridad, levanta barreras y excluye de su seno a los 'indignos' " (2012: p. 53).

La sociedad de hoy es la que excluye y encasilla, como si los pobres, los emigrantes, los enfermos, etc., fueran los leprosos del Evangelio. Como anota acertadamente José Antonio Pagola es la sociedad la que castiga con el látigo de la indiferencia y margina a los que no son productivos para el mercado. Por eso, "hay reglas económicas que resultaron eficaces para el crecimiento económico, mas no así para el desarrollo humano integral" (FT, 2020, No. 21).

Aunque se hable hoy mucho de los derechos humanos y se protejan en apariencia, el Papa Francisco remarca: "Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos. El respeto de estos derechos 'es condición previa para el mismo desarrollo social y económico de un país' " (FT, No. 22). En concomitancia, al no respetarse los derechos

humanos se pone en tela de juicio la dignidad humana. Y al exponerse ésta en tela de juicio se relativiza el valor intrínseco de los niños, las mujeres, la Naturaleza, es por eso, que para Juan José Tamayo Acosta:

> El sentido de la dignidad conduce al reconocimiento y a la formulación con nitidez de los derechos de las personas excluidas, de los colectivos más desprotegidos y de la Naturaleza. Entre estos grupos cabe citar a los emigrantes, los huérfanos, las viudas, los esclavos y los trabajadores. El reconocimiento y la formulación de sus derechos adquieren un carácter imperativo y se convierten en norma de obligado cumplimiento que no admite excepciones (2012: p. 363).

Entonces, la sociedad que percibe el Papa Francisco es una sociedad asustadiza y miedosa porque en el fondo es conflictiva. De ahí que fustigue:

> Por consiguiente, se crean nuevas barreras para la autopreservación, de manera que deja de existir el mundo y únicamente existe 'mi' mundo, hasta el punto de que muchos dejan de ser considerados seres humanos con una dignidad inalienable y pasan a ser sólo 'ellos'. Reaparece 'la tentación de hacer una cultura de muros, de levantar muros, muros en el corazón y muros en la tierra para evitar este encuentro con otras culturas, con otras personas (FT, No. 27).

Otro problema que describe el papa Francisco es la problemática de una globalización de la indiferencia: "En el mundo actual los sentimientos de pertenencia a una misma humanidad se debilitan, y el sueño de construir juntos la justicia y la paz parece una utopía de otras épocas. Vemos cómo impera una indiferencia cómoda, fría y globalizada, hija de una profunda desilusión que se esconde detrás del engaño de una ilusión: creer que podemos ser todopoderosos y olvidar que estamos todos en la misma barca" (*Ib.,* No. 30).

Más aún, un problema acentuado desde finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI es la problemática de las emigraciones causadas por múltiples factores, según la cual la dignidad de tantos desplazados forzosos es flagrantemente pisoteada. La denuncia del pontífice no se hace esperar: "Los migrantes no son considerados suficientemente dignos para participar en la vida social como cualquier otro, y se olvida que tienen la misma dignidad intrínseca de cualquier persona" (*Ib.,* No. 39).

Francisco también advierte con agudeza una comunicación superflua e ilusoria y perversa en algunos casos. Para él, "en la comunicación digital se quiere mostrar todo y cada individuo se convierte en objeto de miradas que hurgan, desnudan y divulgan, frecuentemente de manera anónima y el respeto al otro se hace pedazos y, de esa manera, al mismo tiempo que lo desplazo, lo ignoro y lo mantengo lejos, sin pudor alguno puedo invadir su vida hasta el extremo" (*Ib.,* No, 42), todo este proceder digital rompe la lógica de la alteridad y al mismo tiempo lesiona la convivencia. Por eso, hoy Francisco en el fondo propugna por una lógica de la alteridad. Al respecto afirma Tamayo: "La ética de la alteridad implica el respeto al que es diferente, la práctica del mestizaje, la actitud de acogida, la comunicación inter-étnica, el diálogo intercultural y, sobre todo, el reconocimiento de las alteridades negadas, silenciadas, aplastadas y humilladas. Implica valorar la diferencia como riqueza" (2012: p. 346).

Esta comunicación vacía ha dado paso a la posverdad y a la proliferación incontenible de falsas noticias (*Fake News*). Para Francisco pulula una

> información sin sabiduría (…) La verdadera sabiduría supone el encuentro con la realidad. Pero hoy todo se puede producir, disimular, alterar (…) Con la misma lógica se eligen las personas con las que uno decide compartir el mundo. Así las personas o situaciones que herían nuestra sensibilidad o nos provocaban desagrado hoy sencillamente son eliminadas en las redes virtuales, construyendo un círculo virtual que nos aísla del entorno en el que vivimos (FT, 2020, No. 47).

Por último, el Papa invita con ahínco a aprehender la lección que ha dejado la pandemia, por lo cual afirma: "El dolor, la incertidumbre, el temor y la conciencia de los propios límites que despertó la pandemia, hacen resonar el llamado a repensar nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestras sociedades y sobre todo el sentido de nuestra existencia" (*Ib.,* No. 33), además, como han reforzado algunos líderes religiosos: "El coronavirus no es únicamente negativo. Tiene un lado bueno. Puede incluso llegar a verse como una bendición. Algo bueno puede salir de él, y depende de nosotros encontrarlo y descubrir ese bien" (Goshen, 'Coronaspección', 2020: p. 57).

Al igual que muchos líderes religiosos -que meditan que a partir de la experiencia del Covid-19 se puede sacar algo bueno-, el Papa Francisco también

abriga la esperanza de que esta pandemia cambie el corazón de los hombres, acotando *parresiásticamente*: "Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado" (FT, No. 35), con en este capítulo inicial el pontífice describe una realidad que es cruel y que está muy lejos de una sociedad que sea amigable y que propenda por el Bien Común defendiendo ante todo la dignidad humana y el bienestar para todos.

En el capítulo 2 Francisco aporta su clave hermenéutica para cambiar las relaciones del mundo. Esta se encuentra en el Evangelio -concretamente en la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37)-; además, se trata de una clave hermenéutica para interpretar y comprender su pontificado, cifrada en la misericordia. Por ello, Francisco realiza un desglose de la parábola mostrando las actitudes que deben acompañar a los hombres y las mujeres.

> La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común. Al mismo tiempo, la parábola nos advierte sobre ciertas actitudes de personas que sólo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana (FT, No. 67).

Adicionalmente -mediante esta parábola-, Francisco quiere mostrar que lo único que puede salvar a una sociedad enferma es poseer una actitud de misericordia porque dicha virtud nos abre al prójimo, ya que sensibiliza el corazón del hombre. Hoy más que nunca se necesita adquirir una capacidad de receptividad frente al dolor, que nos sale al paso de muchas maneras: hambre, migración, esclavitud, trata de blancas, drogadicción, enfermedad, soledad, exclusión, entre otros.

Por consiguiente, Francisco hace hincapié:

> La narración es sencilla y lineal, pero tiene toda la dinámica de esa lucha que se da en la elaboración de nuestra identidad, en toda la

> existencia lanzada al camino para realizar la fraternidad humana. Puestos en camino nos chocamos, indefectiblemente, con el hombre herido. Hoy, y cada vez más, hay heridos. La inclusión o la exclusión de la persona que sufre al costado del camino define todos los proyectos económicos, políticos, sociales y religiosos. Enfrentamos cada día la opción de ser Buenos Samaritanos o indiferentes viajantes que pasan de largo (FT, No. 69) y más aún, la parábola del Buen Samaritano sirve de paradigma, cargado de resonancias, valores, criterios, convicciones y maneras propias de pensar. Y hoy se necesita pasar de un paradigma neoliberal a un paradigma comunitario, es decir, que tenga en cuenta a los otros.

En el capítulo 3 Francisco propone "pensar y gestar un mundo abierto", el cual implica asumir criterios de vida que nos abran a los otros, algunos de los cuales se concentran en el amor. Porque "desde la intimidad de cada corazón, el amor crea vínculos y amplía la existencia cuando saca a la persona de sí misma hacia el otro" (*Ib.,* No. 88). Efectivamente, es a partir del amor que se tejen nuevas dinámicas que re-crean de una manera positiva la convivencia. El hombre está hecho para amar y todo se mueve motivado por el amor, ya que es constitutivo de todos los seres humanos. En función de él se configura una antropología con sus notas características (Pikaza, 1983: pp. 133-201), Es así que:

> El amor implica entonces algo más que una serie de acciones benéficas, que brotan de una unión que inclina más y más hacia el otro considerándolo valioso, digno, grato y bello, más allá de las apariencias físicas o morales. El amor al otro por ser quienes nos mueve a buscar lo mejor para su vida. Y sólo en el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos (Francisco, FT, No. 94).

De hecho, el amor es la única manera de romper el paradigma de la indiferencia y el 'descarte'. Francisco se ha quejado enérgicamente de que las sociedades actuales están cerradas en muchas ocasiones a los otros porque obedecen a intereses particulares que están fundamentados en corazones egoístas. La única manera de cambiar esas relaciones es la experiencia del amor. Porque "el amor reclama una creciente apertura, mayor capacidad de acoger a los otros, en una aventura nunca acabada que integra todas las

periferias hacia un pleno sentido de pertenencia mutua" (*Ib.,* No. 95).

Además, el verdadero amor es capaz de edificar una sociedad que promueva la 'libertad, igualdad y fraternidad' que fueron los ideales de la Modernidad, desde la Revolución Francesa (1789), por eso, "esta convicción exige un cambio en los corazones humanos, en los hábitos y en los estilos de vida" (Flecha, 'Fratelli Tutti', 2021: pp. 91-131), pero fracasó ese bello programa porque en el fondo no estuvo el amor sino imperó el individualismo: "El individualismo no nos hace más libres, más iguales, más hermanos y la mera suma de los intereses individuales no es capaz de generar un mundo mejor para la humanidad. Ni siquiera puede preservarnos de tantos males que cada vez se vuelven más globales" (FT, No. 105).

En el capítulo 4 el Papa Francisco nos presenta de "un corazón abierto al mundo entero", la consecuencia lógica de la experiencia del amor que él ha delineado en el capítulo precedente. De ahí que este capítulo sea propositivo a la hora de proteger a los emigrantes, por lo cual el Papa arriesga cuatro acciones que están representadas "en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar" (*Ib.,* No. 129). Estas acciones postulan nuevas políticas que tengan en cuenta la problemática migratoria, tratando de abarcar todas las dimensiones de los desplazados, desde las necesidades básicas hasta las necesidades de tipo espiritual.

En este orden de ideas, Francisco también delinea el concepto de "ciudadanía", a partir del cual todos se integren y participen de algunos mismos principios que los cobijen a todos. Todo esto ayudará a instaurar la mencionada *Cultura del Encuentro*, lo que implica una convivencia en medio de las diferencias, y adicionalmente, la diversidad nos enriquece como comunidad humana. De ahí que "las culturas diversas, que han gestado su riqueza a lo largo de siglos, deben ser preservadas para no empobrecer este mundo. Esto sin dejar de estimularlas para que pueda brotar algo nuevo de sí mismas en el encuentro con otras realidades" (*Ib.,* No. 135).

El Papa entonces nos concientiza sobre la necesidad de que todos los hombres y mujeres de buena voluntad entren en una dinámica de cooperación. Inferimos que "la ayuda mutua entre países en realidad termina beneficiando a todos. Un país que progresa desde su original sustrato cultural es un tesoro para toda la humanidad. Necesitamos desarrollar esta conciencia de que hoy

o nos salvamos todos o no se salva nadie" (*Ib.,* No. 137), donde uno de los elementos que resalta Francisco es la capacidad de cultivar sentimientos de gratuidad como factor que favorece la vivencia pacífica en las comunidades humanas. Por eso, puntualiza: "Quien no vive la gratuidad fraterna, convierte su existencia en un comercio ansioso, está siempre midiendo lo que da y lo que recibe a cambio" (*Ib.,* No. 140), y si se entra por esta lógica el otro se convierte en enemigo para mí. Los otros entonces son vistos como rivales y no como hermanos. Es así que en una lógica como esta, "el inmigrante es visto como un usurpador que no ofrece nada. Así, se llega a pensar ingenuamente que los pobres son peligrosos o inútiles y que los poderosos son generosos benefactores. Sólo una cultura social y política que incorpore la acogida gratuita podrá tener futuro" (*Ib.,* No. 141).

Ahora bien, también en este capítulo Francisco establece una dialéctica saludable entre lo local y lo universal:

> Hay que mirar lo global, que nos rescata de la mezquindad casera. Cuando la casa ya no es hogar, sino encierro, calabozo, lo global nos va rescatando, porque es como la causa final que nos atrae hacia la plenitud. Simultáneamente, hay que asumir con cordialidad lo local, porque tiene algo que lo global no posee: ser levadura, enriquecer, poner en marcha mecanismos de subsidiaridad (*Ib.,* No. 142).

En el capítulo 5 el pontífice argentino propende por una política integral, preconizando que "para hacer posible el desarrollo de una comunidad mundial, capaz de realizar la fraternidad a partir de pueblos y naciones que vivan la amistad social, hace falta la mejor política puesta al servicio del Bien Común" (*Ib.,* No. 154).

Sin embargo, al mirar los diferentes contextos internacionales en muchos lugares se es propenso a caer en los llamados *populismos,* todos ellos favorecidos por equivocadas políticas que han oprimido a los pueblos: "El desprecio de los débiles puede esconderse en formas populistas, que los utilizan demagógicamente para sus fines, o en formas neoliberales al servicio de los intereses económicos de los poderosos" (*Ib.,* No. 155).

En efecto, el Papa Francisco -hijo de la Teología del Pueblo- ha desarrollado las ideas de esta teología, que en muchas ocasiones ha sido mal interpretada, y dilucide el problema: "La categoría de *Pueblo*, que incorpora una valoración positiva de los lazos comunitarios y culturales, suele ser rechazada por las visiones liberales individualistas, donde la sociedad es considerada una mera suma de intereses que coexisten" (*Ib.,* No. 163), y cabe mencionar que la *Teología del Pueblo* busca que todos sean tenidos en cuenta porque todos son hermanos. Francisco quiere que gestemos una cultura de la simpatía, pero para ello es preciso previamente concientizar a los hombres y mujeres. En consecuencia:

> La tarea educativa, el desarrollo de hábitos solidarios, la capacidad de pensar la vida humana más integralmente, la hondura espiritual, hacen falta para dar calidad a las relaciones humanas, de tal modo que sea la misma sociedad la que reaccione ante sus iniquidades, sus desviaciones, los abusos de los poderes económicos, tecnológicos o mediáticos (FT, 2020, No. 167).

Francisco le plantea una crítica al neoliberalismo fruto del individualismo que ha perpetuado una sola forma de entender las relaciones comerciales: "El mercado solo no resuelve todo, aunque otra vez nos quieran hacer creer este dogma de fe neoliberal, que se trata de un pensamiento pobre, repetitivo, que propone siempre las mismas recetas frente a cualquier desafío que se presente" (*Ib.,* No. 168), pero para superar el dogma neoliberal es preciso implantar la lógica del amor, que debe permear las relaciones políticas: "Reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos no son meras utopías. Exigen la decisión y la capacidad para encontrar los caminos eficaces que les hagan realmente posibles" (*Ib.,* No. 180).

A todas luces, la política impregnada por el dinamismo del amor debe crear sociedades abiertas donde el 'otro' tenga cabida: "La caridad política se expresa también en la apertura a todos. Principalmente aquel a quien le toca gobernar, está llamado a renuncias que hagan posible el encuentro, y buscar la confluencia al menos en algunos temas. Sabe escuchar el punto de vista del otro facilitando que todos tengan un espacio" (*Ib.,* No. 190).

Ahora bien, si bien es cierto se necesita una política que esté inspirada en

el amor, también es necesario el diálogo y la amistad social, como el Papa Francisco lo plantea en el capítulo 6. Lo primero que habría que implementar para cultivar esa Cultura del Encuentro es "acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo 'dialogar'. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar" (*Ib.,* No. 198).

En consecuencia, el verdadero diálogo facilita los consensos y la consecución del Bien Común, en cambio sin diálogo se abre camino a la manipulación. Por eso, "la falta de diálogo implica que ninguno, en los distintos sectores, está preocupado por el Bien Común, sino por la adquisición de los beneficios que otorga el poder, o en el mejor de los casos, por imponer su forma de pensar" (*Ib.,* No. 202). De hecho, el Papa Francisco también argumenta que se puede presentar la tentación relativista: "El relativismo no es la solución. Envuelto detrás de una supuesta tolerancia, termina facilitando que los valores sean interpretados por los poderosos según las conveniencias del momento" (*Ib.,* No. 206).

Es apremiante entonces crear una cultura del diálogo, que pasa por tomar conciencia de una antropología de la diferencia, pero un diálogo que se dé sobre la verdad y no sobre las manipulaciones de la realidad; es así que urge apelar a los principios que sustentan a una comunidad democrática. De ahí que -para Francisco-: "el poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones" (*Ib.,* No. 215).

Asimismo, la *Cultura del Diálogo y del Encuentro* aunadas implican "recuperar la amabilidad", ya que

> Amabilidad que es una liberación de la crueldad que a veces penetra las relaciones humanas, de la ansiedad que no nos deja pensar en los demás, de la urgencia distraída que ignora que los otros también tienen derecho a ser felices (…) El cultivo de la amabilidad no es un detalle menor ni una actitud superficial o burguesa. Puesto que supone valoración y respeto, cuando se hace cultura en una sociedad transfigura el estilo de vida, las relaciones sociales, el modo de debatir y de confrontar ideas. Facilita la búsqueda de consensos y abre caminos donde la exasperación destruye todos los puentes (FT, 2020, No. 224).

En el capítulo 7 el pontífice latinoamericano propone caminos de reencuentro que deben pasar por la búsqueda de la verdad, la consecución de la paz, la asimilación de los conflictos y la vivencia del perdón, que son elementos sociales para construir una Cultura del Encuentro. En esa medida la verdad es necesaria para curar las heridas y reconstruir caminos de diálogos. De ahí que él enfatice: "La verdad no debe, de hecho, conducir a la venganza, sino más bien a la reconciliación y al perdón. Verdad es contar a las familias desgarradas por el dolor lo que ha ocurrido con sus parientes desaparecidos. Verdad es confesar qué paso con los menores de edad reclutados por los actores violentos" (*Ib.*, No. 227).

De ese modo, buscando la verdad se prosigue en el camino de la paz, porque esta necesita verdad y reparación, pero para ello también hay que diseñar una cultura de la paz: "El camino hacia una mejor convivencia implica siempre reconocer la posibilidad de que otro aporte una perspectiva legítima, al menos en parte, algo que puede ser rescatado, aun cuando se haya equivocado o haya actuado mal" (*Ib.,* No. 228).

A su vez, una *Cultura de la Paz* necesita que palpite muy vivo en la conciencia de las gentes el valor del perdón, ya que -como resalta el Papa- "el conflicto es inevitable"; sin embargo, es imprescindible el perdón y así lo prueban la Revelación y la razón natural: "El perdón y la reconciliación son temas fuertemente acentuados en el cristianismo y, de diversas formas, en otras religiones" (*Ib.,* No. 237), por ende, para el Papa Francisco persisten dos temas problemáticos como son la guerra y la pena de muerte. A decir verdad, él las califica de "situaciones extremas que pueden llegar a presentarse como soluciones en circunstancias particularmente dramáticas, que no resuelven los problemas que pretenden superar y que, en definitiva, no hacen más que agregar nuevos factores de destrucción en el tejido de la sociedad nacional y universal" (*Ib.,* No. 255). En efecto, para Francisco tanto la pena de muerte y la guerra lesionan la dignidad humana y los valores de una comunidad, que quiere caminar por los senderos de la citada Cultura del Encuentro. Además de eso, estos dos fenómenos impiden la consecución de la vivencia del principio del genuino Bien Común, la solidaridad, entre otros.

Más aún, en el capítulo 8 Francisco propone un reto: "Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo", por cuanto sin negar pecados históricos de todas en favor de la barbarie, para nadie es un secreto que las

religiones entrañan un gran legado de valores que puede facilitar la vivencia de la fraternidad. Efectivamente, en las grandes religiones una minoría asume la máxima de oro de "no hacer a los demás lo que no queremos para nosotros" (Tobías 4:15 / Confucio). Ellas propugnan un cúmulo de virtudes con respecto a la Divinidad, al mundo y a la relación entre los hombres. De ahí que cada religión posee una comprometedora *teología*[12] propia que conlleva creencias praxeológicas (teórico - prácticas), dentro de una escala de valores que implica la ritualidad. Por consiguiente, para el Papa Francisco las religiones pueden aportar a la consecución de una cultura del encuentro que encarne la fraternidad y la hermandad entre los pueblos:

> El mutuo enriquecimiento, la construcción de la paz y la justicia son los criterios, d que proponemos, dando peculiar fuerza al argumento antropológico del diálogo mismo como apertura ética al otro, del respeto mutuo y de la búsqueda conjunta de la verdad. En acuerdo con lo anterior, se puede insistir en que el diálogo no es para conducir al cambio de la propia religión, sino el camino de la dialéctica de la historia para bien de todos y cada uno de los creyentes, y a la vez, de las religiones mismas como estructura socio-religiosa (Pbro. Restrepo

[12] "La *Teología de las Religiones* se comienza a considerar una disciplina teológica debido al auge de otras religiones y su establecimiento al lado del cristianismo. Este enfoque teológico pretende responder a la difícil pregunta sobre el valor revelador y salvífico de las religiones *no-cristianas*, hasta qué punto y en qué intensidad ellas manifiestan la presencia del Dios vivo y verdadero, y en qué medida ofrecen los medios para acoger la gracia divina, que libera y conduce a la comunión plena con Dios. La respuesta equilibrada se sitúa entre las posturas extremas: exclusivistas y pluralistas - relativistas. En el *primer* caso, se considera al cristianismo la única religión verdadera. Las otras apenas manifiestan mentiras y errores, sirven a la idolatría. En el *segundo* caso, se acepta que todas las religiones son igualmente verdaderas, portadoras de gracia. El cristianismo sería apenas manifestación privilegiada del fenómeno religioso y de la Revelación del único Dios, destinada sobre todo a Occidente. Las religiones serían así caminos paralelos, pero esta concepción acaba siendo una abstracción simplista. La posición *inclusiva* intenta esquivar los dos extremos: sostiene que todas las religiones participan, en diferentes grados, de la verdad de la única religión. El Evangelio es el criterio decisivo del juicio al cual está sometida hasta religión cristiana. K. Rahner se sitúa en esta postura: afirma que las grandes religiones son preparación para el cristianismo y se constituyen en verdaderas mediaciones hasta que el cristianismo se encarne verdaderamente como mensaje salvador en cada cultura (…) Aunque esta postura encierra un sentido *ético - práctico* válido, no aborda la cuestión propiamente teológica de una Teología de las Religiones. Se limita a responder al nivel antropológico. Finalmente, el enfoque *macro-ecuménico* atraviesa los grandes tratados de la teología académica al rescatar los valores implícitos y explícitos de las religiones, que ayudan al cristianismo a recuperar y enriquecer algunas de sus verdades". Olga Consuelo Vélez Caro. *El Método Teológico: Fundamentos, Especializaciones, Enfoques* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2008), pp. 289-290.

Jaramillo, 'Pluralismo religioso', 2017: p. 258).

En definitiva, el diálogo y encuentro con las otras religiosas se convierte en un aspecto ineludible e inaplazable, obligado para entrar en la consecución de la paz y construir sociedades sobre los valores que las religiones comparten y asumen en común.

TALLER PEDAGÓGICO

- Elaborar un mapa conceptual de esta encíclica para tiempos de pandemia, y destacar el aporte ecuménico e interreligioso del Papa Francisco en su parte final, donde justiprecia incluso a testigos no cristianos como Mahatma Gandhi, Martin Luther King y otros, cuyas posiciones proféticas aportaron y continúan aportando tanto a la Humanidad.
- Investigar sobre la Antología de Gandhi intitulada *All Men are brothers (Todos los hombres son hermanos)* y plantear convergencias y divergencias de Jesucristo (Mt 23:8), Mahatma Gandhi y el Papa Francisco, con enfoque praxeológico (teórico – práctico) para nuestro mundo actual en los ámbitos personal y profesional.

CAPÍTULO 10

LA CULTURA DEL ENCUENTRO: PANORÁMICA ACTUAL

El Papa Francisco ha adelantado un análisis tan profundo como profético de la sociedad en sus documentos. En la Exhortación *Evangelii Gaudium* ha mencionado grandes problemas que causan exclusión, pobreza y desunión hasta configurar una 'cultura de la muerte'. Verbigracia, Francisco habla del problema de las ganancias y apuntala: "Mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría infeliz. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera. De ahí que nieguen el derecho del control de los Estados, encargados de velar por el Bien Común" (EG, 2013, No. 56).

Esta problemática desencadena una cultura de la indiferencia y del *descarte*[10] como el mismo Papa lo ha manifestado, y recalcamos antes. De ahí que Francisco reitere sin respetos humanos ni eufemismos:

> Se instaura una nueva tiranía, a veces virtual, que impone, de forma unilateral e implacable, sus leyes y sus reglas. Además, la deuda externa y sus intereses alejan a los países de las posibilidades viables de su economía, y a los ciudadanos de su poder adquisitivo real. A todo ello se añade una corrupción ramificada y una evasión fiscal egoísta, que han asumido dimensiones mundiales. El afán de poder y de tener no conoce límites (EG, No. 56).

En la encíclica ecológica *Laudato Si'* evidencia el Papa Francisco un panorama sombrío de la destrucción del medio ambiente, que en el fondo patentiza una crisis antropológica:

> En la modernidad hubo una gran desmesura antropocéntrica que, con otro ropaje, hoy sigue dañando toda referencia común y todo intento

> por fortalecer los lazos sociales (…) Una presentación inadecuada de la antropología cristiana pudo llegar a respaldar una concepción equivocada sobre la relación del ser humano con el mundo. Se transmitió muchas veces un sueño prometeico de dominio sobre el mundo que provocó la errónea impresión de que el cuidado de la Naturaleza es cosa de débiles (LS, 2015, No. 116).

Esta perversa visión antropológica ha causado una cultura fragmentaria y desigual que ha lesionado el tejido social. De esto se ha derivado una *cultura líquida* (2000) en palabras de Zygmunt Bauman. Todo esto desemboca en un relativismo que permea todas las dimensiones de la vida. De ahí que Francisco arremeta: "La cultura del relativismo es la misma patología que empuja a una persona a aprovecharse de otra y a tratarla como mero objeto, obligándola a trabajos forzados, o convirtiéndola en esclava a causa de una deuda. Es la misma lógica que lleva a la explotación sexual de los niños, o al abandono de los ancianos que no sirven para los propios intereses" (LS, No. 123). Y, por ende, este malestar generalizado e incontenible genera inevitablemente una cultura de la indiferencia y de la exclusión, las antípodas de la Cultura del Encuentro que el Papa Francisco está promoviendo cual "voz que clama en el desierto" (Mt 3:3).

De otra parte, el Papa Francisco presenta la problemática de la familia: incontables familias que también han sufrido el impacto de una sociedad individualista, consumista e indiferente. Apelando a la *Relatio Synodi* (2014, No. 5) comentó: "Hay que considerar el creciente peligro que representa un individualismo exasperado que desvirtúa los vínculos familiares y acaba por considerar a cada componente de la familia como una isla, haciendo que prevalezca, en ciertos casos, la idea de un sujeto que se construye según sus propios deseos asumidos con carácter absoluto" (AL, 2016, No. 33). Este individualismo va frontalmente en contra de la soñada Cultura del Encuentro, de tal manera, el Papa Francisco en su última encíclica *Fratelli Tutti* -en tiempos de la pandemia del *Covid 19*- proyectó un agudo análisis de la situación actual en el primer capítulo, realzando varios aspectos:

> Se encienden conflictos anacrónicos que se consideraban superados, resurgen nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos.

> En varios países, una idea de la unidad del pueblo y de la nación, penetrada por diversas ideologías, crea nuevas formas de egoísmo y de pérdida del sentido social enmascaradas bajo una supuesta defensa de los intereses nacionales, lo cual nos recuerda que 'cada generación ha de hacer suyas las luchas y los logros de las generaciones pasadas y llevarlas a metas más altas aún' (FT, No. 11).

Efectivamente, en otra parte de la misma encíclica el Papa Francisco conminó: "Tanto desde algunos regímenes políticos populistas como desde planteamientos económicos liberales, se sostiene que hay que evitar a toda costa la llegada de personas migrantes. Al mismo tiempo se argumenta que conviene limitar la ayuda a los países pobres, de modo que toquen fondo y decidan tomar medidas de austeridad. No se advierte que, detrás de estas afirmaciones abstractas difíciles de sostener, hay muchas vidas que se desgarran" (FT, No. 37).

Francisco también se pronunció sobre los "sometimientos y autodesprecios":

> Algunos países exitosos desde el punto de vista económico son presentados como modelos culturales para los países poco desarrollados, en lugar de procurar que cada uno crezca con su estilo propio, para que desarrolle sus capacidades de innovar desde los valores de su cultura. Esta nostalgia superficial y triste, que lleva a copiar y comprar en lugar de crear, da espacio a una autoestima nacional muy baja (FT, No. 51).

Este cúmulo de problemáticas conlleva perder de vista que los pueblos mantengan su propia identidad. De hecho, el paradigma neoliberal pretende a toda costa uniformar a todos los pueblos en sus valores y convicciones, sin tener en cuenta sus cosmovisiones particulares, como es el caso de los pueblos afroamericanos y las etnias indígenas. En esa medida el paradigma neoliberal ha globalizado una cultura a todas luces *excluyente*[11].

[11] "La actual globalización es esencialmente excluyente. En su provocador *Informe Lugano,* Susan George responde a la pregunta de cómo garantizar la continuidad del capitalismo en el siglo XXI, sin modificar para ello ninguno de sus fundamentos objetivos. Su conclusión es que el neoliberalismo global no puede comprender dentro de sí a todos los países, ni siquiera en las naciones más prósperas. No puede incluir a 6.000 u 8.000 millones de personas en las naciones de todo el mundo. Por tanto -según ella- el objetivo para el 2020 debe ser reducir en una tercera parte el número actual de habitantes, lo que significa pasar de aproximadamente de 6.000 millones a 4.000 millones, reduciendo a la mitad la estimación de la variante alta de la ONU de 8.000 millones de habitantes. Dicho de otra manera, la población mundial debe

De esta somera descripción que el Papa Francisco nos presenta en varios de sus documentos se infiere que vivimos, sin duda, en una 'cultura de la muerte' y de la indiferencia que responden a diversos factores que enrojecen el panorama de la humanidad. Por eso, el pontífice tercermundista apela por una Cultura del Encuentro que cambie las relaciones sociales, políticas, económicas, etc. Y que se geste una cultura donde se trate de vivir la fraternidad, la igualdad y la libertad que fueron los ideales de la modernidad, pero que cada vez se ven más lejos por causa de un Sistema que deshumaniza y cosifica a la persona. El Papa Francisco -siguiendo en esto las huellas de Juan Pablo II- también aboga por que se globalice la *solidaridad*[12].

EL ENCUENTRO COMO ALTERNATIVA

La categoría *Encuentro* es una palabra que viene haciendo carrera en la filosofía y en la teología. De ahí que

> a lo largo del siglo XX la Iglesia va a conocer una profunda renovación de la teología que, entre otras cosas, supondrá la incorporación de algunos elementos nuevos y la recuperación de otros caídos en desuso con el correr del tiempo. Un ejemplo claro de esto lo tenemos precisamente en la categoría *Encuentro*, que pasó en esa centuria de ocupar un lugar marginal, en el mejor de los casos, a ser presentada como un concepto fundamental, apto para estructurar con su ayuda la intelección de la Revelación y de la fe (Zazo, 2010: p 17).

disminuir una media de 100 millones de personas al año durante dos décadas. Y nueve partes o más de la reducción deberán producirse en los países menos desarrollados". Salvador Valadez Fuentes. *Globalización y Solidaridad: Una aproximación Teológico-Pastoral desde América Latina* (México: Universidad Pontificia de México, 2005), p. 79.

12 "Según la *Enseñanza Social de la Iglesia*, sólo una 'Globalización solidaria' evitará que nazcan esclavitudes de naturaleza cultural peores que las antiguas, y que los pobres se vean despojados de lo que tienen de más precioso, es decir, de su propia cultura y de la libertad misma. Una vez más, la Iglesia, permaneciendo necesariamente en el plano ético y religioso que le es propio, no duda en expresar su juicio sobre los acontecimientos y procesos históricos, con el fin de iluminarlos con la luz del Evangelio. Aun manteniéndose equidistante de los movimientos sociales y políticos, no puede, sin embargo, permanecer 'neutral' con respecto a las culturas en que dichos movimientos inspiran sus opciones políticas. Es el caso de la cultura neoliberal, en la que se inspira la Globalización. A costa también de la impopularidad, la Iglesia no puede renunciar a hablar con valentía para formar las conciencias y ayudar a todos los hombres de buena voluntad en el necesario discernimiento. Avanzando, si es preciso, contracorriente". Bartolomeo Sorge. *Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia* (Santander: Sal Terrae, 2017), pp. 342-343.

Se trata de un concepto que describe la relacionalidad de dos sujetos o más. Es una palabra que expresa esa relación existencial que puede cambiar la vida de los otros y de una comunidad. Por consiguiente, es una categoría que ha adquirido tanta relevancia después de los años 50 y que aspira a subsanar las heridas que dejaron las dos guerras mundiales.

En esa medida, el tópico *Encuentro* contiene una definición, una descripción y notables alcances. Tanto así que distintos teólogos y filósofos la han tenido en cuenta a la hora de elaborar sus presupuestos teológicos y filosóficos. Por eso, la categoría *Encuentro* ha dinamizado los discursos filosóficos y teológicos hasta engrosar la reflexión teológica y filosófica del siglo XX y XXI. Ya no se puede elaborar un constructo sin tener en cuenta esta categoría, al igual que otras como *experiencia, compasión, testimonio y parresía*, que posibilitan nuevas propuestas de reflexión.

Ahora bien, la categoría *Encuentro* ha afectado positivamente a la filosofía personalista, haciéndonos conscientes de que por antonomasia se *encuentra* en la Sagrada Escritura (sobre todo en el Nuevo Testamento): "Para Laín Entralgo, el paradigma por excelencia de un *encuentro* interhumano es el narrado por el Señor en la parábola del Buen Samaritano (Lc 10,25-37)" (Zazo, 2010: p. 130). De ahí que este filósofo español desde esta óptica realice un profundo análisis del *Encuentro,* evidenciando su dinamicidad porque permite describir el *Kairós* o momento salvífico que sucede entre dos personas.

En suma, la actitud del *Encuentro*[13] da a luz un comportamiento del hombre frente al sufriente, que se inspira en la misericordia, sabiendo que ésta es virtud afectiva y efectiva. *Afectiva* porque el hombre se deja *afectar* en su interior, es decir que se experimenta sacado de su indiferencia; en otras palabras, se deja conmover en sus sentimientos y en su racionalidad. Y *efectiva* porque se pone

[13] Estamos hablando acá del verdadero *Encuentro*: "Es necesario distinguir entre dos grandes tipos de encuentro: el inicialmente objetivo o no-afectante y el inicialmente personal o afectante. El primero es el que sucede con las múltiples personas con las que tropieza un señor que ha salido de paseo. Él sabe que son seres humanos, los diferencia nítidamente de los objetos o animales, pero los objetiviza. No entabla relaciones y se refiere a ellos con el pronombre de tercera persona. No pasan de ser simples 'él, ella, ellos, ellas'... En el segundo, por el contrario, el otro deja de ser un genérico 'él' para convertirse en un concreto 'tú'. Acaece esto cuando el señor antes citado es detenido en su paseo por otro sujeto. Desde el momento en se entabla una relación ya hay un *Encuentro* personal. No es lo mismo que nos detenga un vendedor ambulante con intención de colocar su mercancía que un verdadero amigo". Jorge Zazo. *El Encuentro: propuesta para una teología fundamental* (Salamanca: Secretariado Trinitario, 2010), p. 154.

'en camino' para subsanar necesidades puntuales. Ese colocarse 'en camino' empieza desde el interior, lo que significa que la intencionalidad mira hacia un objeto que en este caso es el 'otro'. Por eso, Jesucristo "enseña a mirar al otro como un Hombre, queriéndolo con amor misericordioso y operativo" (*Ib.,* p. 132).

A decir verdad, el verdadero *Encuentro* se inspira en el amor *agápico* (plenificados el *eros* y la *philia* en virtud del *agapé* o caridad teologal). De ahí que "el amor humano se convierte así en una imitación y prolongación de la dilección hacia cada hombre, hacia ese hombre concreto. Por lo mismo, el amor al otro cercano, al prójimo ('próximo'), se convierte en una forma eficaz de amar a Dios" (*Íd.*), al igual, el Papa Benedicto XVI ofreció una rica disertación en su encíclica *Deus Caritas Est* cuando afirma:

> La parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) nos lleva sobre todo a dos aclaraciones importantes. Mientras el concepto de 'prójimo' hasta entonces se refería esencialmente a los conciudadanos y a los extranjeros que se establecían en la tierra de Israel, y por tanto a la comunidad compacta de un país o de un pueblo, ahora este límite desaparece. Mi *prójimo* es cualquiera que tenga necesidad de mí y que yo pueda ayudar. Se universaliza el concepto de *prójimo*, pero permaneciendo concreto. Aunque se extienda a todos los hombres, el amor al prójimo no se reduce a una actitud genérica y abstracta, poco exigente en sí misma, sino que requiere mi compromiso práctico aquí y ahora (DCE, 2005, No. 15).

Sin embargo, "el *Encuentro* llega a consumarse cuando se responde al otro percibido. En ese momento el respondiente se hace libremente realidad intencionalmente expresiva para aquél que le adviene, convirtiéndose así para el otro en lo que el otro ya es para él" (Zazo, 2010: p. 167).

Ahora bien, esto que sucede en un orden personal se puede trasladar o extrapolar a la relación que mantengamos con la cultura. De ahí que el *Encuentro* con el otro y las otras culturas asume como fundamento la Misericordia, en sus dimensiones *afectiva* y *efectiva*.

LA PROPUESTA DEL PAPA FRANCISCO: *LA CULTURA DEL ENCUENTRO PROPICIA UNA CULTURA DE LA COMPASIÓN.*

Indudablemente, el pontificado del Papa Francisco se ha destacado por construir la *Cultura del Encuentro*: "Se trata de una concepción antropológica, integral e inclusiva de Cultura que contrasta con una concepción elitista centrada en las expresiones artísticas y que se ha ido imponiendo a la hora de hablar de ella como factor de análisis social" (Martínez, 2017: p. 15).

Efectivamente, la *Cultura del Encuentro* está animada por los valores evangélicos: solidaridad, fraternidad, mansedumbre, bondad, esperanza, etc. Son valores y virtudes que deben permear a las culturas, y así gestar una nueva sociedad que responda al paradigma del Evangelio. En consecuencia, "a la vera de la *Cultura del Encuentro* crecen términos como 'projimidad', comunión, solidaridad, amistad, diálogo, discernimiento, construcción, integración, inclusión…" (*Ib.,* p. 18).

De hecho, Jesucristo debe ser el fundamento en la concepción de esta Nueva Cultura. El Papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013) ha colocado los fundamentos para recrear las sociedades y propiciar una cultura que asuma los valores evangélicos, invitando denodadamente a luchar contra la cultura del descarte, la violencia, la insensibilidad, la discriminación y la *aporofobia*[14]*,* concepto acuñado por la filósofa española Adela Cortina. Por el contrario, se debe globalizar -como lo insistió hasta su muerte Juan Pablo II- la *Cultura de la Solidaridad*.

Más aún, la categoría del *Encuentro* es una categoría poliédrica en la medida que asume varias perspectivas, como el encuentro solidario, compasivo y alternativo. Es una dimensión completa que refresca la teología y la pastoral

[14] "El problema no es entonces la raza de *etnia* ni tampoco de extranjería. El problema es de pobreza. Y lo más sensible en este caso es que hay muchos racistas y xenófobos, pero *aporófobos*, casi todos. Es el pobre, el *áporos*, el que molesta, incluso el de la propia familia, porque se siente al pariente pobre como una vergüenza que no conviene airear, mientras que es un placer presumir del pariente 'triunfador', bien situado en el mundo académico, político, artístico o en el de los negocios. Es la 'fobia hacia el pobre' que lleva a rechazar a las personas, a las razas y aquellas etnias que habitualmente no tienen recursos y, por lo tanto, no pueden ofrecer nada, o parece que no pueden hacerlo". Adela Cortina. *Aporofobia, el rechazo al pobre: Un desafío para la democracia* (Barcelona: Paidós, 2017), p. 20.

de la Iglesia.

Por consiguiente, la Iglesia hoy -siguiendo las premisas del Papa Francisco- debe predicar y promocionar con ahínco la *Cultura del Encuentro*. Pero ese *Encuentro* debe estar marcado por la misericordia, como su plus y/o 'valor agregado'. La misericordia es la clave de lectura que se convierte en una clave hermenéutica o de interpretación de la realidad a partir del Evangelio de Jesucristo. De ahí que Francisco afirme contundente:

> Sí, creo que éste es el tiempo de la misericordia. La Iglesia muestra su rostro materno, su rostro de madre, a la humanidad herida. No espera a que los heridos llamen a su puerta, sino que los va a buscar a las calles, los recoge, los abraza, los cura, hace que se sientan amados. Dije entonces, y estoy cada vez más convencido de ello, que esto es un *Kairós*, que nuestra época es un *Kairós de misericordia*, un tiempo oportuno (Cit. Tornielli, 2016: p. 26).

Con hincapié, lo que reclama el Papa es re-crear una *Cultura del Encuentro* inspirada en la Misericordia, que implica en el fondo 'globalizar la misericordia' en tanto que puede y debe permear todas las dimensiones de la Iglesia. En efecto, toda la Iglesia debe ser una comunidad animada por la misericordia, porque es a partir de ella que construimos una *Cultura del Encuentro*. El *Encuentro misericordioso* implica una apertura de mente y corazón, que en términos evangélicos significa una conversión pastoral, que por ende conlleva una conversión personal y de estructuras. Y, por ello, "la conversión pastoral exige la reforma de las estructuras y el documento pasa revista a los sujetos de esta renovación: la parroquia (EG 28); las comunidades y los movimientos (EG 29); la Iglesia local, "sujeto primario de evangelización" (EG 30); la comunidad misionera en la diócesis bajo la guía del obispo…" (Madrigal, 2020: p. 67).

Es así que los todos *agentes de pastoral* deben ser los pregoneros de ese Encuentro misericordioso. Las catequesis de sacramentos deben esforzarse por una formación del *Encuentro*, que significa formar personas únicas e irrepetibles para construir comunidades. Comunidades abiertas, comunidades compasivas, comunidades fraternales, comunidades de diálogo. Efectivamente, se debe gestar una pedagogía para construir verdaderas comunidades donde sus miembros desarrollen todos sus valores y, por consiguiente,

> unen profundamente a los miembros del grupo o comunidad mediante los gestos, a veces los detalles de la vida realizados con ternura: el regalo oportuno hecho con todo el corazón, la llamada telefónica de felicitación, de acompañamiento en momentos difíciles de las personas, el correo electrónico, las palabras de congratulación y apoyo, el elogio y también la corrección cariñosa (Alaiz, 2010: p. 277).

De ahí la imperiosa necesidad de tomar conciencia y seguir concientizando al Pueblo de Dios de la necesidad de ser comunidades que fomenten el *Encuentro,* y que 'éste esté iluminado por la *compasión* que brota del Dios de Jesucristo, más allá del altruismo y la filantropía. Y máxime en este mundo posmoderno en que tantas redes sociales nos enredan con tantos motivos de 'des-encuentro'… en este mismo orden de ideas, se debe formar para una *Espiritualidad del Encuentro*, es decir, una espiritualidad permeada por el binomio *Misericordia - Compasión*. Una espiritualidad que encarne los sentimientos del Jesús de los Evangelios sin tanta glosa, como insistía san Francisco de Asís, inspirador del Papa actual.

En otras palabras, una Espiritualidad que construya comunidades de Encuentro y de Misericordia. De hecho, la comunidad cristiana debe asemejarse a la actitud de Jesús de Nazaret. Él convocaba, reunía para que estuvieran con Él, como puntualiza el Evangelio (Mc 3, 13-15).[15] Se trata de comunidades que vivan la experiencia de Jesús, es decir, comunidades que vivan en el amor, Amor mayúsculo movido por el servicio a los demás, pero un servicio inspirado por la misericordia, que significa reproducir los criterios de Jesucristo. Esto exige prioritariamente cultivar el espíritu solidario: "La solidaridad nos descubre y nos hace vivir ese conjunto de lazos y relaciones sociales que nos unen a los hombres y a los pueblos, al mismo tiempo que nos mueve e impulsa a trabajar por la construcción de una sociedad más humana" (Ezcurra, 2002: p. 161), la Iglesia entonces debe propiciar comunidades que fomenten el *Encuentro* existencial, pero un Encuentro inspirado por la Misericordia, abierto a otras personas, mentalidades y formas diversas de

[15] "Jesús llama a los que Él quiere. La iniciativa es de Él, no de los discípulos. Y los llama para formar comunidad, un Nuevo Pueblo (simbolizado en el número doce, como las doce tribus en los inicios del Pueblo de Israel). La misión de este Pueblo es ser testigo y testimonio del Reino de Dios. He aquí dos características importantes del seguimiento de Jesús: la comunidad y la misión". Nota en *Biblia de Nuestro Pueblo*. Luis Alonso Schokel, S. J., 2006.

pensar. Todo lo cual implica una comunidad teologal madura en la fe y que tenga como fundamento la experiencia del Señor Resucitado.

Ahora bien, de todo lo anterior se deduce que al propiciar una *Cultura del Encuentro* se promueve un cambio de paradigma animado por los criterios del Evangelio y, en últimas, por la experiencia radical de Jesucristo. Es ésta la que debe animar a la Iglesia a entrar por una cultura del Encuentro y de la Misericordia. De ahí que, ni más ni menos, "la Iglesia está llamada a ser el sacramento de la misericordia salvífica de Dios (…) El misterio de la Iglesia no es sino una dimensión de esta sacramentalidad, de la forma histórica de la Encarnación de Cristo" (Madrigal, 2020: p. 165), y para alcanzar un cometido humanamente utópico, es preciso seguir predicando el Evangelio y la experiencia de Jesús, dando a conocer primordialmente la Palabra Divina, la milenaria Tradición eclesial y el Magisterio con todo su arsenal de documentos, concretamente el Magisterio del Papa Francisco, quien está arduamente empeñado en re-crear a la Iglesia desde la perspectiva del *Encuentro* como una experiencia de apertura hacia los 'otros' y una actitud ampliamente misericordiosa con los demás.

De ahí que la Iglesia debe propender por globalizar la *Cultura del Encuentro,* ante todo inspirada en la Misericordia de Dios, donde el espíritu de la fraternidad -como su ADN distintivo- reine en medio de las culturas y se abra paso a otras más lejanas de las fronteras -siempre 'en salida'-, buscando el diálogo y la apertura hacia los otros.

TALLER PEDAGÓGICO

- A partir de este capítulo recapitulante y sintético, resaltar la importancia de la *Cultura del Encuentro* en tiempos de tantos desencuentros humanos por causa de la política partidista, el deporte e incluso la misma religión tergiversada, y trazar líneas para una *Cultura de la Compasión* y la auténtica Misericordia, en clave de *parresía*, tema al cual puede contribuir la encíclica del Papa Emérito Benedicto XVI *Caritas in Veritate* (CV, 2009)…
- Trazar el hilo conductor y/o columna vertebral de este libro pedagógico – praxeológico sobre el Magisterio del Papa Francisco, en orden a generar impacto académico relevante en pregrados y

posgrados desde el énfasis de la *Parresía*, en estos tiempos de proliferación de *posverdades* y *Fake News* en todas las esferas de la vida humana: Política, Economía, Religión, Cultura, Comunicación, Arte, Academia…

CONCLUSIONES PRAXEOLÓGICAS

- Consideramos una novedad presentar puntualmente los rasgos más significativos del Pontificado del primer Papa latinoamericano, Francisco, el primer pontífice en tomar este nombre con sabor a 'Evangelio sin glosa', pero con el énfasis de tratarse *'en clave de Parresía'*, vocablo filosófico – teológico empolvado muchos siglos e innovadoramente reivindicado por este Pastor Universal.
- Desde esta óptica tan novedosa -e incluso revolucionaria- como pertinente hoy, hemos considerado importante una *Inducción* que delinee y delimite el sentido de la *Parresía* bíblica como clave hermenéutica de la Revelación, hilo conductor e incluso columna vertebral desde el Antiguo Testamento, aunque se explicita y perfila definitivamente en el Nuevo Testamento, desde el Evangelio hasta el Apocalipsis.
- En el capítulo 1 hemos delineado la *Semblanza -el Rostro y el Rastro*, más que una biografía convencional de diccionario, enciclopedia o *Google*- de Jorge Mario Bergoglio, como marco referencial para situar luego su Pontificado, considerando que la *Vida* y la *Obra* -máxime de un Papa- son indisolubles y marcan hitos referenciales para nuestra propia historia personal y profesional, con miras a desarrollar un plus y/o 'valor agregado en nuestro perfil existencial.
- En el capítulo 2 hemos explorado las raíces tanto teológicas como pastorales del pontífice latinoamericano, que se remontan a su formación jesuítica argentina a la sombra de pastoralistas y pensadores como Lucio Gera y Juan Carlos Scannone, quienes delinearon la *Teología del Pueblo* como una vertiente particular de la *Teología de la Liberación,* que hoy jalona y permea la teología cristiano – católica universal, máxime la latinoamericana, suramericana, nacional y regional.
- En el capítulo 3 consideramos de vital importancia desglosar la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), como plan programático del pontificado del Papa argentino, caracterizado a un retorno a las raíces evangélicas, entre las cuales descuella la *parresía*,

como se evidencia en este documento (No. 259): Anuncio del Bien y Denuncio del mal articulados, dos movimientos inherentes a la cruda realidad que estamos viviendo en todas las latitudes planetarias.

- En el capítulo 4 hemos abordado sucintamente la encíclica ecológica *Laudato Si'* (2015) como un mensaje tan profético como incisivo de Francisco, precursor de la crisis desencadenada por la terrible *pandemia del Covid-19*. No lo hemos conceptualizado demasiado por considerar que se trata de un texto interdisciplinario e incluso transdisciplinario, obligado para todas las esferas humanas -máxime en el ámbito académico y educativo en todos los niveles: preescolar, primaria, secundaria, pregrado y posgrado-, y en general el medio educativo formal y no formal, al cual remitimos en su totalidad para un estudio exhaustivo, que implique compromisos puntuales en los planos personal, estructural y social. Se abre paso una propuesta de *Ecosofía* que podría implementarse en todos los planos humanos y una *Cuidadanía ecológica* más que una 'ciudadanía' convencional que hoy ya poco convence.
- En el capítulo 5 nos apropiamos la controvertida Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitia* (2016), fruto del Sínodo de los Obispos sobre la Familia y su compleja crisis actual, que despertó no pocos comentarios críticos hacia el Papa Francisco por causa de sus audaces propuestas de apertura ante tantos problemas emergentes. Nos hemos atrevido a ampliar el abanico de situaciones particulares en que se debate el ser humano posmoderno *light*… y la autocrítica eclesial que debe aflorar para romper esquemas anquilosados e inmovilistas que no pocas desdibujan el rostro de la Iglesia, si bien la *parresía* debe evidenciarse como luz y sal de la tierra (Mt 5)…
- En el capítulo 6 hemos destacado con ahínco la Exhortación Apostólica *Querida Amazonia* (2020a), cuyo *Instrumentum Laboris* arrojó muchas luces sobre una realidad planetaria tan apremiante como ineludible e inaplazable. El Papa enalteció este tema amazónico como un nuevo *Pacto de las Catacumbas* que reivindica la *parresía* como *Anuncio y Denuncio* en nuestro mundo aquejado de múltiples pandemias -no sólo el coronavirus-, que reclaman antídotos eficaces. Han quedado enaltecidas la figura emblemática del obispo hispano-brasileño Pedro Casaldáliga, profeta y poeta que entregó más de medio siglo en la

Amazonia (Mato Grosso) y falleció el 9 de agosto de 2020, siendo amenazado de muerte varias veces por su parresiástica defensa de los indígenas y sus culturas amazónicas depredadas secularmente por terratenientes ecocidas. También el aporte del *ecoteólogo* Leonardo Boff, coautor de la *Carta de la Tierra,* 'grito de los pobres' (2000).

- En el capítulo 7 comentamos la última encíclica *Fratelli Tutti* en tiempos de pandemia (2020b), y sus implicaciones pastorales. El Papa ha recogido el clamor de Jesucristo (Mt 23:8), san Francisco de Asís y Mahatma Gandhi, quienes testificaron la gran fraternidad universal hoy más que nunca evidenciada por la pandemia del *Covid-19*: la consigna ya no puede ser como la del capitalismo neoliberal globalizado: '¡Sálvese quien pueda' o 'salvemos el planeta', sino 'sálvemonos como hermanos del mismo barco y con el planeta'… De lo contrario -sin ser apocalípticos sino realistas- en esta década estamos 'ad portas' de la extinción de la Humanidad, de manera prácticamente irreversible si no se aplican extremas 'medidas de choque'.
- Finalmente, en el último capítulo se postula el tema en boga de la *Cultura del Encuentro*, como prioridad del Papa Francisco, y su rica panorámica actual: en medio de la nefasta proliferación de 'des-encuentros' humanos por causas ideológicas de toda índole, exacerbadas por tantas *posverdades* y *Fake News* que saturan las 'enredadoras' redes sociales. Pero, esta *Cultura del Encuentro* debe desembocar y plenificarse en una *Cultura de la Compasión y la Misericordia* -propuestas por Francisco-, nada fáciles de implementar en una subcultura posmoderna *light* del individualismo y la indolencia extremas.

ANEXO

POEMA – HOMENAJE AL PAPA FRANCISCANO:

PASTOR CON OLOR A OVEJA Y A PARRESÍA...

(…) ¡con audacia (*parresía*), en voz alta
y en todo tiempo y lugar,
incluso a contracorriente!"
(EG, 2013: No. 259)

Naciste porteño bonaerense -al soplo de buenos aires del Espíritu-,
de familia emigrante a ras de Cielo y de suelo;
estudias y trabajas –'te ganas la vida sin zona de confort'-,
asumes el magisterio desde joven cual Maestro de Vida…
Y te atraen san Ignacio, el férreo santo vasco, guerrero del Espíritu
-más que 'contrarreformista'-,
y Francisco Javier el misionero 'hoguera vertical'
que murió en Shangai, más allá de las fronteras,
pandemizado y muy joven todavía…
Tú, jesuita pero sin ínfulas de poder,
sino siguiendo las huellas del gran Prepósito Pedro Arrupe,
cuyo propósito era ser médico de cuerpos y espíritus,
testigo horrorizado de Hiroshima.

Después fuiste, Jorge Mario Bergoglio,
Pastor escueto de parroquia y luego formador de novicios,
y Provincial en tiempos de dictadura militar…
¡Difícil actuar con el fusil en la nuca!
Después Obispo pero sin haber hecho 'lobby' arribista,
al estilo de tu maestro Enrique Angelelli,
mártir masacrado y hoy reconocido Beato…

¡Te has salpicado, Jorge Mario, de sangre!
También con Carlos Francisco Mujica,
acribillado en las Villas Miseria de tu ciudad
e impulsor del movimiento *presbíteros para el Tercer Mundo*…

Y tuviste otros maestros como Lucio Gera y Juan Carlos Scannone,

precursores y pioneros de la *Teología del Pueblo*,
intelectuales *orgánicos y específicos* al estilo Gramsci y Foucault…
¡No de cómodo escritorio y pipa!
No temiste encarar la *Teología de la Liberación*
de Gutiérrez y Boff, que tanto exaspera
a pastores burgueses de derecha…
Llegaste a pastor de Buenos Aires por vocación y no por *ocasión*,
y quede claro… y montabas en el Metro como cualquier vecino;
visitabas todos los suburbios sin arreos y parafernalias…

Y recorrí tu catedral de la Trinidad donde celebrabas los Misterios y confesabas

con sencillez ya franciscana en ese tiempo…
imitando al *santo cura Brochero*, el 'cura de Ars' argentino.
No temiste, ya arzobispo enfrentarte al poder de turno,
fuera peronista o de cualquier pelambre…
¡Sin pelos en la lengua, intuías la hermosa *parresía*!
Rompías protocolos y convencionalismos:
Como cuando fuiste el único colega obispo que visitó a Jerónimo Podestá,
el pastor comprometido y perseguido de Avellaneda
-pionero de los 'curas obreros' de América Latina-,
que se había casado y lo dejaron pobre y solo…
Y defendiste a su esposa Clelia Luro
-periodista también comprometida- del duro ataque de la Iglesia…
¡Por eso eres 'pastor con olor a oveja', como dirás más tarde sin retórica!

Y fuiste después relator en *Aparecida* en el dos mil siete,

propusiste el Discipulado de Jesucristo
y el verdadero sentido misionero…
y te catapultaste entonces para ser
el primer Papa latinoamericano,
pero sin tráfico de influencias…

¡Y qué hermoso un Pastor universal marcado

por *Il Poverello de Asís,* el santo más *parresiasta*
por ser el 'sin poder', el simple diácono,
servidor de todos sin más ministerios!
Tú viviendo en la Casa Santa Marta y no en el palacio vaticano,
cargando tu maleta y sin limosinas blindadas,
dicen que haciendo cola para el almuerzo, sin privilegios…
Tú siguiendo la *Plegaria Simple*, al de los estigmas que predicaban por sí mismos,
el patrono ecológico del *Cántico de las criaturas (Laudato Signore)*
que canta incluso a la 'Hermana Muerte',
en pura poesía de Evangelio.

Todo en ti sabe, *Francisco*, a Sermón de la Montaña

('El gozo del Evangelio', tu plan programático);
hueles al clamor de las Bienaventuranzas,
tanto tiempo sepultadas por Cruzadas e Inquisiciones
flagrantemente anti-evangélicas.
¡Aboliste la pena de muerte,
que absurdamente aún aprobaba el *Catecismo* en algunos casos!
Y en 'Alegría del Amor' rompiste más esquemas inmovilistas
y estructuras paquidérmicas que pesan y pisan tanto…

Y luego nos sorprendiste con tu *Misericordia* en *Año Jubilar,*

pero en clave de *parresía*, destituyendo incluso cardenales encubridores de pedófilos,
limpiando la Iglesia de Dios de mercaderes con celo por la Casa y la causa…
'Signo de Contradicción' como todo lo auténtico,
en medio de tantos fundamentalistas,
'más papistas que el Papa'…
Y con tu manifiesto *Querida Amazonia* das eco a tu *Ecología integral*,
citando al gran testigo y poeta Pedro Casaldáliga, sembrado medio siglo en Mato Grosso,
y reivindicando el aporte del eco-teólogo Leonardo Boff,
sin 'respetos humanos'…
Y retomaste el *Pacto de las Catacumbas*,
de aquella extremada minoría episcopal del Concilio
encabezada por Helder Cámara, otro santo 'nuestroamericano',
como san Romero de América, Rutilio Grande e Ignacio Ellacuría,
tus compañeros jesuitas mártires de El Salvador,
¡sin dejar de mencionar a la cocinera Julia Elba y su hija adolescente Celina,
que también deberían ser elevadas a los altares!
¡Quitar el prurito clericalista, que ha condenado Francisco
como lastre y lacra eclesial ya milenaria!

Y en plena pandemia del *Covid*,

nos has de nuevo sorprendido con tu carta 'Todos los hombres son hermanos',
en qué fusionas a Jesucristo con san Francisco y con Mahatma Gandhi
-el Buen Samaritano del Siglo XX que nos avergüenza a los cristianos-,
excomulgando así de tu parte todo racismo y xenofobia,
diabólicas mega-tendencias aun hoy…
¡Cómo nos muestras una Iglesia pospandémica
que se re-evangelice a sí misma primero desde las raíces,
sin tantas glosas ideológicas de teología desencarnada!

…*'Vuelve, Hermano Francisco'*, te cantamos y clamamos

con nuestro poeta antioqueño, tu tocayo Jorge Robledo Ortiz:
continúa despertándonos de tan largo letargo de conformismos mediocres…
Vuelve siempre cada día -aunque ya te flaqueen las piernas-,
con tu cayado de pastor sin poses mercenarias,
con tu mitra sin 'ínfulas' postizas, y con tu pectoral escueto sin oropeles;
con tu anillo petrino de pescador,
y ante todo con tu fe pétrea y teologal para confirmarnos en la fe evangélica
… ¡con un 'solideo' que traduzca 'sólo Dios' al estilo teresiano!
¡Una Iglesia que de nuevo huela a portal de Belén y Jesucristo,
artesano y pescador escueto,
más que a Estado Vaticano constantiniano!
¡Des-instálanos siempre, *Iglesia de fronteras y 'en salida'*,
y que causemos lío!
¿Para qué tantos andamiajes y montajes rubricistas y cánones?
Sin tantos libretos prefabricados,
que podamos hablar con *parresía*, a quemarropa,
¡sin tantas máscaras ni cáscaras de diplomacia!
Atrevernos a pensarnos a nosotros mismos,
con cabeza propia y en voz alta,
sin tantos tapujos… ¡Las cosas por sus nombres!

¡Francisco de Indoamérica,

de Argentina de plata y no de oro oropelesco,
como cantó tu coterráneo y también tocayo Francisco Luis Bernárdez
refiriéndose al modelo de Pastor Juan de la Cruz,
que resume en plus tu estampa:
'ojos altos, manos juntas, pies descalzos' !!!

REFERENCIAS BIO - BIBLIOGRÁFICAS

Aduenza, José Manuel (2016). *La Misericordia, los Pobres y el Reino de Dios*. Bilbao: DDB.

Alaiz, Atilano (2010). *De extraños a Hermanos: La comunidad cristiana.* Madrid: PS.

Bauman, Zygmunt (2000). *Modernidad líquida.* México: Fondo de Cultura económica.

Borda-Malo E., Santiago (2019). *El coraje de la verdad en Michel Foucault.* Tunja: USTA. (Versión de su tesis doctoral de Filosofía, USTA, Bogotá, 2018).

_____ (2020a). "Gabriela Mistral, 'Guardiana de la Vida': Paradigma de formación integral en América Latina", en AA. VV., *La formación integral universitaria, una prioridad hoy*; Tunja: USTA, pp. 38-57.

_____. "¿Cómo re-evangelizarnos para una Iglesia pospandémica?" Artículo para un libro eclesial sobre la Iglesia y la pandemia del *Covid-19*, injustamente vetado; participado a mi Arzobispo de Tunja en noviembre de 2021.

_____ (2020b). *Edith Stein: Una re-lectura fenomenológica de Tomás de Aquino.* Tunja: USTA.

_____ (2021a). "El coraje de la verdad en el Último Foucault: Su 'otro modo' y su 'vida otra' (1981-1984)". En *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*; Bogotá: USTA, Vol. 42, No. 142, 20 pp.

_____ (2021b). "Prólogo: 'Evangelicemos con *Parresía* siguiendo al Papa Francisco' y Anexo: Poema In Memoriam Fray Angélico. En *Retos a la Teología en tiempos difíciles*, Iván F. Mejía C., O. P., 2021, pp. 7-9, 218-220.

_____ (2022). "El Legado de Helder Cámara, artífice del Pacto de las Catacumbas del Concilio Vaticano II". Tunja: Autoimpresión. 2 pp.

Castillo, José María (2007). *El discernimiento cristiano.* Salamanca: Sígueme.

Cencini, Amadeo (2012). *Los pasos del discernimiento: 'Llamados a formar las conciencias, no a pretender sustituirlas'*. Santander: Sal Terrae.

Cicchese, Gennaro (2011). *Antropología del Diálogo: Hacia el 'entre' de la interculturalidad.* Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Cortina, Adela (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre.* Barcelona: Paidós.

Ezcurra, Florentino (2002). *Educar en la caridad y la justicia.* Navarra: Verbo Divino.

Francisco, Papa (2013a). Carta encíclica *Lumen Fidei* sobre La luz de la Fe. Roma: Editrice Vaticana.

_____ (2013b). Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium.* Roma: Editrice Vaticana.

_____ (2014). *La Iglesia de la Misericordia (Antología).* Bogotá: Aguilar.

_____ (2015). Carta encíclica *Laudato Si'* sobre el cuidado de la Casa Común. Roma: Editrice Vaticana.

_____ (2016). Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitie*. Roma: Editrice Vaticana.

_____ (2017). Constitución Apostólica *Veritatis Gaudium* sobre las Universidades y Facultades Eclesiásticas. Roma: Editrice Vaticana.

_____ (2018). Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate* sobre el llamado a la Santidad en el mundo actual. Roma: Editrice Vaticana.

_____ (2019). *Instrumentum Laboris: Amazonia: Nuevos caminos para la Iglesia y para una Ecología integral.* Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica.

_____ (2020a). Exhortación Apostólica Postsinodal *Querida Amazonia.* Roma: Editrice Vaticana.

_____ (2020b). Carta encíclica *Fratelli Tutti.* Roma: Editrice Vaticana.

Hack, Viviana (2007). *Parresía: Semantizaciones en el Nuevo Testamento*; en *Revista Circe,* No. 11, pp. 153-161, Universidad Católica de Santa Fe (Argentina) (On line).

Juan Pablo II, Papa (1990). Exhortación Apostólica *Ex Corde Ecclesiae.* Roma: Editrice Vaticana.

Kasper, Walter (2015). *El Papa Francisco. Revolución de la ternura y el amor: Raíces teológicas y perspectivas pastorales*. Madrid: Sal Terrae.

_____ (2012). *La misericordia: Clave del Evangelio y de la vida cristiana.* Santander: Sal Terrae.

Madrigal, Santiago (2020). *De pirámides y poliedros: Señas de identidad del pontificado de Francisco.* Santander: Sal Terrae.

Martínez, Julio L. (2017). *La Cultura del Encuentro: Desafío e interpelación para Europa.* Madrid: Sal Terrae.

Mejía Correa, Iván Fernando (2014). *Santuarios: Lugares de experiencia y testimonio cristiano.* Bogotá: San Pablo.

_____ (2019). *La compasión en la antropología. Una mirada desde la obra de Jesús Espeja Pardo.* Bogotá: USTA.

_____ (2021). *Retos a la Teología en tiempos difíciles.* USTA: Tunja.

Mejía Jiménez, Marco Raúl (2006). *Educación (es) en la (s) globalización (es) I: Entre el pensamiento único y la nueva crítica.* Bogotá: Ediciones Desde abajo.

Merino Beas, Patricio (2014). *La categoría 'Signos de los Tiempos': Desde el Concilio Vaticano II al Pentecostés de Aparecida y Francisco*. Bogotá: USTA.

Pagola, José Antonio (2012). *El camino abierto por Jesús.* Bogotá: PPC.

Pikaza, Xabier (1983). *Palabra de Amor.* Salamanca: Sígueme.

_____ (2016). *El Pacto de las Catacumbas: La Misión de los Pobres de las Catacumbas.* Navarra (España): Verbo Divino. 521 pp.

Puente, Armando Rubén (2014). *La vida oculta de Bergoglio.* Madrid: Libros Libres.

Restrepo Jaramillo, Luis Guillermo (2017). *Revelación cristiana y pluralismo religioso.* Manizales: Centro Editorial Universidad Católica de Manizales.

Rovira Belloso, José María (2007). *Introducción a la Teología.* Madrid: BAC.

Scannone, Juan Carlos (2017). *La Teología del Pueblo.* Madrid: Sal Terrae.

Sorge, Bartolomeo (2017). *Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia.* Santander: Sal Terrae.

Suárez Puerto, Luis Fidel (2021). *Sujetos de la Sinodalidad eclesial al servicio de la transformación del mundo.* Bogotá: San Pablo.

Tamayo Acosta, Juan José (2008). *Para comprender la Teología de la Liberación.* Navarra: Verbo Divino.

_____ (2012). *Otra teología es posible: Pluralismo religioso, interculturalidad y feminismo.* Barcelona: Herder.

_____ (2020). *Pedro Casaldáliga: Larga caminada con los Pobres de la Tierra.* (Homenaje post-mortem). Barcelona: Herder. 128 pp.

Tornielli, Andrea (2016). *Francisco: el Nombre de Dios es Misericordia.* Bogotá: Planeta.

Trigo, Tomás (2017). *Moral de la persona: Las virtudes.* Pamplona: Eunsa.

Valadez Fuentes, Salvador (2005). *Globalización y Solidaridad: Una aproximación teológico-pastoral desde América Latina.* México: Universidad Pontificia de México.

Vélez Caro, Olga Consuelo (2008). *El Método Teológico: Fundamentos, Especializaciones, Enfoque.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Zazo Rodríguez, Jorge (2010). *El Encuentro: Propuesta para una Teología Fundamental,* Salamanca: Secretariado Trinitario.

Se terminó de editar el libro en agosto de 2022
en los talleres de Editorial Jotamar S.A.S.
Tunja, Boyacá Colombia.